This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

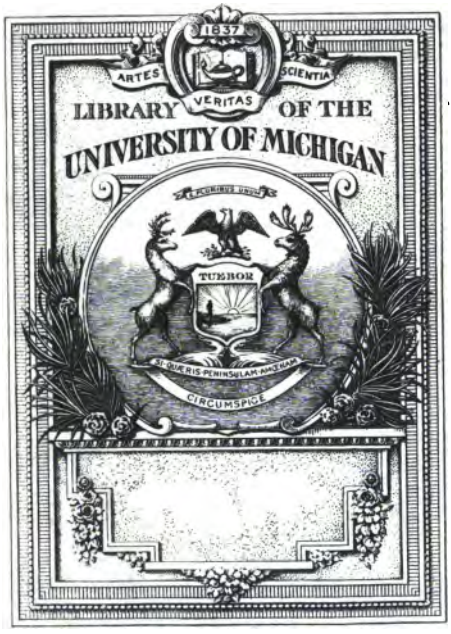
+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`


1837
ARTES
SCIENTIA
VERITAS
LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF MICHIGAN
TUEBOR
CIRCUMSPICE

NP
17
.P82

VIAGE
DE ESPAÑA,

EN QUE SE DA NOTICIA
De las cosas mas apreciables, y dignas de saberse, que hay en ella.

SU AUTOR
D. ANTONIO PONZ, *Individuo de la Real Academia de la Historia, y de las Reales Sociedades Bascongada, y de la Económica de Madrid.*

TOMO QUINTO.

TRATA DE MADRID.

MADRID. MDCCLXXVI.

Por D. JOACHIN IBARRA, Impresor de Cámara de S.M.

Se hallará con los antecedentes en su Imprenta.

CON PRIVILEGIO.

07-29-2760/13

AL PRINCIPE NUESTRO SEÑOR.

SEÑOR.

EL quinto, y sexto tomo del Viage de España, que pongo á los

los pies de V. A. tratan de Madrid, y Sitios Reales inmediatos; por consiguiente dan noticia de las magníficas obras con que el Rey ha mandado adornar la Capital de su Monarquía, y dichos Sitios, para decoro, y beneficio público: tambien se trata en ellos de varias providencias, que hacen memorable su feliz Reynado; y aunque esto bastaba para confiar que mi narracion, bien que sucinta, y sin artificio, encontraría el patrocinio de V. A, habia tambien otra razon que me hizo creer no rehusaría V. A. mi humilde obsequio; y es la benignidad con que

in-

Spanish
Rbfitta
9-Ms-27
15572

informado de esta obra, desde que se publicó el primer tomo, reconoció mis esfuerzos en persuadir quanto me parecia ser util, y decoroso á la Nacion. Esto no podia hacerse sin señalar varias obras injustamente aplaudidas; por tanto habia riesgo de que corriese mala suerte en el Publico, y mas presentándose sin Mecenas, que la amparase. Fue muy al contrario; pues logró mayor aceptacion de la que merecia, desde luego produxo buenos efectos; empezaron á remediarse diferentes cosas, que yo habia procurado persuadir; y el claro

entendimimiento de V. A. dió en Toledo las mas honóríficas señales de que no le habian parecido temerarias, ni fuera de propósito mis expresiones.

No debo ocupar á V. A. con largos razonamientos, ni el Público necesita que yo le ponderé su exquisito gusto: lo ha visto en la eleccion con que V. A. ha mandado se adornen sus Reales habitaciones: en su recto juicio, quando se trata de las bellas Artes, y con otros muchos motivos. El Público mismo aprobará mi determinacion, y aplaudirán muchos mi fortuna, de poder con-

sa-

sagrar á V. A. estos dos libros, cómo rendidamente se los consagro, con los demas que he escrito hasta ahora. Yo lograré la mayor dicha, viéndolos baxo la proteccion de un PRINCIPE, *á quien todos veneran, y tiernamente aman, y tambien habré dado un nuevo motivo para que nadie ignore el grado adonde llega la benignidad de V. A. que se ha dignado honrar á quien se le presenta con oferta tan tenue, y de poca consideracion.*

PRO-

PROLOGO.

EL principal fin de esta Obra siempre ha sido persuadir á todos, y particularmente á los que carecen de luces en materia de las bellas Artes, que se dediquen á conocer lo que es bueno, ó por lo menos á estimar lo que los verdaderos inteligentes reconocen por tal, no haciendo caso de lo demás, y despreciando altamente el sinnumero de monstruosidades, que con indecible gasto, y deshonor han sido executadas en España de mas de un siglo á esta parte. El camino mas breve para conseguirlo, era sin duda señalar con libertad, y buen zelo las tales obras á los que poco, ó nada saben.

Muchísimo habia que rezelar de que semejante empeño produxese buenos efectos; pues para salir con él, era ne-

ce-

cesario combatir contra millones de personas de todas clases, y humores, á quienes naturalmente habia de causar sentimiento, que se desacreditase lo que ellos, y el comun de la plebe tenian por obras maravillosas; por cuya razon anunciaban al Autor de este Viage algunos de sus conocidos, que perderia todo el tiempo que emplease en efectuar su determinacion; y que en lugar de aprovechar con sus razones, se haría mil enemigos, contra los quales nada podria él, ni los que de su parte estuviesen. Para corrobar esto, alegaban lo que en otros tiempos habia acaecido á varios Escritores, que en diversas materias habian tomado iguales empeños, y no querian creer que nadie sufriría le dixesen habia malgastado su dinero en hacer desatinos, afeando Templos, Ciudades, &c, y en anteponer obras, que nunca debieron hacerse, á las que estaba pidiendo la necesidad, ó el decoro público.

Por todo atropelló el deseo eficaz de hacer algun bien siquiera con palabras, y persuasiones, ya que no podia de otro modo; y desde luego se

frustraron aquellos anuncios con las pruebas que dió el Público de que este trabajo no le habia sido ingrato; y sobre todo, con haber querido S. M. manifestar su agrado, á quien le habia emprendido. Pudiera formarse un libro de cartas, que han escrito sugetos de la mayor graduacion, y del mejor gusto, para que el Autor continuase en su propósito, asegurándole de los buenos efectos que su obra causaria, y que iba ya causando.

Es necesario distinguir los tiempos. Si en los pasados se contradecia obstinadamente qualquiera nueva empresa, por ventajas que pudiera traer, hoy no es así: pesa mucho el deseo que todos tienen de instruirse, para que pongan embarazo á qualquiera que trabaje en dar algunas luces; y si hay quien se siente tocado de emulacion, la manifestará en hacer otro tanto, ó mas, en servicio de su patria.

Todo el mundo ha visto que en estos discursos no se trata de calumniar á los que han mandado hacer malas obras, ni tampoco á los que las han hecho. La guerra no trasciende á mas que

que á las mismas obras, para que desacreditadas las que deben serlo, nadie gaste su dinero en hacer otras tales con injuria de nuestro siglo. Fue gran mal que ni los que mandaban, ni los que executaban, tuviesen ideas de lo que es verdaderamente bello, y grandioso. Pensaron que ciertas ideas fantásticas habian de sorprender á todos, sin considerar que no podia tener duracion cosa que fuese contraria á la simplicidad con que obra la naturaleza, única maestra de todas las bellezas, quando se saben entender, y encontrar sus perfecciones.

El asunto de este quinto tomo es tratar de Madrid, en donde son tanto mayores, y en mas número las obras que se han construido sin orden, ni razon, quanto ha sido mayor la facilidad en hacer gastos. Así como los vicios son mas visibles en las personas mas altas, de la misma suerte causan mayor descrédito las obras disparatadas en las Cortes, y Ciudades; y por consiguiente merecen otra censura, que si estuviesen en Pueblos pequeños, ó poco conocidos. El tocar todo lo malo

sería un trabajo sin fin: rarísimas son las Iglesias, y parages públicos en donde no se encuentre mucho de ello. Infinitos rimeros de madera dorada en lugar de altares lograban aquí sus mayores alabanzas; y en tal grado, que para ponerlos se han quitado muchos, que si bien eran de la misma materia, se veía en ellos alguna razon de arquitectura. ¡Qué gastos! ¡Qué diligencias! ¡Qué aturdimiento para llenar los Templos de los objetos mas quiméricos, que á entendimiento humano podian ocurrir! Y no contentándose con que las tales máquinas fuesen de un vulto proporcionado á las Iglesias, y Capillas, parece que estaban empeñados en hacerlas salir por las ventanas de sus cúpulas. Véanse en los Carmelitas Descalzos, en el Espíritu Santo, en S. Luis, en Santo Tomas, en S. Basilio, y en otras mil partes.

En quanto á la escultura, se tienen escasas noticias de los Autores pasados: se hablará de estas obras segun su mérito, quando no se sepa quien las hizo. Casi todas las estatuas de los Templos son de pino, pintadas, ó doradas, cosa ver-

verdaderamente mezquina, pero generalmente practicada.

¿Cómo ha de estudiar, y desvelarse un buen escultor, trabajando en un leño tan facil de podrirse, y quemarse, si no puede eternizar su nombre, á manera de los antiguos, y de los modernos de Italia, y otras partes, que lo executan en mármoles, y en bronces? Si el vulgo gusta de estas figuras pintadas, es porque no le ponen otra cosa á la vista, ni se le instruye. ¿Y qué diremos de los vultos vestidos de paños, estameñas, terciopelo, ó brocados con encaxes, y bordaduras? De diferentes imágenes de María Santísima, con peynados, cotillas, y semejantes trages? ¿De las del Niño Dios, vestido de militar, y en otros modos mas impropios? ¿Qué de tantos Crucifixos con cabellos postizos, con enaguas, ó sayas; quando la Iglesia, y sus Tribunales han ocurrido repetidas veces á la decencia, y mayor propiedad en orden á representar las sagradas imágenes, sin extravagancia? Si uno se atreviese á escribir que Jesu-Christo estu-

tuvo así en la Cruz, se le condenaría como necio, ó impío: ¿pues por qué se ha de permitir que en dicha forma se figure? *Quidquid in libris prohibetur, prohibendum etiam esse in picturis, quæ sunt idiotarum libri*, dice el célebre Juan Molano, Teólogo Antuerpiense, *lib. 2 de Hist. SS. Imaginum, & Picturarum.* Si al Santo Evangelio no se le puede contradecir con las palabras, ¿por qué se ha de hacer con las obras? Estas cosas, segun el P. Interian de Ayala en su libro *Pictor Christianus eruditus*, no nacen de la impiedad, sino de la ignorancia; y siendo así, no hay razon para que pudiendo esta desterrarse, no se destierre?

En quanto á la arquitectura, se puede añadir, que la mayor parte de los Templos constan de miembros, que nunca ha conocido aquella noble Arte; y si algunos los tienen verdaderos, pocos son en donde no estén dislocados, truncados, ó mezclados con mil hojarascas, sin representar, ni significar cosa alguna. Si se adornan las Iglesias con motivo de festividades, ¿en dónde se hace

ce con gusto, é inteligencia? Con amontonar muchos platos, bandejas, jarrones, soperas, y cosas semejantes, poniendo en el Santuario todo el aparato profano de un convite, ya piensan haber hecho una cosa grande. Qualquiera ornato estraño debería desterrarse de los Templos; pero este con mas razon, por ser indecente, y ridículo; y no es menos pueril amontonar tanta inmensidad de luces en las tremendas máquinas de los retablos, al modo que en las decoraciones teatrales, á pesar de los fatales incendios que han sucedido, y de lo que practican las Catedrales, donde tiene uso el Ceremonial, como en todas partes le debiera tener. ¿Quántas veces ha causado á muchos la muerte la ridícula operacion de ir cruzando por los retablos para encender tantas velas, cayendo desde lo alto, como en el mes de Enero último sucedió en la Iglesia de los Premostratenses á Josef Garcia, que aunque no murió, estuvo á los últimos de su vida? No es posible llevar con paciencia el ver un buen quadro de altar con un mamarracho de talla delante, que suele á veces cubrirle la mitad; y

de ello se encuentra mucho en las mas de las Iglesias.

Todo esto se toca generalmente en este Prólogo, para no irlo repitiendo despues en cada párrafo, como sería necesario al dar razon de los Templos. Pocos hay en Madrid, de los que son tenidos por buenos, que se diferencien notablemente en sus plantas. La mayor parte tienen cúpulas en su Capilla mayor: muchas son ridículas en extremo, así en los ornatos, como en la figura. Los Coros sobre las puertas destruyen la grandiosidad de los Templos, oprimen sus entradas principales, y las hacen cavernosas, y obscuras. Los altaritos pegados á los postes, que dividen las Capillas, parecen otros tantos remiendos, que se han echado allí; y quando la arquitectura es arreglada, no se puede sufrir semejante despróposito.

Bueno sería que los púlpitos fuesen de quitar, y poner, como en grandes Iglesias se practíca, y de las nuestras en la del Escorial, y en algunas de Madrid, entrando la Capilla Real; pues aquella figura de brocal de pozo pegada al poste, hace un efecto que ya no nos pa-

parece tan rídiculo como es, por la costumbre que tenemos de verlo. Hubo la desgracia de que la mayor parte de las Iglesias de Madrid se hicieron muy entrado ya el siglo pasado, quando la arquitectura habia decaído; y el que muchas se renovasen, ó engradeciesen en este, antes de la Real fábrica de Palacio, por personas que no habian estudiado, mandándolas hacer otras, que no sabrían poco, ni mucho en qué consistia el arte.

¿Y qué dirémos de las altas torres de las Iglesias? Es punto que se debe tocar de paso; porque no á todos pareció bien en el tomo antecedente la censura de esta usanza nuestra; ni el que se notase de ridícula, inutil, y superflua. Un suceso reciente podria autorizar á quien tambien la llamase temeraria. Toda Castilla se ha estremecido al oir el fatal destrozo, que el dia dos de Febrero de este año hizo en Villa-Ramiel, Pueblo del Obispado de Palencia, la alta torre de su Iglesia, cayendo sobre ella, y asolándola, en ocasion que con la festividad del dia, se hallaba dentro la mayor parte de la gente. En un

mo-

momento quedaron muertas, y sepultadas ciento y cinco personas: muchos de los heridos, que llegaban á setenta, han perdido despues la vida, y son en mayor número los que lloran á sus hijos, esposas, padres, parientes, y amigos. No porque se ha caído una torre se caerán las demás: es verdad; pero qualquier riesgo, por remotísimo que sea, debe evitarse en una usanza, que como se ha dicho, es por sí sola superflua, inútil, y ridícula. Acaso el Gobierno proveerá alguna vez á que semejantes torres no se hagan, ó á que se fabriquen con mas moderacion, y solidéz. *Véase sobre esto el tom.* 1. *fol.* 6. *y el tom.* 4. *fol.* 157. Las torres de Madrid no son muy altas en comparacion de otras partes.

De las muchas alhajas de oro, plata, &c. que hay en las Iglesias, se dexará de hablar quando su valor solo consista en la materia. La excelente forma de su hechura es la que toca al hombre de buen gusto, y por consiguiente se hará mencion de las que tengan esta qualidad.

Acerca de las otras obras públicas, ó ca-

casas particulares de personas poderosas, apenas hay que decir en Madrid tocante á sus adornos exteriores; porque, ó no los tienen, ó si los tiene alguna, son de mal gusto, exceptuando la Real fábrica de Palacio, la de los Consejos, la de la Carcel de Corte, y pocas mas de las antiguas. Tambien se han de exceptuar varias de las que no ha mucho se han acabado, ó se están haciendo: se hablará de ellas en su lugar; y podemos decir, que se nota generalmente otro modo de construir, y adornar, aun en aquellos que usaban extravagancias por lo pasado. Acostumbrado el Público á lo bueno, sabrá estimar, y elegir lo que es perfecto.

En quanto á pinturas, es cierto que en Madrid las hay de muchos, y de clásicos Autores, fuera de las que tiene S. M; pero mas hubo por lo pasado, hasta que entró en grandes, y chicos la moda, por no decir locura, de despojar sus casas de estos apreciables ornamentos, estimando en mas una enfilada de piezas cubiertas de texidos, y ridículas tallas, en que nada hay que alimente la imaginacion, que aquellas

obras

obras maravillosas, executadas por ingenios peregrinos, los quales representándonos grandes acaecimientos, y personages famosos, no dexan que los hombres instruidos estén solos dentro de sus quartos; y para los demas son lecciones mudas de historia, &c. Con esto fue facil extraherlas de España, como se extraxeron, y vendieron á precios viles, riéndose los compradores, y burlándose de los mismos que se las vendian, ó cambiaban por cosas verdaderamente despreciables.

Se espera que ya no sucederá así en adelante, por haber dispertado muchos de aquel letargo, desengañándose de lo mal que hicieron. Quando los Señores no quieran adornar con pinturas todas las piezas principales de sus Palacios (pues á la verdad no se conservarían bien en donde se encienden chimeneas, ó muchas luces), á lo menos las debia haber en las salas de ostentacion, formando galerías, como se practica en Italia, Alemania, Inglaterra, Francia, y otras partes, facilitando á los forasteros el que las vean, y al mismo tiempo admiren la magnificencia,

y

y buen gusto de sus dueños. El Real Palacio de S. M. da exemplo de lo que se debia hacer en esta linea, no embarazando las ricas colgaduras que en él hay, para que no ocupe su lugar por todo él la excelentísima coleccion de pinturas que allí se encuentra.

Considerando que no podia bastar un libro, ni dos para detenernos en formar juicios, y reflexîones sobre las obras de pintura, nos ceñiremos solamente á dar noticia de los parages en donde se hallan las que de un modo, ú otro están acreditadas, tratando con alguna mas extension de dos, ó tres de las mas exquisitas, como se executará al fin del VI tomo, lo que servirá de norma para formar idea de las demas, y para que se entienda, que de tantos caminos como los profesores han tomado, son poquísimos los que debe seguir el que tenga deseo de dexar un gran nombre. El decir que lo malo es mediano, que lo mediano es bueno, y que lo bueno es óptimo, sería un engañar al Público; y el hacer injustas exâgeraciones de lo que han trabajado nuestros profesores por lo pasado, sería proce-

ceder contra lo mismo que en esta obra se intenta, y es, que las Artes se pongan en España en el estado mas floreciente, hasta llegar al punto de no tener envidia de todo lo bueno, y grande que se ha hecho, y se hace en otros paises: por tanto verá el Público de Madrid, que si en este libro se habla con mas claridad de la que algunos particulares quisieran, es por el deseo de que llegue esta Villa á competir en la magnificencia, y decoro de sus edificios, ornatos, y comodidades con los pueblos mas célebres; lo qual ya se lograría, si siempre se hubiera pensado como ahora piensa el Rey, y se hubieran intentado en la forma posible empresas parecidas á las que hemos visto, y vemos efectuadas de su Real orden.

Aunque tengo por dificil guardar buen método en la marcha de las descripciones, que me propongo hacer, es necesario elegir uno, y me ha parecido el mas natural empezar por la puerta de Alcalá, hablar del Prado, y de lo que hay antes de entrar en ninguna calle: fixar despues por centro la Plaza mayor, ó sus cercanías, adonde se dirijan

las

las lineas de su circunferencia, dividiendo de este modo toda la poblacion en trozos, ó barriadas, para que cada uno elija la que le pareciere, quando quiera ir viendo las cosas por sí mismo; y así he repartido este libro en siete Divisiones.

Se hablará despues de ellas de las casas de los Señores; y se dará fin con la relacion de algunas particularidades concernientes á esta obra. Se advierte, que lo que haya digno de decirse á un lado, y otro de las calles, que forman las Divisiones, se dirá la primera vez que se pase por ellas.

Respecto de que en este género de obras hay siempre algo que poder añadir, y diferentes especies que enmendar, por mas cuidado que se haya puesto en averiguarlas, se espera de las personas bien instruidas, y zelosas de que lo sea el Público, comunicarán al Autor quanto supiesen en las materias de que trata, para decirlo en los tomos siguientes, ó en la reimpresion de los ya publicados.

La naturaleza de esta obra no pide que las inscripciones referidas en ella ten-

tengan la misma especie de caracteres que sus originales, y así ha parecido suficiente decir solo lo que contienen. Aunque se ha llevado la idea desde el primer tomo, y se continuará hasta el último, de dar una sucinta noticia, por via de notas, de los Profesores mas famosos, particularmente estrangeros, cuyas vidas no tenemos en Español, fuera de las pocas que entre las de los nacionales escribió Palomino, no permite este tomo quinto poner razon de muchos, y así se irán repartiendo en los siguientes.

VIA-

MVLTA
RENAS
CEN
TVR

VIAGE
DE ESPAÑA.

1 SI se tratase de una relacion histórica de Madrid, y de la antigüedad que se le dá en diferentes libros, sería necesario divagar por algunas ficciones, y obscuridades, y al fin quedarse solo entre ellas; pues ni nuestra edad se complace de grandezas fabulosas, ni el asunto de esta Obra lo pide. Que sea Madrid la que en otro tiempo se llamó Mantua Carpentana: que viniesen sus fundadores de Grecia, ó del Lacio, y que exceda en antigüedad á Roma, lo podrán decir muchos; pero rezelo que lo creerán pocos. Menos riesgo hay en afirmar, que Madrid sería desde su fundacion pueblo considerable, por estár en territorio fertil de los

mantenimientos *necesarios* á la vida, y gozando de un ayre puro. Despues de la conquista fue lugar fuerte, cuyo recinto era corto, como lo indicaban pocos años hace los vestigios de sus murallas. Los Reyes antiguos solian hacer tránsito, celebrar Cortes, y residir algunas temporadas; pero no fue Corte fixa hasta el tiempo del Sr. Felipe II, que mandó ensanchar, y adornar el Alcazar antiguo.

2 Entonces rápidamente tomó grande extension; pero esta se le dió tumultariamente sin plano, ni proyecto establecido; y es de admirar, que quando los Españoles fundaban en América ciudades con toda simetría, se formasen las calles de la Corte sin ella. Las mas se dirigieron por donde quiso la casualidad: no hubo la advertencia de formar plazas regulares á ciertas distancias; pues las que dexaron, mas merecen el nombre de escampados, ó recodos. Esta falta se podrá con el tiempo remediar en algunos parages, disimular en otros; y quando se execute, tendrá Madrid su lugar entre los mejores pueblos de Europa. La residencia de nues-

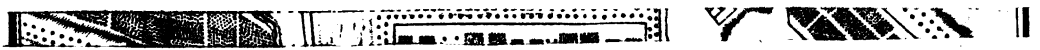
nuestros Monarcas ha sido causa de que haya crecido hasta el grado en que hoy la vemos.

3 Sin embargo de los defectos referidos, las calles son por lo general anchas, desahogadas, y largas. Si poco á poco se fuesen retirando algunas casas, adelantando otras, y formando varios puntos de vista con abrir ciertas comunicaciones, se hallaría mas variedad, y gusto al caminar por ellas; pues no les falta razon á los que se disgustan de la demasiada igualdad, y simetría; que al fin cansa, y fastidia á quien recorre un pueblo, pareciéndole que siempre se halla en un mismo parage. Sobre este punto ya se habló en el Tomo IV de esta Obra, Carta II.

4 Mi asunto, pues, no será tratar de lo que fue Madrid antiguamente, sino de lo que ahora es. El que reflexione que de dos siglos á esta parte ha sido centro de una de las mayores Monarquías, estrañará no se hallen en su recinto tantos objetos dignos de particular atencion, como en algunas Cortes de Príncipes, mucho menos poderosos; pero si al mismo tiem-

po supiere la decadencia á que llegó la Nacion en el siglo pasado, acaso se admirará de lo que hay; y mayormente si reflexiona quánto valor era necesario para resolverse á construir un buen edificio entre la antigua suciedad, y hediondez, cuyo destierro para siempre fue una de las obras mas memorables de Carlos III respecto á su Corte.

5 No me detendré en hacer descripcion general de la figura de Madrid, ni de la distribucion, y direccion de sus calles; pues no es posible representar imágenes de estas cosas por medio de relaciones. A qualquiera le será facil recurrir al gran Mapa Topográfico, que se levantó, y grabó hace poco tiempo, y en su defecto podrá formar alguna idea del Planecito que aquí se pone. Mis descripciones serán de objetos particulares, y daré principio por el lado de Oriente.



PRIMERA DIVISION.

Puerta de Alcalá, el Prado, y lo demás que hay antes de entrar en las calles.

PUERTA DE ALCALÁ.

6 QUien vió antes de este Reynado la puerta de Alcalá, y sus inmediaciones, parecidas á otras entradas de Madrid, no pudo prometerse que llegarían dentro de pocos años á la magnificencia, y hermosura que ahora tienen. La nueva, y grandiosa puerta, el jardin de frutas, y flores, con verjas de hierro, que dan vuelta al Prado, los Pósitos, las cercas del Sitio del Buen-Retiro, por la parte del campo hasta Atocha, y el plantío de árboles al rededor de ellas, formando paseo, han hermoseado á Madrid por aquella parte de tal modo, que no tiene por qué ceder á ninguna entrada de ciudad.

7 Quando muchos vieron derribar las infelices tapias que antes habia: allanar un terreno quebrado, y desigual,

y plantar olmos, que formasen aquel paseo, dudaron que pudiese llegar á perfeccionarse, particularmente en quanto á los árboles, viendo lo deteriorados que estaban, y lo poco que prosperaban otros de los alrededores de Madrid; pero despues que se notó lo bien que habian prendido, y la fuerza con que crecian, y sobre todo despues que se vió formar dentro de las cercas del Retiro un bosque espeso, y frondoso en un terreno alto, árido, y arenisco, sin mas agua que la que cae de las nubes, se han desimpresionado no pocos del error perjudicialísimo en que estaban, de que el territorio de Madrid era incapaz de arboledas, sino á fuerza de riegos. ¡Ojalá llegase el caso de alindar con árboles todos los campos en tres, ó quatro leguas al rededor, adaptando á cada terreno la especie que le fuese mas propia! Se gozaría un aspecto delicioso, tendríamos abundancia de leña, copia de frutos, y otros bienes, que qualquiera conoce ser muy conducentes cerca de una gran ciudad. Todo se podría lograr en el espacio de diez, ó doce años, mediante una buena determi-

minacion, cuidado, y constancia.

8 Este punto se ha tocado en varios pasages de esta Obra, y ha sido en la inteligencia de que no pocas veces el principio de cosas grandes no consiste mas que en pensarlas alguno, y hablar de ellas repetidas veces, hasta que extendida la especie entre muchos, llega á quien tiene el poder en su mano, y discrecion para conocer las ventajas. Una chispa suele poner fuego á todo un monte; y de la misma suerte una palabra de quien nada puede, hay ocasiones en que produce efectos de la mayor importancia. Se habló del pésimo estado á que se habia reducido el Alcazar de Toledo: los muchos años que se pasaban sin reedificar el Puente de Guadalaxara: el grandísimo riesgo, y las repetidas desgracias, que en tiempo de lluvias se experimentaban en el arroyo Torote cerca de Alcalá, y se puede decir que están remediadas todas estas cosas; pues el Alcazar se reedificó, el puente de Guadalaxara se está haciendo, y el de Torote se va á empezar brevemente. Pero quédese aquí el discurso para empezar á hablar de la nue-

va Puerta de Alcalá, cuya invencion es del Brigadier D. Francisco Sabatini, primer Arquitecto de S. M.

9 Dixeron algunos que se podia haber situado esta obra de forma que hiciese linea recta con la calle de Alcalá; pero esto no podia ser sin derribar las fábricas de los Pósitos. A otros les parecia la Puerta una máquina demasiado grande, comparada con las que hay dentro de la Corte. Ya se sabe que las obras puestas á la vista del público, tienen la fortuna de que cada qual las quisiera á su modo; y sin saber las razones que hubo para hacerlas de esta forma, y no de la otra, se decide de ellas segun los ojos, ó el capricho del que las mira; y aunque no falta entre muchos quien acierta con lo mejor, ocurren tal vez inconvenientes, que nos precisan á contentarnos con lo bueno. Aquí hubo el pensamiento, segun se dixo, de que la Puerta de Alcalá se executase baxo la idea de un arco triunfal, y como un monumento del felíz arribo de S. M. á esta Corte. En esta inteligencia se puede considerar por sí sola, y sin respecto á otras fábricas que es-

estén cerca, ó lexos de ella.

10 Las cinco entradas de que se compone; es á saber, de tres arcos iguales en el medio, y de una puerta quadrada en cada extremo, se han adornado mas, como era natural, por la parte exterior de Madrid, que por la interior, poniendo al arco del medio dos columnas á cada lado, y una á cada lado de los otros dos arcos, y de las puertas de los extremos, resaltando dichas columnas dos tercios de sus fondos, que son almohadillados, y colocadas sobre un primero, y segundo zócolo. Se ha usado el orden jónico; y los capiteles son los que inventó el gran Miguel Angel para la fábrica del Capitolio en Roma, en cuya Ciudad se hicieron modelar, con el fin de usar de ellos en este sitio.

11 Se ha logrado con esto, sin ir á Roma, que se vean en Madrid puestos en obra dichos capiteles. Ventaja sería, que así como se copian quadros, y estatuas, se copiáran tambien los edificios mas insignes de aquella ciudad, ó de otros parages. Si en lugar de tantas vueltas como se han dado á la nueva Iglesia

sia de S. Francisco, de figura circular, se hubiera concebido, y executado la idea de copiar la que hay en Roma, llamada el Panteon, ó la Rotunda; ¿no hubiera sido un beneficio de las artes, y un adorno dignísimo de Madrid? ¿Podría menos de engrandecerse el ánimo, y formarse el buen gusto de los arquitectos? ¿No sería un contento para los aficionados ver aquí como renacido uno de los mejores templos que todavía existen de la antigüedad? Teniendo las mismas proporciones, y medidas que aquel, solo se diferenciarían en la materia, ó en el tamaño, en que esencialmente no consiste la belleza.

12 No es esto de copiar fábricas (segun se ha dicho en otra parte de esta Obra) como el copiar estatuas, ó pinturas, en que regularmente quedan las copias muy atrás de los originales. La arquitectura sujeta toda á dimensiones, puede copiarse perfectamente; y es lástima que muchos años antes de ahora no se haya hecho así en España, en lugar de tantas obras, en que ni hay razon, ni siquiera una sombra de artificio arreglado. Este pensamiento no es tan nue-

vo

vo como creerán algunos; pues se sabe que varios señores Ingleses lo han practicado en fábricas particulares de sus tierras, cerca, y lexos de Londres; habiendo preferido el copiar lo que en Italia hicieron excelentes Arquitectos, particularmente el Paladio, al inventar mezquindades sin decoro, ni artificio, como lo han hecho tantos, y lo están haciendo en la edad presente. Con eso pusieron á la vista de su nacion exemplos en que poder estudiar los aplicados.

13 Volviendo á la Puerta, sobre el cornisamento ha de haber un cuerpo ático, y no se extenderá mas de lo que resalta la fábrica en donde está el arco del medio, y sus pilares. Rematará en frontispicio, en el qual irán puestas las Armas Reales hácia la parte del campo, sostenidas de la fama, y ciertos trofeos, ó figuras en el sotobanco del ático. D. Francisco Gutierrez ha hecho los festones, y los mascarones que ya están puestos en este lado. Las cornucopias cruzadas sobre las puertas, y las cabezas de leones en las claves, por el lado que mira á Madrid, son de D. Rober-

berto Michel. En este lado son pilastras lo que en el otro son columnas, á excepcion de dos que hay para el arco del medio. En el ático se ha de poner una inscripcion, que expresará el año en que se acabe la obra, &c. sin otra cosa, segun lo que se dice.

14 La altura de esta entrada desde el suelo hasta el remate del frontispicio es de mas de setenta pies, sin contar los que levantará el escudo de armas. Cada arco tiene diez y siete pies de ancho, y de alto treinta y quatro, con adorno de artesonado en la vuelta. No puede ser mejor la piedra berroqueña que se ha puesto en uso, y lo mismo la de Colmenar, elegida para los adornos de arquitectura, y para la escultura.

15 A la salida de la Puerta de Alcalá se halla situada la plaza para las fiestas de Toros. No me detendré en la descripcion irónica, que hace de ellas el Vago Italiano, ni en si son lícitas, y convenientes, porque ni es de mi asunto, ni hay que añadir á lo que muchos sabios, y zelosos han escrito en la materia; pero siendo estas fiestas antiquísi-

simas en España, haciéndose en Madrid repetidas veces cada año, y no cabiendo duda que continuarán, segun el destino que se ha dado á su producto, sería un adorno, y magnificencia digna de la Corte, que en lugar de la fábrica de madera que hay ahora, se construyese un Anfiteatro á manera de los antiguos; esto es de piedras sillares, y con bellos adornos de arquitectura, como los hubo en España para otros fines; y si se hubiera hecho una copia del de Flavio, que existe en Roma; del de Verona, ó de algun otro, tendríamos un excelente modelo de arquitectura.

16 Toda la Europa se muestra acalorada en restablecer las usanzas antiguas. En las públicas diversiones miraron los Romanos á presentar espectáculos que incitasen al valor, y juntamente divirtiesen al pueblo con extraordinaria magnificencia; y aunque en parte degeneraron á la ferocidad, como en las luchas de gladiatores, con todo eso las Naumaquias, los Circos, y aun los Anfiteatros, fueron buenas escuelas de valor, en donde se acostumbraban á las ba-

batallas, á gobernar caballos, y lograban los cuerpos agilidad, y otras ventajas. Las Soldadescas, y las Parejas se usaron generalmente en España. Todo el mundo ha tenido suma complacencia de ver estas restablecidas en la Corte, y exercitarse en ellas el Príncipe nuestro Señor, y los Señores Infantes. El mismo gusto, y acaso mayor que con los toros, tendría el público si las cosas insinuadas volviesen á tener uso.

17 La frondosidad de los jardines del Buen-Retiro, inmediatos á esta Puerta de Alcalá, aumentan indeciblemente la hermosura, y magnificencia de esta entrada; pero la relacion de ellos, y de dicho Sitio, de propósito se ha dexado para el tomo siguiente, en que se habla del Palacio Nuevo, y de los demás Sitios, y habitaciones Reales de Madrid, y de sus vecindades; y así trataremos ahora del Monasterio de S. Gerónimo, inmediato al mismo Palacio del Retiro.

S. GERONIMO.

18 Fundó este Monasterio Enrique IV con motivo de unas justas celebradas cer-

cerca de donde ahora está el Puente Verde, entre Madrid, y el Pardo, para festejar á un Embaxador del Duque de Bretaña. En dichas fiestas defendió D. Beltran de la Cueba, Privado del Rey, un paso tan á gusto suyo, que en aquel mismo parage mandó edificar, en memoria del suceso, una Iglesia, y Monasterio á los Padres Gerónimos, con título de N. Señora del Paso; pero habiéndose experimentado mal sano aquel parage, se trasladaron despues por disposicion de los Reyes Católicos al sitio que hoy ocupan. La Iglesia es á la manera que llaman gótica, y su portada se compone de un arco, en que hay adornos de escultura, segun aquel estilo, siendo lo principal una imagen de N. Señora con el Niño en brazos, que está sobre la puerta, y á un lado S. Miguel, como introduciendo delante de la Virgen á un Rey puesto de rodillas; y al otro lado una figura chica de muger en trage de Reyna, que acaso serán los Reyes Católicos, ó Enrique IV, y su hermana Doña Isabel. La Iglesia es de una sola nave, bien construida, y espaciosa; y lo parecería mas si el Coro, que es-

está sobre la puerta, no asombrase la entrada, y las Capillas que están debaxo de él. Los altares son arreglados, y sin los enormes desatinos que han practicado muchos de los modernos. El mayor se compone de varios cuerpos de arquitectura, con asuntos pintados de la Vida de Christo; y segun Quintana, le mandó hacer Felipe II en Flandes; pero modernamente le han afeado con la talla puesta en el medio para adorno de la estatua de S. Gerónimo. En el crucero al lado del Evangelio hay un altar de N. Señora de Guadalupe; y la Anunciacion del remate es pintada por Francisco Leonardoni. El quadro puesto en la pared, que representa á S. Matías, y al Emperador Carlos V de rodillas, es de Matías de Torres. El altar del lado de la Epístola tiene una estatua bastante buena de Santa Paula, y no es mala la pintura del remate. En las Capillas de este lado de la Epístola hay que observar, en la primera de Santa Catalina un sepulcro de marmol de gusto gótico, con estatua echada encima, que representa á Pedro Fernandez de Lorca, Tesorero, y Secretario de D. Juan el II,

y

y de Enrique IV, fundador de la Casa de Santa Catalina de los Donados en la Plazuela de este nombre. Se sigue la de S.Sebastian, donde hay un quadro de este, y otros Santos con una gloria: tiene la firma de Alonso Sanchez, año de 1582. Sobre la mesa del altar está dentro de una urna una estatua de Christo muerto, bien executada. Enfrente se ven dos sepulcros de marmol con figuras de rodillas harto buenas. En el uno hay escrito: *Aquí está sepultado Clemente Gaytan de Vargas, Secretario del Consejo de Italia de Felipe II Rey de Castilla: falleció á 6 de Agosto* 1577. El otro sepulcro, que tambien tiene letrero, es de su muger Doña Francisca de Vargas.

19 Se sigue la Capilla de Santa Marta, por otro nombre de Torelli. En la bóveda, y paredes de ella hay varios asuntos de devocion, pintados por Lorenzo Montero. Se ve allí un magnífico sepulcro de mármoles, y consiste en una urna dentro de un nicho, adornado de pilastras jónicas &c. El fundador fue Torelo Castiglioglio, como lo expresa esta lápida enfrente del altar: *Divæ Martæ. Torellius Castiglioglius de Aste, sibi, & suis sacellum,*

sepulcrum, & Musoleum suo ære comparavit in D. Hieronymi delubro, ea lege, ut ignem perpetuum servare, singulis sextis feriis, & Sabbatis sacrum facere, ejusque manibus fœlicia præcari, Idibus Decembris anniversarium celebrare; vetustate consumptum instaurare Reverendissimi Patres teneantur. La siguiente Capilla de S. Francisco tiene un buen quadro en el altar, y representa la impresion de las llagas de este Santo: está firmado *Bartolomé Carducho, Académico Florentino* 1600. No hay otra cosa notable en las Capillas de este lado.

20 En las de la parte del Evangelio, la primera despues del crucero sirve de puerta de comunicacion al Real Palacio, por donde baxaba S. M. y los Grandes á la Real Capilla en los dias solemnes. Esta puerta se ve adornada de varias figuras, follages, y columnitas, segun la escuela de Berruguete, aunque no es buena la execucion, y tambien se ha desfigurado con los blanqueos que ha tenido. Se siguen dos Capillas sin cosa particular: la segunda, dedicada á Santiago, la fundó Diego Luxan, Canónigo de Toledo. En el altar

tar de la inmediata, dedicada á Santa Ana, hay una pintura con dicha Santa, S. Joaquin de rodillas, y nuestra Señora niña. Esta, y las pinturas que hay en las paredes de la Capilla, son razonables, y tiran á la escuela de Carducho. Enfrente del altar se ve un magnífico sepulcro de marmol con dos figuras arrodilladas, y representan á D. Juan de Ledesma, y á Doña Juana Solier, su muger, que fueron los fundadores.

21 La siguiente Capilla de S. Juan es la mejor, y mas rica de todas las de esta Iglesia, y pocas hay tan buenas en Madrid. Está cubierta de mármoles de varios colores. Su arquitectura es de orden dórico, con dos columnas enfrente de la reja, otras dos enfrente del altar, é igual número en este, con la diferencia de ser jónicas. El marmol negro, el blanco, y los jaspeados están muy bien adaptados. Entre los expresados cuerpos, y fachaditas de arquitectura se ven nichos, que hacen buen efecto, y todo este adorno sienta sobre un pedestal que hay al rededor de la Capilla, variado con tableros de piedras verdes. Se ven

dos inscripciones, una enfrente de la reja, y otra delante del altar. En esta dice estár allí enterrado Juan Bautista Gentili, fundador de la Capilla, hijo de Constantino Gentili, &c. La otra lápida enfrente de la reja expresa ser el sepulcro de Constantino Gentili, padre del antecedente. El altar tiene una pintura de S. Juan, y en el remate un Crucifixo. Respecto del año 1644, en que se hizo la arquitectura referida, se puede sospechar que sea del Marques Crescencio. En el altar de la última, dedicada á la Concepcion, hay un quadro de este mysterio, conforme al estilo de Carducho. La arquitectura de estos altares executada en buen tiempo, regularmente se reduce á dos columnas de orden corintio, con su cornisamento.

22 En los postes de la Iglesia entre las Capillas hay varios retablitos, y pinturas: algunas son de Alonso del Arco. En uno de estos, inmediato al crucero, está la Presentacion del Señor al Templo, y debaxo S. Gerónimo, y Santa Paula, obras de Matías de Torres, de quien hay otros quadros en el Antecoro, en el Coro, y en los claustros alto, y ba-

baxo del Convento. En el poste de enfrente está pintado el Nacimiento de la Virgen por Sebastian de Herrera. Los quadros de Alonso del Arco regularmente tienen su firma, y en los dichos cláustros representó asuntos de la Pasion, y Vida de Jesu-Christo. Lo principal de Matías de Torres es un Apostolado en el Coro.

23 En la Sacristía hay un quadro de Morales, que representa á Jesu-Christo con la Cruz, á S. Juan, y á la Magdalena, figuras de medio cuerpo. El quadro grande de S. Gerónimo escribiendo, los Santos Justo, y Pastor, la Presentacion, y Visitacion de nuestra Señora, son de un tal Antonio Van-Deper. En unos espejos hay pintados niños, aves, frutas, y flores por Juan de Arellano. Tambien se ve una copia del quadro de Velazquez, de los hijos de Jacob, y otra del Nacimiento del Señor, de Ribera, cuyos originales están en el Escorial. Guardan en esta Sacristía un rico Misal, cubierto con chapas de plata, en que están grabados de buril por la parte de dentro los Santos Evangelistas, y Doctores á un lado, y en el otro la Crucifixion del Señor. Tambien está grabado el

nombre de quien le dió, que fue Wolfango Guillelmo, Palatino del Rhin, en el año de 1625. Este mismo Señor costeó la sillería del Coro, como lo manifiesta el letrero siguiente, que hay sobre la silla del medio: *Wolfangus Guilielmus Comes Palatinus, Bavariæ Dux, Bavensteinique Dominus, in hospitii gratificationen, sedilium fabricam donavit, anno Domini* 1627. Encima están sus armas con corona Ducal. Remuneró este Señor con toda magnificencia, y propiedad el hospedage que se le hizo en éste Convento, y aun dexó memoria de buen gusto, como lo manifiesta la sillería adornada de columnas dóricas istriadas, &c. A los lados del testero de la Sacristía hay dos magníficos sepulcros á la gótica, con estatuas de marmol echadas. En el uno se expresa estár allí el Jurado Juan Nuñez de Toledo, Lugar-Teniente, Mayordomo Mayor del Rey D. Fernando V, y de la Reyna Doña Isabel. En el de frente está su muger Doña Leonor de Osorio, y en ambos hay mucha obra, y muy prolixa, segun el estilo de entonces. Un quadrito de Christo arrojando del

Tem-

Templo á los que compran, y venden, junto á la puerta de la Sacristía á mano izquierda, es de Vicente Salvador.

24 En el claustro grande de este Convento hay dos espaciosas Capillas: la una sirve hoy para Aula de Moral, y en su altar se vé un quadro de la Coronacion de nuestra Señora, cuyo estilo tiene mucho de la escuela de Tintoreto. Al lado del Evangelio se vé un magnífico sepulcro de marmol, que consiste principalmente en una estatua de rodillas en acto de orar, y representa á un Conde de Kevenuller, Embaxador del Imperio en esta Corte. La otra Capilla está en el mismo lienzo del claustro donde la referida, y es de D. Francisco Benigasi: su altar de buena arquitectura, y no es mala la pintura antigua que hay en él de Jesu-Christo crucificado, S. Juan, y la Virgen á los lados, &c. Todavía hay en este Convento algo de la fábrica primitiva, con aquellas columnas, y capiteles que se usaban en tiempo de la fundacion, y es un segundo claustro.

25 La huerta adjunta, que pertenece á la Comunidad, y se extiende un

buen trecho entre las tapias del Retiro, y el Convento, contiene muchos olivos, en prueba de lo adaptado, que es este territorio para tales árboles. Lo mismo prueban los que hay plantados en la huerta de Atocha cercana á la referida, y en otros parages de las inmediaciones de Madrid.

ATOCHA.

26 Desde S. Gerónimo se camina por el delicioso paseo del Prado hasta el Convento de Padres Dominicos llamado N. Señora de Atocha, situado al medio dia de las cercas del Retiro. Habia antes en aquel parage una Ermita pequeña de N. Señora de Atocha, sobre cuyo origen, antigüedad, y nombre se pueden ver Quintana, y Gil Gonzalez en sus Historias de Madrid. El Convento se fundó en tiempo de Carlos V por Fr. Juan Hurtado de Mendoza su Confesor. Antes de entrar en la Iglesia hay una lonja con soportales á un lado, y á otro, cerrada por delante con verjas de hierro, entre las quales se ve sobre un pilar en el medio una estatua de N. Señora. La portada del Templo no tiene cosa notable, fuera de un es-

cu-

cido con las armas del Rey, y una estatua de Santo Domingo. La nave de la Iglesia es grande, y su arquitectura parece de los principios del reynado de Felipe II, ó fines del de Carlos V. En la primer Capilla á la derecha hay en la pared algun ornato hecho por Josef Romaní. En un altar mas adelante se ve una pintura de Santa Rosa por Lorenzo de Soto, y enfrente hay un sepulcro con estatua de marmol arrodillada, y el letrero siguiente: *Esta Capilla es de Diego Gonzalez de Henao, Regidor que fue de esta Villa, año de* 1624. En un pilar del crucero al lado del Evangelio se ve un quadro del Entierro de Christo, con N. Señora, y las demas figuras acostumbradas en este asunto, y es de lo mejor que pintó Antonio Pereda. El altar mayor se compone de varios cuerpos de arquitectura, con columnas aisladas en ellos. Angelo Nardi hizo las ocho pinturas de dicho altar, que representan asuntos de la Vida del Señor. No son de tanto mérito las estatuas repartidas en él. En los testeros del crucero, y Capilla mayor hay pinturas que representan milagros obrados por la in-

tercesion de S. Isidro, y N. Señora de Atocha.

27 La estatua de Santa Catarina en un altar del mismo crucero es de D. Juan Mena: la de encima de D. Pablo Ron; y de D. Luis Salvador el Santo Thomas colateral. D. Juan Leon hizo el S. Nicolas en su altar. Lo mas notable de este Templo es la Capilla de N. Señora de Atocha, que forma como una nave larga, y angosta, paralela al cuerpo de la Iglesia hasta el crucero. Su arquitectura está desfigurada, particularmente con una tribuna, ó varanda que la circunda toda, y sirve para colocar un gran número de banderas, y estandartes tomados en batallas. La talla del altar es de pésimo gusto; pero no son malas dos estatuas de S. Pedro, y S. Pablo que hay en él. Son tantas las lámparas que arden en esta Capilla, que será preciso repetir amenudo la operacion, que acaban de hacer ahora, de quitarla el humo, en que no ganarán las pinturas. Francisco Herrera el mozo tuvo la comision de pintar la cúpula, y de su mano es la Asuncion de la Virgen que hay en ella, y otras co-

cosas desde el anillo arriba. Por haberse maltratado, pintaron despues Sebastian Muñoz, é Isidro Arredondo: el primero pereció en la obra habiéndose caído del andamio. Ultimamente trabajó en ella Lucas Jordan, haciendo las pechinas, y otras cosas, y asimismo todas las pinturas á fresco que hay en las bóvedas anteriores: en una de las quales representó la Transgresion de Adan, usando de varias alegorías para expresar el arbol de la culpa, y en su oposicion el de la gracia, en que se figura María Santísima. En otra está expresado el sueño de Nabucodonosor, en que por el mismo término figuró con relacion á N. Señora aquel arbol frondoso, y el gran monte formado de la piedra que derribó la estatua. En otro se ve representada la Ciudad Santa de Jerusalen, que baxa del Cielo, simbolizando la venida de N. Señora á España, cuya figura llena de magestad se representa sobre un leon, como libertándose de las tinieblas de la Gentilidad. En los lunetos hay otras historias sagradas alusivas igualmente á la Virgen, y son María hermana de Aaron,

los

los Israelitas cantando despues de pasado el Mar Rojo, y Abigail quando templó con su liberalidad la indignacion de David. En las pechinas, y entre las ventanas representó varias heroinas de la Escritura, algunos Profetas, y Patriarcas ascendientes de nuestra Señora, y diferentes adornos de festones, targetas, &c. Son tambien de Jordan los dos quadros grandes que hay en esta Capilla, y dicen representar la restauracion de Madrid por intercesion de la Virgen.

28 El Camarin de N. Señora se celebra mucho, aunque no lo merece su arquitectura. Las pinturas de la primera pieza, y otras que debió haber en el antiguo Camarin, las hicieron Rici, y Carreño. Hay varios quadros; entre ellos una Resurreccion del Señor, de Dominico Greco: una Sacra Familia conforme á la manera de Angelo Nardi, y segun la escuela de Zúcaro, es una Trinidad con varios Angeles pintada en lámina. Tambien están puestas en la pared trece pinturas, que á lo que dicen, fueron de unas Horas en que rezaba S. Pio V., y son hechas sobre el gusto de

la

la escuela de Durero. Hay asimismo buenas copias de varios quadros del Españoleto, &c. Se ve un baxo relieve de bronce sobre campo de lapislazuli, que representa á nuestra Señora sentada con el Niño en los brazos : es obra de Alexandro Algardi, como tambien los dos Angeles que hay en la parte superior del marco. Esta pieza del Camarin forma varias naves sostenidas de pilares, cubiertas con veinte copulillas. Cada una contiene quatro óvalos pintados de mano de Rovira, de quien se habló en el Tom. IV, y representan Santos, y sugetos esclarecidos de la Orden de Santo Domingo; y en medio de que manifestó este Profesor su extravagancia, se notan algunas buenas actitudes, y pensamientos.

29 Hay varios escaparates, en donde se contienen historias, y figurillas, formadas de plata, cristal de roca, y otras materias preciosas. En la Sacristía hay quatro quadros de mediano mérito, que representan asuntos del Evangelio. Una cabeza de S. Luis Bertran es conforme á varios retratos que quedan de este Santo, hechos por Gerónimo Espinosa; y tambien es de estimar un quadri-

drito de N. Señora, en que se ven tres figuras de rodillas. Las pinturas del claustro, que representaban la Vida de Santo Domingo, las hicieron Bartolomé de Cárdenas, y Juan Chirinos: las mas se han perdido, y solo han quedado algunas ya retocadas. Es muy buena la sillería de nogal que hay en el Coro, con columnas á los lados de cada silla; y el quadro enfrente del órgano, en que se ve N. Señora con varios Santos, tiene mediano mérito.

PRADO.

30 Desde el Convento de Atocha hasta la Puerta del mismo nombre, y desde allí formando ángulo hasta la de Recoletos, se extienden los paseos de Atocha, y del Prado, que en lo antiguo eran unos caminos incómodos; pero ahora con la grande obra que en ellos se ha hecho, dándoles toda la anchura conveniente, terraplenando zanjas, y arroyos, allanando, y consolidando el suelo, construyendo todo á lo largo, á excepcion de las travesías de las calles, un poyo de piedra labrada con respaldo de hierro, y plantando en varias lineas gran-

grandísimo número de árboles, es el mayor adorno de Madrid, y el paseo mas cómodo á pie, y en coche, que puede imaginarse. Si se continúa la obra como se espera, adornándola con fuentes, estatuas, y otras cosas propias de tales sitios, dificilmente se hallaría ciudad que tuviese dentro de su recinto un desahogo tan magnífico, y espacioso. ¿Y quál será quando á sus orillas esté formado, y crecido el nuevo Jardin Botánico, que desde Migascalientes, á media legua de Madrid, ha mandado el Rey se traslade á las huertas que hay entre S. Gerónimo, y el paseo de Atocha, y quando esté plantado todo el terreno alto hasta las cercas del Retiro? No se tardará mucho tiempo en ver esta bella, y utilísima obra, ni el edificio que ha de servir para las lecciones de los Maestros, conservatorios de plantas, laboratorio químico, y otras cosas conducentes al estudio de las ciencias naturales.

31 Se pueden considerar como unidos al paseo del Prado los de las Delicias, que baxan desde la puerta de Atocha, hasta la orilla del nuevo Canal de Man-

Manzanares, uno para gente de á pie, y otro para coches, carruages, &c. Ambos están plantados con dos lineas de olmos á cada orilla; pero da lástima ver el estado en que se hallan, por la poca inteligencia con que se gobernaron desde su principio, y por la tala que se les dá casi todos los años, como si el fin fuera de hacer leña. Con estas podas han quedado los mas en figura de piernas de araña. Por las grandes heridas los penetra la humedad, y el frio durante el Invierno; y con la falta de sombra que harían sus mismas ramas, los tuesta el sol en el Verano, y así se secan unos, y se pudren otros. Quiera Dios que los del Padro se libren de semejante desgracia. Algunos, que tienen práctica, y estudio en los plantíos de árboles, desearían, que ya que no se cuidasen al modo que se hace en Aranjuez, y S. Ildefonso, lo que no sería dificil, los dexasen entregados á la naturaleza, sin mondar, ni despuntar sus ramillas, para que la mas fuerte guiase á lo alto, y formase tronco, y copa piramidal, con la elevacion que corresponde al sitio. Entonces se les podrian qui-

quitar las ramas, que quedasen demasiado baxas, para igualarlos todos, y luego no habría que tocarlos jamás, sino para quitarles las ramas que se hubiesen secado. Las limpias, y las mondas de los árboles, quando no se dan con necesidad, y mucha inteligencia, son para ellos una verdadera peste.

32 Es regular que en las arboledas del Canal de Manzanares, cerca del qual acaban los paseos de las Delicias, no suceda esto, segun lo que se ha observado hasta ahora.

CANAL DE MANZANARES.

33 Es este Canal una de las empresas considerables de este Reynado en las cercanías de Madrid. Se han concluído dos leguas, y en otra está ya abierto el terreno. En las dos leguas se hallan construidas siete esclusas, que se llenan, y vacian en brevísimo tiempo. Se han plantado, segun las noticias adquiridas, al pie de dos millones de árboles, y arbustos en el referido trecho, y entre ellos cien mil moreras, regándose todos con el agua del Canal desde la segunda esclusa, y en la prime-

ra con otra agua. Hay en las laderas diferentes huertas con muchos árboles frutales; y se asegura que desde la quinta esclusa en adelante se podrán regar grandes pedazos de vega situados al Medio dia. La pesca de anguilas, tencas, barbos, y bogas, ha prevalecido, y se ha aumentado en gran manera. Los quatro molinos, fabricados en las primeras esclusas, tienen ya doce piedras corrientes. Tambien lo están diez y ocho barcos de transporte, que conducen de setecientos á novecientos quintales; mediante lo qual experimenta el Público las utilidades de lograr un cincuenta por ciento de beneficio en el ramo del yeso, y un veinte y cinco por ciento en la piedra de mampostería, y pedernal. Luego que se concluya la nona esclusa, dicen que se conducirá todo el pedernal, ladrillo, cal, y yeso que el Público necesite. El daño que causó en el Canal la repentina, y extraordinaria lluvia de 23 de Septiembre del año pasado, retardará en algo el logro de las ventajas que se esperan; pero se va limpiando, y componiendo lo que se arruinó con dicho motivo,

y

y se procura ponerlo al seguro para en adelante. El Canal empieza cerca del Puente de Toledo al Medio dia de Madrid, é irá siguiendo en las inmediaciones de Manzanares, hasta que este desagua en el rio Xarama, y será su curso de quatro leguas con poca diferencia. Los paseos, que se forman en sus orillas con tanta copia de árboles, son ya de los mas bellos que pueden verse. Se pueden considerar unidos á los de las Delicias, y estos á los del Prado, formando así una extension increíble.

34 Las Delicias, y el Prado solos, hacen ya un paseo de media legua, ó algo mas de distancia. La puerta de Atocha, que los divide, no merecia ser una de las principales de Madrid, como lo es, ni por su materia, ni por su forma; pero es regular que con el tiempo se construya otra digna de aquel parage.

HOSPITAL GENERAL.

35 Inmediato á dicha puerta está el Hospital General, sobre cuya fundacion

en el año 1596 se puede ver lo que dice Gil Gonzalez Dávila. No hay en su Iglesia, y Sacristía cosa particular perteneciente á las bellas artes, sino alguna pintura de Alonso del Arco; pero estándose construyendo actualmente en el mismo parage uno de los mas insignes, y mayores edificios que se han erigido á la caridad con los pobres, es justo anticipar alguna noticia. Esta obra es un quadrado de seiscientos pies de largo, y seiscientos de ancho, en medio del qual se ha de construir la Iglesia, y formar seis patios muy espaciosos, con otros dos mas pequeños. En las entradas que hace la fábrica despues de este quadro, ha de haber otro patio de trescientos pies de largo, y ciento y noventa y dos de ancho, y todo el fondo será con poca diferencia de novecientos y setenta pies. La fachada principal, que corresponde á la calle de Atocha, tiene los seiscientos pies que se ha dicho. Ultimamente se ha de concluir dicha obra con la idea de que nada falte de quanto se pueda pensar util, y magnífico; y así se puede reputar desde ahora por una de las mayores empre-

presas, que en materia de fábricas se habrán efectuado en España. La dirige el Brigadier D. Francisco Sabatini, baxo cuyos diseños se va trabajando.

S. FERMIN.

36 Subiendo por el Prado, frente de la plaza de árboles, que se forma casi en el medio, está la Iglesia de S. Fermin, perteneciente á los naturales, y originarios del Reyno de Navarra. El edificio no ofrece cosa alguna que decir. Las obras de escultura en el altar mayor, fuera del S. Fermin, son de D. Roberto Michel: de D. Luis Salvador son S. Miguel, y S. Joseph; y de D. Juan Pasqual de Mena nuestra Señora con el Niño en brazos, y S. Juan predicando en sus respectivos altares.

S. PASQUAL.

37 Continuando hácia la puerta de Recoletos, se halla á mano izquierda el Convento, é Iglesia de S. Pasqual, que dedicó á la Purísima Concepcion su fundador D. Gaspar Henriquez de Cabrera,

Gran Almirante de Castilla, Duque de Medina de Rioseco, Conde de Módica, &c. cuyo gusto, y aficion á las bellas artes, se conoce por las excelentes pinturas que dexó, de diversos Autores para adorno de esta Iglesia, que es de razonable forma, y buena construccion. En el altar de la primera Capilla hay un S. Francisco del natural, á quien sostiene un Angel mancebo, obra de Jacobo Palma: en el de la segunda una Visitacion de la Virgen á Santa Isabel, de Jordan. El tercer altar está dedicado á la Concepcion, cuya figura es de escultura. A un lado hay una pintura, y representa á Jesu-Christo, y á su Madre, que ponen un collar á Santa Teresa, y es de escuela Napolitana. En el altar de la quarta Capilla se vé el martirio de S. Esteban, pintado por Antonio Van-Dik.

38 En la primer Capilla del lado de la Epístola, el quadro del altar representa á Jesu-Christo á la columna, tenido por de Alexandro Veronés. El de la segunda Capilla está maltratado, y ennegrecido: apenas se descubre ser un S. Juan en el desierto. La tercer Capilla, que

es

es la de S. Pasqual, tiene un altar de moda; esto es, de mala arquitectura; pero hay un quadro de Ticiano al lado de la Epístola, que representa á un Papa en pie con capa pluvial, y tiara en la cabeza, en ademan de introducir á un Capitan, á quien pone en la mano un estandarte, delante de otra figura sobre un trono, que parece S. Pedro. Hay escrito en este quadro lo siguiente: *Ritrato di uno di Casa Pesaro, che fu fatto Generale di Santa Chiesa: Ticiano.* El año no se puede leer: las figuras son del tamaño del natural, y es de las obras acabadas de aquel excelente artífice. En la quarta Capilla, el quadro del altar es una Santa Rosalía, figura del natural de cuerpo entero: está repetida en un quadro de las salas de Capítulos del Escorial, aunque allí es de medio cuerpo.

39 Sobre los arcos de las referidas Capillas, y en los machones del crucero, hay asimismo pinturas muy buenas; y aunque por la distancia no se pueden reconocer tan bien como las de abaxo, se dexa ver que una nuestra Señora con el Niño Dios, y S. Joseph es

de escuela Romana : otra del mismo asunto, en donde está el Niño en pie, y S. Juan de medio cuerpo, se tiene por de Blas de Prado. Hay una Santa Cecilia conforme á la manera de Guido Rheni. Un S. Juan Bautista, S. Gerónimo, y S. Sebastian, son tambien obras que tienen su mérito, como algunas de las que están colocadas en los dos primeros pilares del crucero. En el del púlpito un quadro de nuestra Señora con el Niño en acto de besar á S. Juan, es de Leonardo de Vinci. El Prendimiento del Señor en el huerto, parece el borroncito, ó primer pensamiento del mismo asunto, pintado en grande por Van-Dik en la coleccion de Palacio. En el poste colateral se vé un S. Gerónimo leyendo, y otros dos quadros pequeños de Jesu-Christo difunto, y de S. Francisco orando, bastante buenos.

40 En cada una de las Capillas del crucero hay tres pinturas con figuras del tamaño del natural, y aun son mayores las de las que están en los altares. Francisco de Cento, llamado el Güercino, es autor de la que hay en el

el altar al lado del Evangelio, en donde se representa S. Gregorio Papa sentado con ornamentos Pontificales, y de rodillas S. Ignacio, y S. Francisco Xavier, con algunos Angeles niños en bellas actitudes, y detrás un Angel mancebo tocando el violin. Es pintura de gran fuerza de claro, y obscuro, como generalmente son todas las de este Autor; y la que aquí se refiere se debe reputar entre las mejores de su mano. En las paredes de los lados, esto es, sobre la puerta de la Sacristía, y enfrente, se ven dos quadros del Españoleto. En el uno se representa el Bautismo de Jesu-Christo, y en el otro el martirio de S. Sebastian. En el altar del testero opuesto hay un quadro de igual tamaño, su autor Matías Preti, llamado el Caballero Calabrés, y representa á S. Antonio de Padua, que liberta á su padre del suplicio. Es obra de mucha fuerza; pero de demasiada obscuridad. Del Españoleto son los dos quadros colaterales en este mismo parage: el uno que representa á un santo Ermitaño, y el otro el martirio de otro Santo, á quien persuade un Sacerdote la adoracion

cion de un ídolo : ambas obras son de mucho efecto , y fuerza de claro , y obscuro.

41 En la Capilla Mayor hay una pintura á cada lado, que representan la Adoracion de los Reyes , obra de Pablo Veronés ; y la cabeza de S. Juan Bautista presentada á Herodías, en que se nota la manera de Miguel Angel de Caravagio. La Concepcion del altar mayor es del Españoleto Joseph Ribera. En el remate está pintado S. Pasqual, y parece del estilo de Carreño. La arquitectura del altar acompaña muy mal á tan bellas obras como se han referido de esta Iglesia ; y aun dice peor la gradería de sobre la mesa : moda ridícula , pero practicada en las mas de las Iglesias de Madrid , sin otro fin , segun se dexa ver , que el de amontonar luces , y ramos , ambas cosas muy del caso para causar incendios , y para lo demas que se dixo en el primer tomo de esta Obra , fol. 269. Las estatuas de S. Joaquin , y Santa Ana , puestas en dicho altar , son razonables.

42 No son menos dignas de estimacion las pinturas de la Sacristía , que las

las que se han referido de la Iglesia. El quadro grande del testero es obra de Basan, y representa el Nacimiento del Señor. A los lados se ven un S. Juan de medio cuerpo, conforme á la escuela de Caravagio, y tres bellas cabezas, una de ellas segun el gusto de Ticiano, y otra del Españoleto. Dos quadros grandes con figuras enteras, pero muy maltratadas, colocados enfrente la ventana, y que representan el Nacimiento de Christo, y él mismo con los tres Apóstoles en el Castillo de Emaús, se reputan por originales de Andres Schiavone. A los lados, y encima de la puerta hay varios quadros. Uno pequeño de Van-Dik, con dos figuras enteras de S. Juan Bautista, y S. Juan Evangelista, y encima una cabeza del natural bastante buena. La pintura del Centurion postrado á los pies de Christo implorando la salud para su muchacho, es de Pablo Veronés, y de una composicion muy parecida á la que se halla del mismo asunto en sala de Capítulos del Escorial. Del Güercino es el quadro adjunto con quatro figuras, y representa á Jacob en su lecho dando la bendicion á Efrain, y Manasés, obra

de

de grande efecto, y mucha naturalidad. En el lado de la ventana se ven una Magdalena, pintura chica, los Desposorios de Santa Catarina con el Niño, puesto en los brazos de la Virgen, y una cabeza de un viejo, todos quadros que tienen su mérito. El de una nuestra Señora con el Niño, y S. Juan, que le besa el pie, es del estilo de Lucas Cambiaso. Sin duda que la Iglesia, y Sacristía de este Convento son una galería de preciosidades en materia de pintura. Es lástima que las de las Capillas de la Iglesia tengan poca luz; pero abriendo la puerta principal, se ven suficientemente. Se conoce que el Almirante tuvo exquisito gusto en esta arte, y se le debe estimar que dexase aquí este depósito, de que todo el mundo puede gozar, y aprovecharse los Profesores. La Iglesia con su cúpula no tienen ornato particular de arquitectura. En la portada hay una estatua de la Concepcion hecha de marmol, de mediano tamaño, conforme al gusto de Alexandro Algardi. Debaxo se ven las armas del fundador.

RECOLETOS.

43 Poco mas adelante á la derecha está situado el Convento de Religiosos Agustinos Recoletos, cuya Iglesia es de arquitectura muy sencilla: obra de un Religioso Lego de la misma casa, llamado Fr. Juan de nuestra Señora de la O, padre de Fr. Lorenzo de S. Nicolás, autor del libro intitulado: *Arte, y uso de la Arquitectura.* Se hizo despues de empezado el siglo pasado. La cornisa de la Capilla mayor, y crucero se renovó con diseños de Joseph Donoso, quando se colocaron allí los sepulcros de los Marqueses de Mejorada. Las pinturas de la cúpula, y bóvedas de la Iglesia son de Francisco Herrera el mozo. y de Sebastian de Herrera el quadro grande, y la arquitectura del retablo mayor á que despues han arrimado una pésima gradería. Las dos estatuas á uno, y otro lado del quadro son de Eugenio Guerra. Junto al altar colateral en el crucero al lado de la Epístola, hay una pintura pequeña de Jordan, que representa la Sacra Familia, en que se ve que tuvo idea de imitar á Rafael. En el colateral

ral del lado del Evangelio hay dos estatuas, no malas, de S. Pedro, y S. Pablo. El Crucifixo de escultura del tamaño del natural, que está en el altar de su Capilla, es obra de Pedro de Mena; y de Joseph de Ledesma la pintura de Jesu-Christo difunto en lo alto del retablo.

44 Los pilares entre las Capillas están aquí, como en las mas de las Iglesias de Madrid, llenos de retablitos de poco gusto de arquitectura; y aunque en sí le tengan algunos, son unos pegotes en los Templos, con que se desfiguran, y afean los que tienen mediana forma; y los que no la tienen quedan mas ridículos con semejantes impropiedades. Sin embargo, porque hay algo en estos retablitos que tiene mérito, se hablará de ellos. Las pinturas de uno son de Bartolomé Gonzalez: representan un descanso, esto es, Jesus, María, y Joseph con Angeles, y tres medias figuras debaxo. El que está enfrente de este, de Jesus, María, y Joseph, es del estilo de Eugenio Caxés. En otros dos se representa la Anunciacion, y la Concepcion, obras medianas.

nas. Los dos sepulcros de marmol, colocados sobre las puertas del crucero, con figuras del natural puestas de rodillas, representan, la del lado del Evangelio, á D. Pedro Fernandez del Campo, Angulo, y Velasco, Marques de Mejorada, Caballero de la Orden de Santiago, Camarista de Indias, y Secretario de Estado del Sr. Felipe V; y la del lado de la Epístola á su muger Doña Teresa de Salvatierra. Estos sepulcros tienen su magnificencia; pero mas consiste en la materia, que en el artificio de la obra, particularmente en sus ornatos.

45 Las urnas sepulcrales han llegado á ser un adorno considerable de los Templos, particularmente en Italia, y sobre todo en Roma, donde las mas de las Iglesias, y Basílicas se ven llenas de estos magníficos monumentos; muchos de ellos obras excelentísimas, por los grandes artífices que las hicieron, y riquísimas atendiendo á la materia de mármoles, jaspes, bronces, &c. La práctica de erigir dentro de las Iglesias estas memorias sepulcrales, es tan antigua como la de enterrar los cadáveres dentro de ellas, con lo qual se ha per-

perpetuado la memoria, y el mérito de muchos hombres, se ha dado una prueba de reconocimiento, y gratitud á los bienhechores, y de amor, y de piedad á los antepasados; y ha sido motivo de exercitarse los profesores de la bellas Artes.

46 Hubo en España dicha usanza, como se ve por toda ella, particularmente en Iglesias Catedrales, no solamente despues del restablecimiento de las Artes; esto es desde la edad de Carlos V, sino muchos siglos antes. Ahora apenas hay quien mande hacer una miserable lápida. ¿Serán efectos de la mezquindad presente, ó porque se piensa con mas humildad? Esta misma pregunta se hizo en el Tomo I. de esta Obra, fol. 192. Parece que antevieron en España lo que fuera de ella se habia de escribir, y hablar en nuestros dias contra la práctica de enterrar los muertos dentro de las Iglesias, como una introduccion abusiva, y contraria á las antiguas leyes, las quales se extendian á prohibir las sepulturas aun dentro de las Ciudades, por los daños que suelen ocasionar á la salud, dando varias

rias razones en prueba de esto.

47 El ambiente que nos cerca, y que respiramos, es un cuerpo heterogeneo, formado de diferentes especies sustanciales, dimanadas de las tres clases de cuerpos mineral, vegetable, y animal. Este, al paso que por la elasticidad, y otras circunstancias del ayre nos conserva la vida, nos la quita muchas veces por las pestíferas calidades de otras sustancias. Un ayre puro es favorable á la salud, y dañoso un ambiente corrompido; de donde es facil colegir lo que puede perjudicar á los vivientes la putrefaccion de los cadáveres, especialmente en los Templos, donde la ventilacion del ayre es mucho menor que en las calles. Convencidos en varias Ciudades de Europa de los daños que en la edad pasada, y en la presente, ha ocasionado el ambiente de las sepulturas, dando motivo á gravísimas enfermedades, y muertes repentinas, han resuelto que los cadáveres se entierren en parages destinados fuera de dichas Ciudades, exâminando antes las circunstancias, y situacion del terreno, para que no reciba daño la poblacion vecina. Se han te-

tenido varias Congregaciones en Italia, Francia, y Alemania con el fin de enterrar los muertos fuera de poblado, y en algunas Ciudades ya se practíca. La determinacion se considera utilísima para todos tiempos, y mucho mas para los de pestilencias, ó enfermedades contagiosas. Se hace ver que la usanza de enterrar los muertos en poblados es contraria á las antiguas leyes, siendo prohibido en las de las doce tablas el enterrar dentro de Roma (1); cuya observancia quiso el Emperador Antonino Pio, que se extendiese á todas las Ciudades del Imperio, como lo afirma Lampridio. Trasladando el Gran Teodosio á Constantinopla los privilegios de Roma, mandó sacar de la Ciudad las urnas, en donde se contenian las cenizas de los difuntos, y prohibió dar sepultura en los Templos (2). El dexar de enterrar en las Iglesias, no solamente no repugna á la piedad christiana; antes bien los sagrados Cánones, y antiguas leyes Ecle-

(1) *Hominem mortuum in urbe, ne sepelito neque urito.*
(2) *Nemo Apostolorum vel Martyrum sedem humandis corporibus existimet esse concessam.* Cod. Theod. l. 9. tit. 17. leg. 6.

Eclesiásticas se conformaron en este particular con las del Imperio; y si bien despues de Constantino, y obtenida la paz de la Iglesia, la misma piedad, y devocion introduxo los sepulcros en los Templos; estos solo eran concedidos á los Santos Mártires, ó á algunas personas de extraordinaria virtud, y dignidad, con el fin de que sus sepulcros fuesen allí como tantos trofeos de la Religion; y así miraron los Concilios como un abuso el que se permitiera al comun de los fieles. El de Braga del año 563 declaró (1), que pues las Ciudades tenian el privilegio de que nadie se enterrase dentro de sus muros, con mayor razon debia guardarse esta reverencia á los Templos de los venerables Mártires. El de Arlés VI (2) en el año 813, y el de Moguncia (3) del mismo año, renovaron esta antigua práctica de la Iglesia. Tal vez se hubiera conservado hasta nuestros tiempos, si se hubiera guardado á la letra un establecimiento del gran Papa S. Gregorio, que prohibió se interesase nadie por derecho de

(1) Can. 18. (2) Can. 21. (3) Can. 20.

sepultura en los Templos (1).

48 Es verosimil, que si permanece, y toma cuerpo la idea adoptada ya en varias partes de Europa, de que los muertos no se hayan de enterrar en los Templos, llegue á efectuarse generalmente; pero esto no sería de impedimento para que dentro de las Iglesias se erigiesen algunos monumentos de escultura en honor de aquellas personas, que por su virtud, ó por otras circunstancias lo hubiesen merecido, con tal que no interrumpiesen, y afeasen, como en muchas sucede, la regularidad, y harmonía de la arquitectura. Sin embargo, tales máquinas estarían bien colocadas en los pórticos, en las plazas, y calles de las Ciudades, donde mas públicamente servirían de ornato, y de estímulo para la imitacion de los grandes hechos. Esta materia se podría tratar muy difusamente; pero la calidad de esta Obra no lo permite. El tiempo es regular haga lo que ahora se podría proponer.

49 La Capilla de Copacavana es una

(1) *Lib. 7. ep. 4. & epist. 56.*

una de las mas adornadas en la Iglesia de que vamos tratando, así como es uno de los principales objetos de la devocion en Madrid la imagen de N. Señora, que en ella se venera con este título. La traxo de América Fr. Miguel de Aguirre, Religioso de esta Orden; refiriéndose por cosa prodigiosa que la executase un Indio imperíto, á similitud de otra que habia en un sitio llamado Copacavana. Se ven colocados dentro de nichos en los pilares de la cúpula diferentes relicarios, con adornos de piedras muy particulares, así como las hay en gran copia en el ingenioso frontal del altar mayor, que regularmente está cubierto de otro, y en el Tabernáculo, y demas sitios sobre la mesa del altar. En los testeros del crucero, en el Coro, cúpula, y pechinas de esta Capilla hay diferentes pinturas de Francisco Solís.

50 Muy bello es en la Sacristía de dicha Capilla el quadro sobre los caxones, que representa á N. Señora de rodillas, deteniendo con la mano izquierda á S. Juan niño, que con graciosa actitud, y gesto de risa quiere tirar un puñado de flores al Niño Dios, dor-

mido al otro lado de N. Señora. Vulgarmente se reputaba por de Rafael de Urbino, sin asentir á ello los mas inteligentes, por la diversidad del estilo: este acredita la obra por una de las mas bellas de Angel Broncino, Pintor de Florencia, que por los años de 1570 las hizo famosas en aquella Ciudad. Otras obras de pintura adornan la misma Sacristía: entre ellas un Salvador de medio cuerpo, cosa muy prolixa, y acabada, de manera Alemana. Hay un Christo muerto del gusto de Herrera el mozo: una Magdalena firmada de Sebastian de Vargas y Valdés, en que se reconoce algo la escuela de Murillo: algunos floreros de Josef Arellano, y otras cosas.

51 Desde la Sacristía se sube á la pieza, ó camarín de la Virgen, en donde hay antes de entrar algunos fruteros fingidos de cera, y otros pintados bastante naturales: dos quadritos del Greco, que son una vista de Toledo, y la Oracion del Huerto: dos de Jordan; es á saber, el Bautismo de Christo, y la predicacion de S. Juan; y una Santa Rosalía segun su escuela. Dentro del camarin se guardan diferentes alhajas,

y

y curiosidades, y tambien hay una cabeza del natural de S. Felipe Neri, y una N. Señora del Carmen pequeña, que entrega el Escapulario á S. Simon Sthok, obras de escultura executadas por Doña Luisa Roldan. En la Capilla de Santa Rita, que está á la entrada de la de Copacavana, hay en las paredes algunos quadros de Juan Pareja; y son S. Juan Evangelista, S. Juan Bautista, S. Oroncio, y N. Señora de Guadalupe de México. Las estatuas del altar tienen su mérito; y los quadros de los lados, que son asuntos de N. Señora, los hizo Francisco de Solís. De Bartolomé Gonzalez son las pinturas de la Pasion en los ángulos del claustro del Convento; y el gran quadro del testero del Refectorio es obra muy celebrada de Mateo Zerezo (1). Representa á Jesu-Christo, quando se dió á conocer á

(1) De Bartolomé Gonzalez, y de Mateo Zerezo habla Palomino en las Vidas de los Pintores. El primero fue natural de Valladolid, discípulo de Patricio Caxes: fue gran retratista, y Pintor del Rey. Mateo Zerezo nació en Burgos: estudió la pintura en Madrid con Carreño: llegó á ser excelente colorista, como lo demuestran sus obras públicas, y de particulares en Madrid, Valladolid, y otras partes. Murió Bartolomé Gonzalez por los años de 1611, y Zerezo por los de 1675.

los Discípulos en el castillo de Emaús; pero un limpiador, y retocador de quadros, le quitó mucha parte de su mérito.

52 Quasi enfrente de Recoletos tiene un Jardín el Excelentísimo Sr. Conde de Baños, cuya vista sirve de recreo á los que le miran desde el Prado. Desde este paseo se sale fuera de Madrid por la puerta llamada de Recoletos, construida reynando el Sr. D. Fernando VI: que consiste en un arco adornado por una fachada, y por otra con quatro columnas de orden dórico pareadas, y puestas sobre pedestales. Remata en frontispicio triangular con las Armas Reales, adornadas de trofeos en su cumbre, y á cada lado una especie de zócolo, en que están echadas dos figuras alegóricas, significativas, al parecer, de la abundancia. La clave del arco por ambas partes tiene un mascaron de muger dentro de una concha. A los lados hay otras dos puertas quadradas, y mas pequeñas con balaustres encima; y en el espacio entre los balaustres, y las puertas se pusieron quatro inscripciones, en que cierto forastero manifestó su habilidad: dos de ellas miran al cam-

campo, y otras dos al Prado. En una de estas se lee : *D. O. M. Ferdinando VI regnante ad umbram continuæ Salesianæ molis , Regis imperio porta hæc constructa anno D. MDCCLVI.* La del otro lado contiene lo siguiente: *D. O. M. Ferdinando VI. regnante viæ & aquæductus ampliati, & in pulchriorem, & commodiorem formam redacti.* En una de las que miran al campo hay escrito : *Munit, ornat, miratur , delectat.* En la otra: *Pulchrè, munificè , stratum erectum.* ¿Qué diremos de semejantes letreros puestos en un parage tan público? Bueno sería picarlos, aunque en su lugar no se pusiese otra cosa que : *Puerta de Recoletos, construida año de* 1756. Por lo menos no habría tanto de que burlarse como ahora hay, pues apenas se dice cosa en ellos que no sea una extravagancia, ó exâgeracion incompetente á la empresa , dexando á parte aquel *miratur* en una de dichas inscripciones, como si las piedras fuesen capaces de admirarse. Sin embargo, esta puerta pareció excelente, comparada con todas las demas que entonces tenia Madrid , de las quales aún permanecen muchas;

chas; y no dexa de haber razon para ello, pues va por el camino de buena arquitectura. Se construyó con motivo de hacer la cerca, y jardines del Convento de N. Señora de la Visitacion, de que se hablará en su lugar.

SEGUNDA DIVISION.

Que comprende la parte de Madrid entre la calle de Atocha, subiendo desde el Hospital General hasta la Carcel de Corte, y la calle de Toledo con la puerta del mismo nombre.

SANTA ISABEL.

LA Iglesia del Convento de Religiosas Agustinas Descalzas, llamado Santa Isabel, que se fundó el año de 1592, es de buena forma, y sirve para las Religiosas, y para un Colegio de Niñas distinguidas, de Patronato Real, en el mismo edificio. El gran quadro de la Concepcion en el altar mayor es del Españoleto Josef Ribera, y se dice que posteriormente hicieron las Religiosas que Claudio Coello re-

repintáse la cabeza de N. Señora, por haber creído que la que hizo el Españoleto era retrato de una hija suya. Del mismo célebre Pintor es un Apostolado de medio cuerpo al rededor de la Iglesia, y dos quadros uno á cada lado de la nave, que representan á S. Juan mancebo en el desierto, y á Jesu-Christo muerto sostenido por nuestra Señora, obras de notable expresion, cuyas figuras son del tamaño del natural.

2 En los pilares de la cúpula hay quatro altares con quadros: dos de ellos son de Mateo Zerezo; es á saber, Santo Tomas de Villanueva dando limosna á los pobres, y S. Nicolas de Tolentino sacando las ánimas del Purgatorio. El de S. Felipe Apostol es de Claudio Coello, y el de nuestra Señora, dando la casulla á S. Ildefonso, de Benito Manuel de Agüero. El de la Visitacion, que está en el remate del altar mayor, tambien es de Mateo Zerezo. En las paredes del presbiterio hay una copia del quadro de Velazquez en el Escorial, que representa los hijos de Jacob, y otra del Nacimiento del Señor del Españoleto, que está en el mismo Escorial. Entran-

trando en la Iglesia, hay debaxo del Coro dos quadros, uno de S. Pablo, y S. Anton conversando en el desierto, en que se vé aquella manera antigua de Becerra; y otro de S. Agustin, y Santa Mónica, que tiene del estilo de Cano. Las tres pinturas del Tabernáculo del altar mayor, de S. Pedro, S. Pablo, y el Salvador, son de D. Antonio Palomino. Esta Iglesia se ha remodernado pocos años hace en lo interior, y la pintura al fresco en las pechinas de la cúpula es de D. Antonio Velazquez.

3 En la calle de Atocha, desde el Hospital General, hasta la Plazuela de Anton Martin, se encuentra una Iglesia de los Padres Agonizantes, en donde hay algunas estatuas de D. Carlos Salas, Escultor en Zaragoza. En la del Hospital de las mugeres se vé una de S. Antonio de Padua, de D. Luis Salvador. En la de las Beatas de S. Josef, que se ha renovado, la estatua del Santo se executó por modelo de D. Juan Mena.

HOSPITAL, Y PLAZUELA DE ANTON MARTIN.

4 La Plazuela de Anton Martin tiene

nè la malá fortuna de que el promontorio de la fuente es obra de pésimo gusto: á la qual pueden compararse los ridículos estucos, que interiormente cubren la Iglesia inmediata de Religiosos de S. Juan de Dios. Aquí, y en otras partes, se debe desear que quando no se execute algo bueno, se quite lo malo, y con eso el motivo de que qualquiera que lo entiende, diga con justicia tempestades de quien tal hizo. El altar mayor está adornado al modo de la Iglesia; pero el quadro del remate es de Lucas Jordan, y representa á S. Juan de Dios, figura del natural. La estatua de S. Lázaro, en un altar de dicha Iglesia, es de Manuel de Contreras; y el S. Tadeo de D. Pablo Gonzalez Velazquez. Domingo de la Rioja hizo el Crucifixo de la Capilla adjunta, de quien se supone que sean las estatuas de S. Juan, y la Virgen, á los lados del altar, figuras todas tres de mérito, y expresion. Los dos quadros grandes á los lados de dicha Capilla, que representan asuntos de la Pasion, están firmados de Manuel de Castro, profesor Portugues; y de la misma cas-

ta son las demas pinturas á fresco de la cúpula, y lunetos. La hornacina de esta Capilla la pintó Josef Romaní. Con esta Iglesia tiene tambien comunicacion la Capilla de nuestra Señora de Belen, en donde hay varias pinturas á fresco de D. Antonio Palomino, que son los Evangelistas, y quatro asuntos de la vida de la Virgen: tambien es suyo el Salvador del Tabernáculo del altar. La nuestra Señora de Belen, que con gran devocion se venera en él, es pintura de Francisco Camilo, de cuya mano son dos, ó tres quadros colocados en la Sacristía de este Templo. En los tránsitos de la Casa hay algunos retratos de Alonso del Arco. La estatua sobre la puerta del Convento, executada por Manuel Delgado, la dirigió Manuel Pereyra.

MONSERRATE.

5 Monserrate, Iglesia del Hospital de la Corona de Aragon, es de construccion, y planta regular. El altar mayor, compuesto de columnas salomónicas, y por conseqüencia malas, tiene en medio una copia de la imagen de nues-

nuestra Señora de Monserrate, y á los lados del altar dos estatuas bastante buenas de S. Vicente, y de S. Lorenzo, mártires. En el altar colateral, al lado de la Epístola, se vé S. Vicente Ferrer predicando, pintura de Francisco Herrera el mozo. La Capilla de nuestra Señora del Pilar en este mismo lado, es de malísimo gusto de adornos en todo lo que es arquitectura. Hay quatro pinturas colaterales: las dos del lado del Evangelio son de D. Juan Peña; y la del lado de la Epístola de D. Pablo Pernicharo. La primer Capilla, tambien al lado de la Epístola, entrando en la Iglesia, llamada de nuestra Señora de las Injurias, cuya Imagen está en el altar, la fundó D. Jorge de Castelví, Maese de Campo en Flandes. Las pinturas á fresco son de Francisco Ignacio Ruiz de la Iglesia, quien tambien pintó en la Capilla de nuestra Señora de los Desamparados, y por suyos pasan los retratos del Sr. Felipe V, y la Reyna sobre la puerta de la Iglesia por dentro. Hizo asimismo para el Monumento un lienzo muy alabado por Palomino, que ya no se pone. En la misma Capilla de las

In-

Injurias hay un Apostolado de plata en figuras pequeñas, medianamente hecho. En la Sacristía se vé sobre la entrada un retablito antiguo, que representa en medio el Descendimiento de la Cruz, y á los lados nuestro Señor sacando las almas de los Santos Padres; y el Prendimiento. Se lee en él esta firma: *Fr. Sebastianus del Piombo invenit : Franciscus Ribalta Valentiæ traduxit.*

COLEGIO
DE LAS NIÑAS DE LORETO.

6 Continuando desde la Plazuela de Anton Martin por la calle de Atocha, se encuentra la Iglesia de Loreto, cuya fachada, aunque sin particular adorno, tiene propiedad, y corresponde lo interior de la Iglesia. El quadro del altar colateral, al lado de la Epístola, es de Antonio Pereda : representa á S. Josef, del tamaño del natural con el Niño en brazos. En el remate del mayor se vé la Encarnacion del Señor, pintura de Josef Donoso.

MONJAS
DE LA MAGDALENA.

7 En la Iglesia de la Magdalena, de Religiosas Agustinas, lo mas principal es lo que peor gusto tiene, esto es, el altar mayor. Tampoco hay en sus estatuas cosa que nos detenga. Los mejores altares de arquitectura están en las Capillas del cuerpo de la Iglesia, en que tambien se hallan repartidas varias pinturas medianas, y son algunas de la vida de la Virgen en el último al lado del Evangelio; y en el de en frente diferentes Santos, con S. Ildefonso, que recibe la casulla. La Capilla de S. Francisco, fundada en 1580 por Francisco de S. Vicente, Aposentador del Rey, como lo expresa una lápida, tambien tiene un altar de sencilla arquitectura. En las pinturas del Padre Eterno, y S. Francisco, colocadas en él, se reconoce la escuela de Bartolomé Carducho. La pintura de la Adoracion de los Santos Reyes en un altar del primer poste, entrando en la Iglesia á mano derecha, es bastante buena, y

acabada. La Concepcion puesta al revés en la bóveda sobre el arco del altar mayor, el quadro de S. Agustin, y Santa Mónica sobre las ventanas del Coro, parecen de alguno que siguió el estilo de Carducho.

PARROQUIA

DE S. SEBASTIAN.

8 Si fuera posible padecer en la bienaventuranza, todavía sufriria su martirio el bendito S. Sebastian de verse puesto en la disparatada fachada de su Parroquia de Madrid: así decia repetidas veces un profesor de escultura. La verdad es, que no se puede dar cosa mas ridícula, ni desatinada que el adorno de la tal puerta; en la qual hay una estatua del Santo, que hizo D. Luis Salvador, con la de un sayon disparándole una flecha. Debe esperarse, que una Parroquia tan principal piense algun dia en demoler semejante despropósito, sostituyendo una puerta propia del Templo, y de aquel sitio. La Iglesia en lo interior tiene tres naves, aunque pequeñas.

ñas. La arquitectura del altar mayor no es mucho mas arreglada que la de la fachada. Hay en él una pintura del Calvario, de Vicente Carducho, y tambien es de su mano el martirio de S. Sebastian, que está en uno de los lados del Presbyterio. La estatua del Santo en el nicho es buena. El órgano es pieza de talla, que acompaña perfectamente á la fachada, y retablo referidos. Junto á la puerta del costado se encuentra la Capilla del Santo Christo, y en ella hay varios asuntos de la Invencion de la Santa Cruz, y otros, executados por D. Antonio Gonzalez. Junto á la puerta del otro costado de la Iglesia está la Capilla llamada de la Novena, en donde lo mejor son algunas pinturas de Alonso del Arco; pues la arquitectura del altar podria juntarse con las tres piezas ya dichas. Del mismo Alonso del Arco es el quadro de un altar en la nave del lado del Evangelio junto á la Capilla del bautismo, y representa á nuestra Señora con el Niño Dios, á S. Juan Bautista, y un retrato de medio cuerpo de un Sacerdote con sobrepelliz, que fue el fun-

dador, llamado Juan Lopez de Azuebar. En la Capilla inmediata hay dos quadros en las paredes de los lados, que representan la Circuncision del Señor, y su Presentacion al Templo: son de la escuela de Jordan.

9 Lo mejor que hay en esta Iglesia, en materia de arquitectura, es la Capilla de nuestra Señora de Belen, á excepcion del altar, que si en lugar de ser de madera, y ojarascas, fuera de buenas piedras, y arreglado en el dibujo, acompañaría todo muy bien. El arquitecto, que adornó dicha Capilla, fue D. Ventura Rodriguez, y el ornato consiste en diversas pilastras de orden corintio sobre un zócolo de mármoles. Entre las ventanas de la cúpula tambien hay pilastras pareadas. Las pechinas están adornadas de cabezas de Serafines, y los arcos de diversos florones, todo executado con diligencia, y buen gusto. En el altar está representado en figuras de escultura el paso de Belen, obra de D. Luis Salvador. En los postes de la Iglesia se ven varios Santos de medio cuerpo, pintados por D. Antonio Gonzalez, y en la Sacristía el quadro

dro del Prendimiento del Señor, es de Domínico Greco ; y un San Antonio Abad , de Alonso de Mesa.

TRINITARIOS CALZADOS.

10 El Convento de la Trinidad ocupa uno de los sitios principales de la calle de Atocha; y su Iglesia , cuya fábrica se empezó el año 1590, reynando Felipe II', es de las mas espaciosas de Madrid , manifestando en el ornato interior que fue diseñada por alguno de los buenos discípulos que dexó Juan de Herrera; pues el orden corintio de las pilastras , sus capiteles , friso entallado, y cornisa , vienen de buena escuela. Consta en el Archivo que estuvo á cargo de un Maestro de Obras , llamado Gaspar Ordoñez , y de un tal Valencia Trazador. Fue lástima que no la hiciesen cuerpo de luces , y cúpula ; pues aquella media naranja que tiene , la oprime bastante sin esto. La puerta del costado , hácia la calle de Atocha , se hizo despues , y sería muy razonable si careciese de muchas menudencias , que no se sabe de qué sirven , ni qué significan. Tiene á cada lado dos colum-

nas, y encima un baxo relieve de la Santísima Trinidad. El altar mayor, y la caxa del órgano, dice Palomino, que fueron ideadas por Donoso; pero sean de quien quiera, les falta mucho para merecer una mediana alabanza, aunque el altar ha pasado en Madrid por cosa buena; y realmente lo es, si se compara con otros, de que se ha hablado, y se hablará. Del mismo Donoso es el quadro grande que está en lo alto, y representa la Santísima Trinidad, y una gloria. La cabeza del Señor en el Tabernáculo es de Morales. Las pechinas de la cúpula de Claudio Coello, y Josef Donoso. Los dos grandes lienzos del Crucero, que representan el uno á nuestra Señora con los Angeles en el Coro, y el otro el ministerio de la Redencion de Cautivos, y nuestra Señora en gloria, son de Manuel de Castro, Portugues. En el altar del Beato Simon de Roxas, donde está su cuerpo, que es el colateral del lado del Evangelio, se ha colocado últimamente un quadro, que representa al Beato, y á nuestra Señora con el Niño Dios: es al parecer de algun imitador de Rubens. Este altar, y el otro co-

colateral, serian razonables, si no les sucediese lo que á la portada. A los pies de la Iglesia hay en el altar de un poste un quadro de Santa Agueda, pintura de Francisco Rizi. En otro del poste inmediato una pintura pequeña de dos Religiosos mártires, y la Trinidad encima, es obra de Fr. Juan Rizi. La Capilla de S. Atanasio tiene una bóveda antigua bastante bien pintada, en que se representa la Coronacion de nuestra Señora, quatro Profetas, y diversos ornatos. Asimismo hay un quadro grande, en que se expresa S. Atanasio con otras varias figuras, que parece de manera Italiana. En todos los postes de este Templo hay retablitos con pinturas, y son: de D. Antonio Palomino la Venida del Espíritu Santo, y los Sueños de S. Josef: la Cena del Señor, y la Encarnacion, es de D. Antonio Gonzalez. En todas las Iglesias descomponen la regularidad de la fábrica tales retablitos, y el coro sobre la entrada; pero en esta mucho mas, á proporcion de que su arquitectura es de las mejores de Madrid. Los quadros de la nave sobre los arcos de las Capillas, se creen

pensados por el referido Manuel de Castro.

11 En la Sacristía hay algunas pinturas de mediano mérito; pero la nuestra Señora de bronce, que está sobre la fuente de lavar las manos, es una bella figurita del gusto de Alexandro Algardi. A la misma Sacristía corresponde una Capillita, ó Relicario con varios nichos, entre los quales hay pilastras de orden dórico, adornado el friso con instrumentos de martirios, y los arcos con florones. El altar tiene la decoracion de dos pilastras, y una columna de orden corintio á cada lado, hecho todo con diseño del Capitan de Ingenieros D. Josef de Hermosilla. La estatua del Señor á la columna, que hay en el altar, es de estilo grandioso, y acaso de Gaspar Becerra; y la pintura de las pechinas de D. Gines Aguirre.

12 El Claustro de este Convento es de buena arquitectura, executado la mayor parte, y la escalera, siendo Prelado el Beato Simon de Roxas. Su adorno, as en el cuerpo inferior, como en el superior, es de pilastras llanas de orden dórico, con veinte y ocho arcos en cada uno. La escalera es parecida á la

del

del Escorial, y la construyó un arquitecto, que se llamaba Alonso Marcos. En los ángulos del Claustro baxo hay pinturas que representan el Nacimiento del Señor, la Circuncision, la Adoracion de los Reyes, la Purificacion de la Virgen, la Huida á Egypto, cuyas figuras son del tamaño del natural: las hicieron Eugenio Caxes, y Juan Van-Derhamen con mucha naturalidad. En la pieza del Deprofundis, á que se entra por el Claustro, hay algunos borroncillos de las pinturas en grande, que se hicieron para la Iglesia que posee en Roma la Provincia de Trinitarios de Castilla. El del martirio de Santa Inés es de Marcos Benefiali: el de S. Felix de Valois, S. Juan de Mata, y el Buen Pastor, de D. Antonio Velazquez, que los pintó hallándose pensionado en aquella Ciudad, en cuya ocasion pintó tambien las pechinas de la cúpula, todo á fresco, á excepcion del Buen Pastor, que lo hizo para quadro de altar. De Gaetano Lapis es el S. Juan de Mata con el Angel, y dos esclavos. El borroncillo de la bóveda de aquella Iglesia es de un tal Gregorio Guilielmi, Pin-

tor

tor Romano de mucha práctica á temple, y fresco, que despues fue á servir á la Corte de Viena. De esta Capilla robaron pocos años hace un borroncito del quadro de la Santísima Trinidad, que D. Corrado Giacuinto hizo en grande para el altar mayor de dicho Convento. Al mismo Claustro corresponde la Sala Capitular, cuya bóveda pintada á fresco y los lunetos de ella, tienen varios ornatos, y figuras: se cree obra de algun discípulo de Patricio Caxés: en los compartimentos están á los lados Moysés, David, y otros dos Profetas. En el medio se representa la Magdalena á los pies de Christo, y en los lunetos Santos Ermitaños. Un quadro que hay aquí de Vicente Carducho, representa dos Venerables de esta Religion, que murieron en una mazmorra, ó carcel de Africa. El quadro en frente, de S. Juan de Mata dando salud á enfermos, está firmado de Antonio de Monreal. Algunas otras pinturas de mediano mérito, se ven en dicha pieza, entre ellas la Coronacion de nuestra Señora en el altar.

13 Dos Iglesias mas hay en la calle de Atocha, antes de llegar á la plaza ma-

mayor, y son la del Colegio de Santo Tomas, Orden de Predicadores, y la Parroquia de Santa Cruz. Hablando generalmente de muchas obras que se han executado desde el principio de este siglo, se puede asegurar, que quanto mayor ha sido el gasto, y profusion en ellas, mayor ha sido tambien el desacierto. Esto se hace mas visible en aquellas fábricas situadas en los parages principales de Madrid, como por exemplo en la fachada de S. Sebastian, en la de Carmelitas Descalzos, en la del Hospicio, en la del Quartel de Guardias de Corps, en esta de Santo Tomas, y en otras muchas.

COLEGIO DE SANTO TOMAS.

14 Si las portadas de la Iglesia, y Convento de Santo Tomas se hubieran tardado en hacer algunos años, es regular que fueran muy diferentes. Aquellos pedestales que se presentan por el ángulo, las columnas llenas de garabatos, la confusion de cartelas, modillones, y otras mil extravagancias, que ni significan, ni hacen cosa alguna: la ex-

extraña idea de pintar con colores parte de estas cosas, siendo de piedra; y últimamente el haber blanqueado los baxos relieves de sobre las puertas, sea el que quiera su mérito, ocultando con eso la mejor, y mas noble materia, que es la piedra, son circunstancias de que siempre tendrá que hablar quien haya formado alguna pequeña idea de buen gusto. Por mas que queramos acomodar á Santo Tomas aquel *Plus quam Salomon* de las columnas, siempre queda la sospecha de que se quisieron comparar estas con las del Templo de Salomon; pues para referirse á Santo Tomas se hubiera puesto en su baxo relieve. En fin esto ya no tiene remedio, á no ser que algun Prelado de gusto pueda, y quiera picar todo lo malo, y aprovechar las columnas en hacer otra cosa digna de aquel parage.

15 La Iglesia es espaciosa, y de buena planta; pero sus adornos de muy mal gusto. El altar mayor diseñado por un Religioso Lego de la misma Casa, y hecho antes de la mitad de este siglo, se cuenta entre los promontorios de primé-

mera clase que hay en Madrid. Sería casi imposible hallar regla en la arquitectura, para algo de lo que allí se ve; y muchas cosas repugnan totalmente á la razon. ¿Qué querran decir aquellos dos pares de columnazas que hay hácia el medio del retablo? No parecen hechas sino para dar tormento á las dos figuras sentadas sobre el potro del frontispicio, que á cada dos de estas columnas se puso, sin el menor fundamento. Dexo de referir todas las demas impropiedades que allí hay, facilísimas de notar por qualquiera; y vamos á lo que es digno de apreciarse en este Templo. En la primer Capilla entrando á mano derecha, se ve en el altar un buen quadro de Antonio Pereda, que representa á Santo Domingo Soriano, &c. Mas adelante en el altar de otra Capilla hay una pintura de Lucas Jordan, cuyo asunto son las ánimas del Purgatorio, por las quales intercede nuestra Señora con su Santísimo Hijo. En la Capilla de este mismo lado, dedicada á la Virgen de las Nieves, se ven pinturas de Francisco Ignacio, y son la Asuncion, y Coronacion de nues-

tra

tra Señora, con los Angeles, y ornatos que hay en la bóveda, y el Santo Tomas de la puertecilla del Sagrario. Todos los postes de la Iglesia están llenos de retablitos, y en uno de los de este lado hay un quadro de Santo Tomas de rodillas delante de nuestra Señora, ciñéndole dos Angeles en señal de su pureza, obra de Jordan.

16 La primer Capilla entrando en la Iglesia, al lado del Evangelio, es la de nuestra Señora del Rosario, cuya imagen con el Niño en brazos en su altar, es obra de escultura de D. Luis Salvador. Así el altar, como la imagen, se hicieron nuevos no ha muchos años, por haberse prendido á los que antes habia un fuego tan terrible, que comunicándose por la bóveda á los texados, los abrasó todos, sin poderle atajar, hasta que se encontró con la cúpula de la Iglesia. La imagen era de vestir, y el retablo uno de aquellos que tienen excelente disposicion para que no dexe de hacer efecto qualquier vela que se les arrime. En esta Capilla se guarda el Descendimiento de la Cruz, escultura muy estimada de Miguel Rubiales, cu-

yas

yas figuras son del tamaño del natural, y se saca en una de las Procesiones de Semana Santa. La escultura en el altar de la Capilla de los Siete Dolores se atribuye á Sebastian de Herrera, como tambien la traza del retablo; pero sea de quien fuere, es de mal gusto. El Triunfo de la Cruz en el encerramiento de esta Capilla, y los quadros de la Pasion en las paredes colaterales, los hizo Francisco Herrera el mozo; de cuya mano son tambien los Sueños de S. Josef en la Capilla inmediata, dedicada á este Santo: los quadros colaterales de ella; es á saber, los Desposorios, y la muerte de S. Josef, son de Francisco Leonardoni, Pintor Veneciano. En uno de los retablitos de los postes, que corresponden á este lado, se ve un quadro de S. Juan Bautista, y en el pedestal otros pequeños de S. Francisco, Santo Domingo, y la Anunciacion en medio, obras de Josef de Ledesma. En la bóveda de la nave de la Iglesia hay cinco pinturas: una que representa á S. Pedro Martir, y otra una gloria con la Santísima Trinidad, Angeles, y Santos, son de Francisco Camilo: la de la Asuncion

de

de la Virgen, de Juan Montero de Roxas: la de Santo Tomas de rodillas delante del Crucifixo, de Juan de Toledo; y la que expresa el sueño de Honorio III, quando le parecía ver la ruina del Templo Lateranense, sosteniéndole Santo Domingo, y S. Francisco, de D. Juan Carreño. En la Sacristía hay una Concepcion de Vicente Carducho; y otros quadros firmados de Vicente de Ribera.

17 En el altar de una Capilla correspondiente al Claustro, que sirve de Aula, hay un bello Crucifixo del Españoleto; y en la pieza de la portería del Convento algunas copias de pinturas de Carlos Marati, cuyos originales están en Roma. La cúpula de esta Iglesia se cayó el año de 1726, acabada que fue de construir; y entre las ruinas perdieron la vida muchos de los que estaban en el Templo, que con ocasion de Año Santo, era una de las Iglesias destinadas para ganar las Indulgencias. Buena leccion fue aquella para los que mandan fabricar obras de esta clase!

PARROQUIA DE SANTA CRUZ.

18 La Parroquia de Santa Cruz, que está casi en frente del Colegio de Santo Tomas, se abrasó años pasados, ocasionando el estrago, segun se dixo, una de las muchas velas que ardian en el retablo mayor, con motivo de festividad. Hemos hecho mencion del que con igual causa hubo pocos años antes en Santo Tomas; y estos exemplares (omitiendo otros muchísimos, que no han llegado á tener tan terribles conseqüencias, porque se advirtió el fuego mas en sus principios) deberían bastar para que de una vez se abandonase el uso de semejantes promontorios de madera, y al mismo tiempo la pueril práctica de poner en ellos tantas ocasiones de quemarse. Las Iglesias mas serias, esto es, las Catedrales, regularmente se sirven de seis velas, ó pocas mas, sobre la mesa del altar, aun en las mayores solemnidades. Quando el mismo Papa celebra, y los Obispos, solo se añade una á las seis que se han dicho: con que lo demás ya es en cierto modo desviarse de los exemplos que se deben seguir. Ha de añadirse, que

con quatrocientas, ó quinientas velas, como freqüentemente se amontonan en nuestros altares, sobre el riesgo de incendios se ennegrecen brevemente las Iglesias, y las Imágenes: es una distraccion para los que se hallan en el Templo, el ver cruzar por todo el altar desde arriba á abaxo los que andan ocupados en encender tantas luces: un continuo cuidado en observar, como en las decoraciones teatrales, si se tuerce una vela, ó si cae un pávilo, que pegue fuego en un instante á toda la máquina. ¿Quánto mejor sería convertir estos gastos peligrosos, vulgares, y superfluos, que pasan, como las fiestas de pólvora, en otros ornatos permanentes, y nobles de las Iglesias (1)?

19 Aprovechando las mismas paredes, que antes tenia, se reedificó esta Parroquia baxo la direccion de D. Francisco Esteban, que figuró un orden dórico. Quedó sin hacer todavía el altar mayor, y parece se piensa en construirle de

(1) Es digno del mayor aplauso el Decreto del Excelentísimo Sr. Arzobispo de Toledo de último de Diciembre pasado, por el qual manda, con gravísimas razones, prohibir en los Templos de Madrid quanto aquí se critica.

de buena materia, y buen gusto. Como esta es una Parroquia de muchos feligreses, y gran parte de ellos acomodados, es de creer que pueda efectuarse uno, y otro. Los Templos Parroquiales en Madrid son los que mas necesidad tienen de extension, y buenos adornos; pues los mas de ellos, por su estrechéz, y pobreza, parecen Iglesias de Lugares pequeños. La fachada principal de esta Parroquia es de mala arquitectura; pero no tan perversa como otras que se han hecho despues; hay en ella un baxo relieve de la Invencion de la Cruz de D. Pablo Velazquez. En el testero, que ahora sirve de altar mayor, hay dos pinturas de S. Pedro, y S. Pablo hechas por D. Andres de la Calleja, de quien son tambien los Evangelistas de la Sacristía. D. Josef Castillo hizo la pintura á fresco que hay sobre el altar mayor, y dos de las que hay en las pechinas: las otras dos las pintó D. Gines Aguirre. Las estatuas de nuestra Señora de la Soledad, del Crucifixo, y de S. Antonio de Padua en sus altares, son de D. Juan de Mena, y la Concepcion de D. Juan de Villanueva,

20 Quasi en frente de Santa Cruz está la Carcel de Corte, uno de los mejores edificios de Madrid, delineado, y dirigido por el Marques Juan Bautista Crescenci (1); y su fachada se reputa por el mas noble ornamento de la calle de Atocha. Consiste en una portada de orden dórico, compuesta de dos cuerpos, cada uno con seis columnas arrimadas á pilastras. Tiene tres puertas, y sobre las dos de los costados hay escrito: *Reynando la Magestad de Felipe IV, año de* 1634, *con acuerdo del Consejo se fabricó esta Carcel de Corte para comodidad, y seguridad de los presos.* Es una de las buenas inscripciones de Madrid, porque en idioma que todos saben, dice clara, y sucintamente quanto hay que desear. El frontispicio en que remata el segundo cuerpo de esta fachada, tiene el adorno de quatro estatuas, que representan las virtudes Cardinales, y en el medio habia otra de un Angel con espada en mano. Segun dice Palomino en la vida de Sebastian de Herrera, las hizo el padre de este, Anto-

(1) Se habló de este ilustre Profesor en el II Tomo, Carta III.

tonio Herrera, juntamente con las Armas Reales, manifestando en ello su particular mérito; bien que las quatro estatuas de las virtudes están tomadas de figuras antiguas. El Angel se cayó, ó rompió, y en su lugar fue puesto el que hay ahora. Lo interior de este edificio corresponde al fin con que se construyó, y á lo que deben ser los que se hacen para servicio, y adorno del público en las grandes Cortes, y Ciudades.

21 No se debe pasar en silencio la fachada de una casa modernamente construida en la calle de Atocha, delante de la de Relatores. Y la de otra tambien nueva junto á las Monjas de la Magdalena en la misma calle. Aun los que no lo entienden han gustado de ellas, por ser executadas por buen camino, y sin extravagancias adornan los parages en donde están.

22 La porcion de Madrid, comprendida entre las calles de Atocha, y la de Toledo, contiene varios Templos, que son la Concepcion Gerónima, el Oratorio que fue de los Padres del Salvador, la Merced Calzada, S. Isidro el Real, la Concepcion Francisca, y Hospi-

pital de la Latina, S. Millan, la Pasion, S. Cayetano, La escuela Pia, S. Lorenzo, el Hospital de los Clérigos naturales de Madrid, y el Oratorio de laMagdalena. De la Escuela Pia, S. Lorenzo, y Hospital de los Naturales hay muy poco que decir tocante á las artes; pues en la primera de estas Iglesias solo hay notables algunas esculturas de D. Juan de Mena, que son S. Josef Calasanz, y S. Jacinto: en S. Lorenzo algunos quadros de Alonso del Arco, en una Capilla cerca del presbyterio; y en los Naturales una Concepcion de Francisco Ignacio. Hablarémos de las demas separadamente.

CONCEPCION GERONIMA.

23 La Iglesia de Monjas de la Orden de S. Gerónimo, que llaman la Concepcion, tiene algun altar antiguo de razonable arquitectura, como el que está en frente de la Puerta de la Iglesia, y aun lo sería el mayor, sino que le han puesto ciertas añadiduras modernas. En el presbyterio se ven dos memorias sepulcrales de los fundadores Francisco Ramirez, natural de Madrid, uno de los insignes Capitanes que tuvieron los Re-

Reyes Católicos, General de la Artillería en la conquista del Reyno de Granada, y de Doña Beatríz Galindo, su muger: son unas urnas de marmol con estatuas echadas encima, que tienen diferentes labores de grotescos. Dieron á dicha Doña Beatríz Galindo el nombre de *la Latina*, porque baxo la direccion de Antonio de Nebrija, enseñaba esta lengua á la Reyna Doña Isabel, de quien fue Camarera. Tambien hay un nicho en el crucero al lado del Evangelio, donde se ve una estatua de carton, puesta de rodillas, de D. Juan Zapata, Obispo de Plasencia, y Presidente de la Chancillería de Valladolid; y á los pies de la Iglesia, al lado de la Epístola, hay un letrero en Castellano, en que se expresan los elogios de Luis Muñoz, célebre escritor de Vidas de Santos, y Venerables.

ORATORIO ANTIGUO
DE LOS PP. DEL SALVADOR.

24 Casi en frente de la Concepcion, y contiguo á la Carcel de Corte está la Casa, y Oratorio que fue de los Padres

del Salvador; y aunque se halla cerrada, y sin uso desde que estos Padres se trasladaron á la Casa que fue Noviciado de los Jesuitas, no debemos callar, que su Iglesia, la qual consiste en un quadrilongo de corta extension, remodernado en lo interior, poco antes que se cerrase, con diseños de D. Ventura Rodriguez, es una de las buenas piezas de arquitectura que hay en Madrid, con sus ornatos correspondientes: mereciendo tambien alabanza las pinturas á fresco, que hicieron D. Antonio, y D. Luis Velazquez.

IGLESIA REAL DE S. ISIDRO.

25 En el mejor sitio de la calle de Toledo está la Iglesia, que quando era de los Jesuitas se llamaba del Colegio Imperial, y ahora tiene el título de S. Isidro el Real, por haberse trasladado á ella el cuerpo de este Santo Patron de Madrid, desde la Capilla donde estaba junto á la Parroquia de S. Andrés, y el de su Esposa Santa María de la Cabeza, que se guardaba en el Oratorio del Ayuntamiento. La fachada de esta Iglesia, sin embargo de los defectos, y caprichos que tiene el orden compuesto, que en

ella

ella se figuró, es la mas grandiosa de Madrid. Consta de tres puertas entre quatro medias columnas con pedestales, y dos pilastras en cada extremo. Sobre las columnas corre la cornisa, y encima una balaustrada; y sobre el cuerpo de las pilastras se levantan dos torres, que todavía están sin rematar. Entre las columnas, y pilastras hay ventanas, y sobre la puerta del medio un nicho nada proporcionado á la estatua del Santo que se ha puesto en él, y antes estaba encima de la de su Capilla de S. Andrés, obra de Manuel Pereira. En el vestíbulo tiene tres puertas, que dan entrada al Templo, adornadas con frontones inútiles; y el Templo, aunque se adornó con el mismo orden compuesto que la fachada, es por su tamaño, por su buena proporcion, y por su bella cúpula el mejor que ahora hay en Madrid, sin embargo de lo infinito que le afea la inmensidad de talla dorada que le pegaron en tiempo de los Jesuitas. Creyeron muchos que toda aquella barbarie se hubiese quitado, como lo merecia, quando con motivo de la translacion de S. Isidro, y del Cabildo de Capellanes del Santo, se adornó con gusto,

y propiedad la Capilla, y altar mayor; pero sin duda por buenas razones lo dexaron para mas adelante. Esta Iglesia nunca ha tenido Coro sobre la puerta, porque los Jesuitas no le necesitaban; y qualquiera, si lo cotejáre, verá la diferencia que hay entre ella, y las que le tienen.

26 Se construyó esta obra con diseños, y baxo la direccion de un Coadjutor de la misma Casa, llamado Francisco Bautista, de quien hace mencion Fr. Lorenzo de S. Nicolas en su libro de *Arte, y uso de Arquitectura*, diciendo que este arquitecto inventó la construccion de los cimborios armados de madera, y que el de esta Iglesia fue el primero que hizo. Si hubiera dexado luces á las Capillas, que hay á un lado, y á otro de la nave, no tendria esta obra defecto que no se pudiese remediar facilmente; y aun puede ser que hubiera hallado arbitrio D. Ventura Rodriguez, si hubiese tenido comision para remodernarla toda, como la tuvo para la Capilla mayor, con motivo de la translacion referida. En lugar del antiguo orden compuesto caprichoso, formó unas pilastras, y entablamento de orden corin-

rintio: adornó con gusto la bóveda: colocó los órganos, tambien de arquitectura corintia, en dos tribunas: puso en medio la mesa del altar, y al rededor formó el Coro de los Capellanes. Conservó el retablo antiguo, cuyo primer cuerpo consta de quatro columnas compuestas, dorando los miembros que corresponde lo estén, y pintando lo demás á imitacion de varios mármoles; y en un gran nicho, que habia en medio, colocó las urnas de los dos Santos, y sobre un trono de nubes una estatua de S. Isidro, que executó D. Juan Pasqual de Mena, y á los lados dos estatuas alegóricas, hechas la una por D. Francisco Gutierrez, y la otra por D. Manuel Alvarez. Para complemento de todo, se puso en el segundo cuerpo un gran quadro de D. Antonio Rafael Mengs, en que representó una gloria con la Santísima Trinidad: á un lado nuestra Señora, y en lo baxo S. Dámaso, S. Lorenzo, y otros Santos Españoles. La escultura de los órganos es de D. Isidro Carnicero. Entre las pilastras de los pilares, hácia el presbyterio, se colocaron dentro de nichos varias estatuas de San-

Santos Labradores hechas por el citado Pereira, que estaban en la antigua Capilla de S. Isidro. Las otras estatuas, que hay en los pilares hácia el crucero, son mas antiguas, pero no tan buenas. Los adornos de los dos altares que hay en los brazos del crucero, son del mismo estilo que los del mayor, y las pinturas de S. Francisco de Borja, y S. Luis Gonzaga, que hay en ellos, las hizo Francisco Rizi. Los dos quadros grandes de sobre las puertas, por donde se va á la Sacristía, y á la Capilla de S. Ignacio, son de Jordan: representa el uno la caída de S. Pablo, y el otro á S. Francisco Xavier bautizando Indios.

27 Vamos ahora á las Capillas de los lados de la nave, en que hay bastante que observar. De D. Juan Alfaro es la pintura del Angel de la Guarda, que hay en la primera, entrando á la izquierda. La de nuestra Señora del Buen Consejo tiene á la entrada unos floreros de Juan de Arellano: un S. Ignacio de medio cuerpo, y una nuestra Señora con el Niño, son de Alonso Cano. La traza de esta Capilla, el retablo, y sus adornos, se atribuyen á Sebastian de Her-

re-

rera; pero lo que toca á arquitectura es de mal gusto: mejor le hay en las estatuitas de S. Joaquin, y Santa Ana, y en las pinturas de la cúpula. Lo demás que se vé dentro de la Capilla, es una confusion de figuritas, de relicarios, y otras mil cosas. En la Capilla de la Concepcion, la estatua de la Virgen es de Josef de Mora, y el quadro de la Coronacion en el remate de Alonso Cano. En las de la mano derecha, el quadro del altar de la primera es de Diego Gonzalez de la Vega: representa los mártires del Japon; solo que oculta la mitad de la pintura otra de la Virgen de Guadalupe de México; en que no hay que observar. En la Capilla del Santo Christo, la imagen del Señor en la Cruz es de Domingo Beltran, Lego Jesuíta, y del mismo es otro Crucifixo en una Capilla interior de esta casa, ambos de escultura. Las estatuas de nuestra Señora, S. Juan, y la Magdalena á los pies, son de Pedro de Mena. Francisco Rizi pintó los grandes quadros colaterales de la Pasion de Christo, y los dos óvalos, el uno de la Verónica, y el otro de S. Pedro llorando. Las pinturas de la cúpula, esto es,

los

los Angeles con insignias de la Pasion, y las medallas de las pechinas, las hizo Claudio Coello; y varios ornatos de esta misma Capilla son de Dionisio Mantuano: lo que es malísimo es la arquitectura del altar. Entre la referida Capilla, y la de la Sacra Familia, hay otra pequeña, y obscura, en cuyo altar se ven dos pinturas de S. Antonio Abad, y de S. Antonio de Padua, hechas por Francisco Herrera el mozo. Las paredes están llenas de quadros pequeños, que representan diferentes Santos de medio cuerpo, executados por D. Pablo Pernicharo, y D. Juan Peña. Los de la Capilla de en frente representan los fundadores de las Religiones, y son de D. Antonio Gonzalez. Así las pinturas, como el retablo de la siguiente Capilla, dedicada á la Sacra Familia, son de Sebastian de Herrera. En materia de arquitectura, este, y el de la Concepcion, son los mejores altares de las Capillas. La de S. Ignacio, en el lado del Evangelio, es una confusion de talla, doraduras, y otras cosas de pésimo gusto; pero las pinturas á fresco de ella son de Claudio Coello, y de Josef Donoso.

En

28 En los ocho compartimentos de la cúpula de la Iglesia se ven representados los Apóstoles, y otros Santos, figuras en pie de dos en dos, y encima varios Angeles. Estos, y los Santos Doctores de las pechinas, las pinturas de la vida de Jesu-Christo en las bóvedas, son de una misma mano, y del tiempo en que se fabricó; y aunque no se reconoce en ellas cosa digna de particular elogio, tienen algo del estilo de Bartolomé Carducho, y acaso serán de alguno de su escuela.

29 El techo de la pieza anterior á la Sacristía lo pintó á fresco D. Antonio Palomino, representando un triunfo de S. Francisco Xavier, con las virtudes que le acompañan, los vicios postrados, y con varios adornos al rededor. Del mismo autor hay allí quatro pinturas de asuntos sagrados, y dos de S. Pedro, y S. Pablo del tamaño del natural. Hay otras dos que representan la Circuncision, y Presentacion del Señor, cuyo estilo tiene de la escuela Napolitana, y son bastante buenos.

30 Sobre la puerta de la Sacristía por la parte interior hay una Adoracion de

de los Reyes en figuras medianas; excelente quadro de Ticiano, aunque se vé estár ya retocado. Hácia los quatro ángulos de esta Sacristía se vén quatro retratos de Cardenales, executados grandemente por Pedro Ruiz Gonzalez. En frente de las ventanas están colocados tres grandes quadros, que representan, el uno á S. Xavier dando la comunion, y es de Josef Donoso: el del medio á la Concepcion, obra de Alonso Cano; y el otro á S. Ignacio dando tambien la comunion, y Santa Teresa de rodillas, &c. de D. Antonio Palomino. En frente hay otro quadro de Donoso, y es S. Ignacio diciendo Misa; y uno de S. Francisco Xavier, que hizo Francisco Santos. En el Relicario, á los pies de la Sacristía, está colocada en la parte inferior una tabla de Morales, que representa al Señor á la columna, y S. Pedro llorando, figuras de menos de medio cuerpo, muy acabadas, y bien pintadas; y encima del mismo Relicario se vé un quadro grande de Jordan, y es S. Francisco Xavier bautizando Indios. Las pinturas de la bóveda, y sobre la puerta, executadas á fresco, son de Donoso, y Claudio Coello.

En

31. En el Claustro inferior del inmediato Colegio está representada al oleo la vida de S. Francisco Xavier, que pintó en Nápoles Pablo de Mateis; y en el Claustro alto se ven varios Santos Ermitaños de Simon de Vos, como se nota en la firma que algunos tienen. El quadro grande, con multitud de figuras, en donde está S. Francisco Xavier sobre un pedestal bautizando Indios, puesto en la pared de un rellano de la escalera principal, es de Cornelio Scut, Pintor de Anvers. Otras cosas de menos entidad, pertenecientes á las bellas artes, se encuentran en esta Casa, como en la pieza que fue Refectorio seis quadros de un Coadjutor llamado Adriano Rodriguez.

32 Junto á la Iglesia de S. Isidro está el Colegio, y Estudios Reales, establecidos año de 1625 por el Sr. Felipe IV para la enseñanza pública en todo género de ciencias útiles, y necesarias al Estado; pero habiendo llegado á gran decadencia desde su establecimiento, y habiendo sucedido la expulsion de los Regulares de la Compañía, á cuyo cargo estaban, mandó S. M. que se renovasen en virtud de Real Decre-

to despachado en 1770, y que desde luego se restableciesen varias Cátedras, que se habian de dar á oposicion, como efectivamente se dieron, hallándose hoy en su ser las de Rudimentos de Gramática; de Sintaxis; de Propiedad de la lengua Latina; de Poética; de Retórica; de las lenguas Griega, Hebrea, y Arábiga; de Lógica; de Física Experimental; de Filosofia Moral; de Derecho Natural, y de Gentes; de Disciplina Eclesiástica, y dos de Matemática. Nombró el Rey un Director General, que lo es el Sr. D. Manuel de Villafañe, del Consejo de S. M. en el Supremo de Castilla; y habiendo resuelto asimismo que la Biblioteca fuese pública, nombró asimismo dos Bibliotecarios, con lo demás que era necesario para este objeto. La abertura de estos Estudios se celebró con toda solemnidad el 21 de Octubre de 1771. Sobre la puerta de los mismos fueron colocadas las Armas Reales, cuyo escudo trabajó el Escultor D. Felipe de Castro. Debaxo se lee esta inscripcion, alusiva á dichos Estudios: *D. O. M. Naturae Coelo, Elementis, Bello, Paci, Temporibus, Facundiae. Philippus Mag-*

Magnus IIII Hispaniarum, & Indiarum Rex, divite manu, ditiori animo MDCXXV.

CONCEPCION FRANCISCA,

Y HOSPITAL DE LA LATINA.

33 En la Iglesia de Monjas de la Concepcion Francisca se ven varias pinturas de Pedro Valpuesta, colocadas en las paredes. El altar mayor, de gusto medio gótico, contiene diversas historias en baxo relieve de la Vida, y Pasion de Christo, executadas bastante bien, segun aquel estilo. El fundador de la Casa, y Hospital fue Francisco Ramirez de Madrid, Secretario de los Reyes Católicos, y General de Artillería, como se ha dicho hablando de la Concepcion Gerónima, el qual murió en la Serranía de Ronda, peleando contra Moros, el año 1499. En el mismo año otorgó en Madrid su testamento, cuya copia se conserva en el Archivo del Hospital, y entre otras cláusulas se halla la siguiente: *Otrosí: Por quanto yo tengo comenzado á hacer, y edificar una casa para Hospital en el*

Arrabal de esta Villa de Madrid, como van desde mis casas á S. Francisco, á la mano derecha cerca de S. Millan; el qual, dándome Dios nuestro Señor salud para ello, yo entiendo de acabar, y dexar en él las cosas que en él hayan de haber, y las limosnas que en él quiero se hagan, y qué bienes, y rentas le debiere dexar, porque á nuestro Señor plega perdonar mis culpas, y pecados, y de Beatríz Galindo, mi muger: Quiero, y mando, que el dicho Hospital se labre de las piezas de Salas, Enfermerías, Capilla, y otros edificios, segun la muestra que de él tiene Maestre Hazan, moro, que tiene cargo de lo hacer. En la puerta de él, que está adornada á la gótica, hay un grupo de dos figuras, que representan la Visitacion de la Virgen á Santa Isabel, con algun otro adorno; y en un letrero dice: *Este Hospital es de la Concepcion de la Madre de Dios, que fundaron Francisco Ramirez, y Beatríz Galindo, su muger, año de* 1507. Sospecho que lo que de este arquitecto moro queda, es el pasamano de la escalera, la referida fachada, que son trabajos á la gótica, y alguna otra cosa de la Iglesia.

S.

S. MILLAN.

34 S. Millan, ayuda de Parroquia de S. Justo, tiene en su indigna fachada una mala estatua de este Santo. Algo mejor es la que hay en un pésimo altar, entrando á la izquierda; y aunque el de en frente es de la misma escuela, se perderá menos con el primero, si llegan á quemarse, por no estár dorado. En otro altar hay una Concepcion de D. Antonio Palomino. Se ha renovado, y hay en el altar mayor algunas obras de escultura de D. Roberto Michel, de D. Juan de Mena, y de Raimundo Capuz. Al lado de S. Millan hay otra pequeña Iglesia de Religiosos Dominicos, que llaman de la Pasion.

MERCENARIOS CALZADOS.

35 La Iglesia de los Padres Mercenarios Calzados es una de las mayores de Madrid. Su figura cruz latina, como son casi todas, remodernada en parte poco despues del año 1730, sin que en su arquitectura haya cosa particular. La pintura de la cúpula, y pechinas es de

las mas acreditadas, hecha á mediados del siglo anterior por Miguel Colona; pues Agustin Miteli su compañero, ambos Italianos, murió al empezarla. Dice Palomino, que la idea fue de Antonio Pereda, y que este pintó las bóvedas del presbiterio, y crucero; pero ya no ha quedado nada suyo. La pintura á fresco que ahora hay en las bóvedas del coro, nave, y crucero, no poco disonante á la de la cúpula, y pechinas, es de D. Francisco Ortega, como se halla escrito en el mismo coro. La sillería es antigua, y bien executada: el orden superior es dórico, adornado de columnas istriadas. A cada tablero en los intercolumnios se le añadió despues un Angel, y muchos están con instrumentos músicos en la mano, ó en ademan de cantar. En el parage de la silla del medio está sobre trono de nubes, y Angeles una figura grande de nuestra Señora, aludiendo á la vision del Santo fundador. Sobre las dos puertas del Coro, y en los ángulos del testero, hay quatro estatuas de mediano tamaño, y son dos Santos, y dos Angeles. Toda esta obra de escultura la hizo D. Pablo Ron.

La

La talla del órgano es mala cosa, y tampoco merece ninguna alabanza la de las nuevas, y costosas máquinas del retablo mayor, y colaterales. Sin duda serían mejores los que habia antes. En el mayor estaban puestas las pinturas que hoy se ven en el arco toral, pertenecientes á algunos misterios de nuestra redencion, executadas por Eugenio Caxés. El Crucifixo con la Virgen, y S. Juan en el remate, estuvieron en el antiguo; y lo demás de escultura es de D. Luis Salvador; pero la nuestra Señora, que poco ha se ha puesto en el nicho del medio, la ha executado D. Juan Pasqual de Mena. Las estatuas de S. Pedro Nolasco, y S. Pedro Pasqual en los Colaterales, son de Juan Sanchez Barba.

36 En el testero del crucero, al lado de la Epístola, hay un suntuoso sepulcro de mármoles, con dos estatuas de rodillas dentro de su nicho, que representan á D. Fernando Cortés, tercer Marques del Valle, nieto del Conquistador de Nueva-España Hernan Cortés, y á Doña Mencía de la Cerda su muger, Patronos de esta Iglesia, y Convento. En frente de este sepulcro hay al la-

do del Evangelio otro nicho adornado de la misma forma, bien que es de madera, y dentro de él hay una escultura del Buen Ladron, representado glorioso, y mayor que el natural, por el citado D. Juan Pasqual de Mena. La primer Capilla entrando en la Iglesia á mano izquierda, es la de nuestra Señora de los Remedios, cuya bóveda pintó el Portugues D. Manuel de Castro; y el quadro del Nacimiento del Señor en el remate del altar Lucas Jordan. En la bóveda de la Sacristía de esta Capilla hay pintados asuntos de la vida de la Virgen, los Santos Doctores, y los Evangelistas, executados por Eugenio Caxés. Algunas pinturas de la Pasion, que aquí habia de Fr. Juan Rizi, las enviaron á otros Conventos. Es notable la devocion que hay en Madrid á la imagen de nuestra Señora, que se venera en esta Capilla, al rededor de la qual hay muchas lámparas de plata.

37. Mas adelante en el altar de otra, llamada del Santo Christo del Rescate, hay un S. Josef, y una Santa Teresa, de Escalante. En la inmediata se ve en el altar un quadro de nuestra Señora, obra de

de Eugenio Caxés, que estuvo antes en el mayor. La segunda Capilla del lado de la Epístola tiene una bella estatua de S. Ramon, hecha por Gregorio Hernandez. La nuestra Señora de la Soledad, en el altar de la Capilla adjunta, es de Miguel de Rubiales. El quadro puesto en la pared con los Santos Doctores, y Jesu-Christo, que tiene una hostia en la mano, le hizo Juan Cabezalero. La portada de esta Iglesia es, y será de indigna arquitectura, por mas que se haya pintado, y blanqueado últimamente: operacion que la hace mas ridícula, alterando con ella el natural color de la piedra, de que no se ha librado la imagen de nuestra Señora, que allí hay.

38 En la Sacristía, Claustros, escaleras, y otros parages de este Convento, se hallan muchas, y estimadas obras de pintura. Las del Claustro principal, en que se expresan asuntos de la vida del Santo fundador, y de la de S. Ramon Nonato, con otros de Santos Mártires, Vírgenes, Apóstoles, y algunos retratos enteros de Caballeros de la Orden, fueron hechas por varios profesores de los que florecian el siglo pasado; y así las

las hay de Eugenio Caxés, de Antonio Lanchares, de Francisco Herrera el viejo, de Pablo de Roelas, de Pedro Nuñez. El Señor á la columna, que está cerrado con vidriera en un nicho de este Claustro, que es el del ángulo de mano izquierda, entrando por la portería, es de Vicente Carducho, y el nacimiento de S. Ramon de D. Francisco Ortega, el qual retocó muchos quadros de este Claustro, haciéndoles poca merced, y desfigurando bastante el mérito que tenian.

39 En el Claustro chico hay un martirio de S. Serapio de Pedro Ruiz Gonzalez; y en la pieza inmediata del Deprofundis otros dos quadros de Antonio Escalante, y son S. Pedro Nolasco, á quien llevan los Angeles al Coro, y S. Ramon con el candado en la boca predicando. En un altar de la misma pieza hay un buen quadro de Pedro de Obregon, que es Jesu-Christo difunto en los brazos del Padre Eterno. La pintura grande del testero del Refectorio es del citado Antonio Escalante: la que tiene encima, de D. Manuel de Castro, en que se expresa un milagro de la Virgen, obrado con cierto Religioso. La escale-

ra principal está adornada de algunos quadros de mérito, y lo son dos pintados por Fr. Agustin Leonardo, Sacerdote de este mismo Convento. Se representa en uno la decision de un pleito delante del Papa entre los Caballeros, y Religiosos de la Orden, y en el otro una aparicion de nuestra Señora á S. Ramon niño. En el extremo de esta escalera hay un Crucifixo de Antonio Escalante. Otro quadro, en que está Jesu-Christo coronando á S. Ramon, es de Diego Gonzalez de la Vega.

4o Asimismo hay buenas pinturas en la Sacristía, como son diez y ocho quadros con varias historias de la Escritura, alusivas al Sacramento: las diez y siete son de Antonio Escalante, y una de Juan Montero de Roxas. Tambien se encuentran allí, y en la pieza del Lavatorio, algunas pinturas de Francisco Camilo, que estuvieron antes en los altares colaterales al mayor, y una estatua de S. Ramon hecha por D. Juan Pasqual de Mena. En la pieza anterior á esta se hallan retratos de Alonso del Arco, y de Pedro Ruiz Gonzalez. En la escalera del Convento mas inmediata á la Sacris-

cristía hay un buen quadro de los que antes estaban en el Claustro, y es nuestra Señora de la Merced, que acoge á muchos debaxo de su manto.

S. CAYETANO.

41 La Iglesia de Clérigos Reglares de S. Cayetano se empezó á construir entrado ya este siglo, y se concluyó pocos años hace. He oído decir que los diseños vinieron de Roma; pero que uno de aquellos sublimes Catedráticos de la escuela de Churriguera hizo sus habilidades, y los echó á perder. Es edificio de tres naves, con una cúpula en mitad de la del medio, y quatro en los extremos de las colaterales. El altar mayor aun no se ha hecho. Como la planta, los muros, y las luces son buenas, un arquitecto sabio pudiera todavía manifestar su estudio, y buen gusto, revistiéndola con un orden serio, y magestuoso; en cuyo caso se le podría dar á este Templo, por lo tocante á su interior, un lugar principal entre los que ahora hay en Madrid. En lo exterior tendrá siempre poco remedio; porque la gran facha-

chada es de piedra, y solo quedaba el arbitrio de picarla, y dexarla lisa. Pintó las pechinas D. Luis Velazquez. En la Sacristía hay un buen quadro de S. Pedro llorando, obra de Bartolomé Román. El Señor con la cruz acuestas, pintado por Antonio del Castillo, que cita Palomino, en la escalera de esta casa, está hoy en la pieza llamada *la Prepositura*, con otro quadro pequeño del mismo Palomino.

TERCERA DIVISION.

Entre la calle de Toledo, rio Manzanares, calle mayor, ó de la Almudena, plaza mayor, y descripcion de ella.

1 EN la tercera division de Madrid, baxando desde la plaza por la calle de Toledo hasta el rio, y entrando por la puerta de la Vega, calle mayor, llamada tambien de la Almudena, á la misma plaza, hay varias Iglesias, y otros edificios notables, de que por su orden se irá haciendo mencion.

2 Omitiremos el Hospitalillo de los Irlandeses, y aun se podría omitir la Enfermería de la Orden Tercera, que están á las extremidades, porque no hay en ellos cosa particular, á excepcion de un quadro de Pedro Ruiz Gonzalez, que está á el lado del Evangelio en la Capilla de la Enfermería, y un quadrito del Juicio final, tenido por de Orrente, que está en un tránsito.

S.

S. FRANCISCO EL GRANDE.

3 Ni tampoco hay para qué nos detengamos en la Iglesia, y Convento de S. Francisco, porque este se ha de demoler, y fabricar de nuevo; y la Iglesia que se empezó á construir algunos años hace, se ha de componer, y mejorar en lo posible, todo baxo la direccion del Sr. Sabatini. Desde el principio pudo ser esta una de las fábricas mejores de Madrid; pero hubo discordias, y parcialidades que lo estorvaron; de que resultó no ponerse por obra los diseños que para ella trabajó D. Ventura Rodriguez. Quando se concluya, será tiempo oportuno de hacer su descripcion, y la de varios sepulcros, y otras memorias que habia en la Iglesia antigua, si, como es regular, se vuelven á poner en la nueva. Entretanto, en los Historiadores de Madrid se hallará noticia de ellos; y yo referiré lo mas particular que al presente se encuentra dentro de aquel recinto.

4 En la entrada del Convento permanece todavía un Crucifixo del tamaño del natural, hecho por Alonso de los Rios.

Rios. En la Capilla de la Orden Tercera, que hoy sirve de Iglesia, hay pinturas de la Pasion de Christo de Juan Cabezalero; y tambien del mismo asunto, y autor las hay dentro de la Sacristía de dicha Capilla. Las estatuas en los ángulos de esta, son bastante buenas. En la Antesacristía se conservan dos quadros de Carreño, y son la Anunciacion, y el Desposorio del Niño Dios con Santa Catalina, y otras cosas medianas. En la Capilla inmediata á la referida se ve un quadro de S. Antonio de Padua en su altar, pintado por Eugenio Caxés. Otro, en que se representa una música de Angeles con nuestra Señora en trono de nubes, parece al gusto de Angelo Nardi. Diversas pinturas, que en esta Casa habia del mismo autor, de Eugenio Caxés, de Vicente Carducho, de Matías de Torres, y de otros, no exísten hoy en los parages donde estaban, y es regular que con motivo de la nueva fábrica se hayan trasportado á otros Conventos.

N.tra SEÑORA DE GRACIA.

5 En la Iglesia de nuestra Señora de Gra-

Gracia, que está en la plazuela de la Cebada, hay una Concepcion en el primer altar al lado del Evangelio, de manera Italiana: en frente un S. Francisco, buena copia del Españoleto. En la Sacristía se encuentra de Cabezalero un buen quadro, que representa á S. Antonio de Padua, y en lo alto á Jesu-Christo en gloria.

PARROQUIA DE S. ANDRES.

6 Sobre la puerta de la Parroquia de S. Andrés (de cuya arquitectura no hay que decir) está colocada una buena estatua del Santo, obra de Manuel Pereyra; y de D. Juan Pasqual de Mena es la de Santa María de la Cabeza en el poste de la Capilla mayor, al lado de la Epístola. En un altar del lado opuesto hay otra de S. Juan Evangelista, que tiene bastante mérito. Las pinturas mejores son las del retablo de S. Roque, hechas por Claudio Coello; y la del altar de nuestra Señora del Pilar, de mano de Antolinez.

7 La Capilla adjunta á esta Parroquia, dedicada á S. Isidro Labrador, se

compone de dos piezas: la una, y la otra están tan cargadas de estucos, y follages, que si bien algunos no están mal executados, hay superfluidad de ellos, y causan confusion. La pieza anterior, que es quadrada, aunque sea rica por los mármoles de que está hecho el zócolo al rededor, y las pilastras que se elevan sobre él, es de poco gusto, y pesada en sus adornos. Lo mejor son los quatro quadros grandes que hay en ella, pertenecientes á la historia de S. Isidro. En los del lado del Evangelio representó Francisco Rizzi el milagro del pozo, y la victoria de las Navas de Tolosa, que obtuvo Alfonso Octavo por la intercesion del Santo. En los del lado de la Epístola se expresa el milagro de la fuente para dar de beber á Juan de Vargas, amo del mismo Santo; y quando manifestándole su cadaver á Alfonso Octavo, reconoció ser el mismo que le guió en Sierramorena para el logro de dicha batalla de las Navas: ambas pinturas las hizo Juan Carreño. En las dos largas inscripciones de esta misma pieza está escrito el empeño, y gasto con que se empezó esta Capilla

en

en tiempo de Felipe IV, y las fiestas, que se hicieron en la menor edad de Carlos II, gobernando la Reyna Doña Mariana de Austria, que es quando se acabó.

8 La segunda pieza, en cuyo medio está el altar, es ochavada, con adorno de doce columnas de marmol negro, que tienen capiteles dorados de orden corintio, puestas sobre pedestales de la misma piedra, y otras. En los nichos de los intercolumnios estaban las estatuas de los Santos Labradores, que se colocaron en los pilares de la Capilla Mayor de la Iglesia de S. Isidro, y fueron executadas por Manuel Pereyra, como se dixo. Sobre estos nichos todavía se conservan trece pinturas, que representan la Vida de la Virgen, executadas por Francisco Caro, á excepcion de tres, ó quatro de Alonso del Arco.

9 El altar del Santo forma quatro caras: en cada una tiene su arco con columnas compuestas, arrimadas á pilastras, y puestas sobre dos altos zócolos para igualar con la mesa del altar, todo ello de mármoles. Sobre la

cornisa están figuradas las virtudes Cardinales; y en el segundo cuerpo varios Angeles, y una estatuita de la Fé en el remate. En medio estaba la urna con el cuerpo del Santo, sobre un pedestal. Se cierra esta segunda pieza con una alta cúpula llena de estucos, que no son del mejor gusto. Sin embargo de tener esta Capilla en lo exterior la misma clase de adornos, no por eso dexa de ser fábrica sólida, y bien construida, observándose en el todo cierta magnificencia, y grandiosidad, que ya se usaba poco en Madrid quando se hizo. El zócolo de toda ella, las pilastras de orden compuesto, que se elevan sobre él á las esquinas, el cornisamento, y sus adornos, el antepecho, ó varanda que hay sobre él formado de hojas, los jarrones que le coronan, y los Apóstoles, y Evangelistas puestos de dos en dos al rededor de la cúpula (cuya figura es ochavada en lo exterior) son de piedra, sin particular mérito en las estatuas. Fuera de las quatro columnas que tiene cada una de las dos portaditas de dicha Capilla, en lo demas del adorno hay muy poca gracia. En el ni-

nicho de la que mira hácia la Plazuela de la Cebada, estaba la estatua de S. Isidro, hecha por Pereyra, que se puso en la de la Real Iglesia del mismo Santo; y en la opuesta hay todavía una imagen de la Virgen, del mismo artífice, con el Niño en brazos.

CAPILLA DEL OBISPO.

10 La Capilla llamada del Obispo, cuyo Patronazgo posee el Excelentísimo Sr. Marques de S. Vicente, está situada hácia el lado del Norte de la Parroquia de S. Andrés. La fundó D. Gutierre de Carvajal, Obispo de Plasencia. La arquitectura es de gusto gótico; pero habiendo padecido algo en el terremoto del año de 1755, se renovó, y aumentó alguna obra á la usanza moderna. El altar mayor se debe reputar entre los que mas trabajo de escultura tienen en España, y por de lo mejor que aquí se hacía á principios del siglo XVI. Tiene varios cuerpos adornados de pilastras, y de muchas columnas, unas á modo de balaustres, y otras redondas; gran porcion de nichos, en

que están los Apóstoles, los Doctores, Evangelistas, y otros Santos: las historias de la Anunciacion, Nacimiento, Adoracion de Reyes, Circuncision, Azotes, Calle de Amargura; y en el parage principal Jesu-Christo muerto en el regazo de la Virgen, con las Marías, y otras figuras que acompañan: en el remate el Padre Eterno, varias figuras alegóricas al rededor, y la de la Misericordia encima, con algunas mas de virtudes, y porcion de niños, que tienen las Armas del Obispo. A mas de esto tenia un Tabernáculo correspondiente á la referida obra; pero se ha quitado para poner otro, que no lo es. Todos los frisos del retablo, cornisas, arquitraves, pedestales, zócolos, &c. están llenos de infinitas figurillas, medallas, hojas, términos, cabecitas de Serafines, jarroncillos, targetas, y otras mil ideas caprichosas: asimismo los tercios de las columnas se ven con semejantes adornos, y en todo ello hay mucho de bueno que observar. Se nota un caracter grandioso en algunas de las historias referidas; de suerte, que se puede creer que el autor estudiase en las

obras

obras de Miguel Angel, por lo que mira á la escultura; pues en lo que es arquitectura hay menudencia, y falta del mejor gusto; y la misma se observa en ser expresadas unas historias con figuras grandes, otras con pequeñas, debiéndose entender lo mismo de las estatuas; pero así se practicaba en aquella edad, como se ve en las obras de Alonso Berruguete, y de otros.

11 Del mismo Berruguete creyeron algunos pudiera ser esta obra; pero se sabe de cierto por papeles del Archivo, que la hizo Francisco de Giralte, Escultor, vecino de Palencia, que demoraba á la sazon en Toledo. Este Francisco de Giralte hizo escritura por Juan de Villoldo, de que salió fiador Francisco de Villalpando, Arquitecto, vecino de Palencia, y residente entonces en Toledo (1), sobre las pinturas de los paños, que el dicho Juan de Villoldo habia de hacer de claro, y obscuro, á fin de colgarlos en el altar,

(1) Francisco de Villalpando es conocido por la traduccion que hizo, y publicó de los libros tercero, y quarto de Arquitectura de Sebastian Serlio.

paredes, y techo de la Capilla, desde la semana de Pasion, hasta Pasqua; por donde queda averiguado que los dichos paños no los hizo Blas de Prado, como dice Palomino, sino Juan de Villoldo. Los pactos de la Escritura son, que los paños habian de contener veinte y quatro historias sagradas del Nuevo, y Viejo Testamento; uno con el Juicio final, y la Resurreccion de la carne; y otro del Calvario para el altar mayor; los quales se obligó Villoldo á dar concluidos desde 12 de Agosto de 1547, hasta 10 de Marzo de 1548. Este Juan de Villoldo pintó, y doró todo el retablo que se ha dicho; y tambien hizo las pinturas de los altarēs colaterales, como se dirá. Así en dichas tablas, como en los paños referidos, se ve una escuela, y estilo parecido al de Giralte en la escultura; y ambos profesores se reconoce que se formaron en buenas máximas: acaso verían los grandes artífices de Italia, ó seguirian en España á Berruguete.

12 Consta por otra Escritura, que Hernando de Avila, Pintor, y Escultor de S. M. como principal; Miguel Mar-

Martinez, Escultor; y Luis de Carvajal, Pintor, todos vecinos de Madrid, se obligaron á ciertas obras de sepulcros, que se habian de hacer para sugetos de la familia del Obispo, lo que despues no tuvo efecto; de todo lo qual se viene en conocimiento de diferentes profesores de mérito, de los quales no teníamos noticia; como son, Juan de Villoldo, Pintor, Francisco Giralte, Escultor, Miguel Martinez, Escultor, y Hernando de Avila, Pintor, y Escultor; pues se ve que el Fundador iba buscando los mejores para su obra. Observándose en el sepulcro del Obispo, colocado en la pared del cuerpo de la Iglesia, un inmenso trabajo, y muy conforme en el estilo al del altar mayor, se puede sospechar que lo hiciese Giralte.

13 Este sepulcro, executado en marmol, consiste principalmente en un gran nicho artesonado, con adorno de florones. En su fondo se representa de baxo relieve la Oracion de Christo en el Huerto. En una tarima de tres gradas se finge una alfombra, trabajada de menudas labores, y sobre almohada se ve la estatua del Obis-

Obispo de rodillas en hábito Pontifical: detrás hay otra del Licenciado Barragan, que era Capellan Mayor, y dos mas con sobrepellices, que llevan la Mitra, y el báculo. El Obispo se figura en ademan de orar, y tiene delante un reclinatorio, ó mesilla, sostenida de tres columnitas llenas de labores, y de un pilar en medio, que en cada una de sus caras tiene una estatuita. Las grandes, que representan al Obispo, y sus asistentes, son del tamaño del natural, y aisladas. A cada lado del nicho hay dos pedestales: sobre uno está puesta una figurita en pie inclinada hácia el Obispo; y sobre el otro una columna de orden jónico. Otra columnita mas pequeña del mismo orden hay á cada lado, sostenida en lugar de mensola de un grupo de niños. Los pedestales sientan sobre repisa, que sirve de pie á todo el sepulcro, y está llena de figuritas de niños, de targetas, festoncitos, y otros mil caprichos. Sobre dicha repisa, y delante de los expresados pedestales, se ve un coro de muchachos con sobrepellices, tañendo, y cantando, casi del tamaño del natural: son cin-

cinco á cada lado; y sobre el mismo plano hácia el extremo está en pie una figura de muger á cada lado en ademan de dolor, apoyando cada una el un brazo sobre una tabla. Detrás de las columnas, que se han dicho, hay pilastras, unas, y otras llenas de labores muy concluidos, de lo que tambien hay mucho en el arquitrave, friso, y cornisa; y asimismo dos niños de baxo relieve se figuran en las enjutas del arco.

14 En el nicho del segundo cuerpo, adornado de dos columnas semejantes á las del primero, está colocada una figura pequeña del Ecce-Homo. En otros dos nichos quadrados colaterales las hay de Angeles del mismo tamaño: mas hácia el extremo dos figuras alegóricas, y dos niños sentados; y sobre el cornisamento de este segundo cuerpo se ven jarrones, niños, y otras cosas, con una targeta en medio, en que se lee: *Soli Deo honor, & gloria.* Tambien son infinitas las labores en la cenefa al rededor de toda esta máquina. El letrero principal del sepulcro puesto en la parte inferior del nicho grande, dice lo siguiente:

Aquí

Aquí yace la buena memoria del Ilustrísimo, y Reverendísimo Señor D. Gutierre de Caravajal, Obispo que fue de Plasencia, hijo segundo de los Señores, el Licenciado Francisco de Vargas, del Consejo de los Reyes Católicos, y Reyna Doña Juana, y de Doña Inés de Caravajal, sus padres. Reedificó, y dotó esta dicha Capilla á honra, y gloria de Dios, con un Capellan mayor, y doce Capellanes. Pasó de esta vida á la eterna el año de 1556.

15 En la pared á cada lado del presbiterio hay otros dos sepulcros, cuyos nichos están interiormente adornados con figuras de varios Santos, executadas de baxo relieve, y por defuera tienen á cada lado dos columnas jónicas con semejantes labores á las del sepulcro del Obispo. Sobre la repisa donde sientan los pedestales, hay niños, como tambien en las enjutas; y asimismo en el cornisamento, adornado igualmente con escudo de Armas. Las estatuas colocadas en el nicho representan al padre, y madre del Fundador: están de rodillas sobre almohadas, y en actitud de orar, mirando al altar. La del lado de

la

la Epístola representa la madre, y tiene este letrero: *Aquí está sepultada la muy magnífica Señora Doña Inês de Caravajal, muger que fue del muy magnífico Señor Licenciado Francisco de Vargas. Partió de esta peregrinacion con la esperanza católica, que debió esperar la resurreccion de su cuerpo, que aquí fue depositado hasta el juicio final: año del Señor de MDXVIII.*

16 En el lado del Evangelio está escrito: *Aquí yace el muy magnífico Señor Francisco de Vargas. Partió de esta peregrinacion con la esperanza católica que debió esperar la resurreccion de su cuerpo, que aquí fue depositado hasta el juicio final: año del Señor de MDXXIII.* La figura tiene mucha verdad, y bizarría. Hay noticia que el marmol de estos sepulcros se traxo de las cercanías de Cogolludo. Así la escultura del altar, como la de los dichos sepulcros, se reconoce ser de un mismo estilo, y por consiguiente se puede creer, que todo lo hiciese, ó lo dirigiese Francisco Giralte. Ya se sabe, como queda dicho, que no se reparaba entonces en muchas cosas, que realmente son impro-

propias, como en poner figuras chicas junto á figuras grandes, practicando lo mismo en las columnas, y haciendo unas á manera de balaustres, y otras redondas; pero estos, y otros defectos se pueden disimular en vista de la prolixidad, estudio, y diligencia que ponian en cada cosa de por sí. Se vé generalmente un cierto caracter grandioso en las referidas obras de escultura: estas se conservan admirablemente, en particular las de marmol.

17 Sobre la cornisa, que corre al rededor de la Iglesia, y encima el altar mayor, hay ocho figuras en pie, mayores que el natural, puestas de dos en dos, que tienen escudos de las armas del Obispo; y aunque vistas de cerca no parecen bien, hacen su efecto desde el suelo, que es de donde se han de ver. Los dos altaritos en el cuerpo de la misma Iglesia, inmediatos al presbiterio, constan de dos columnas jónicas cada uno, con labores á manera de las del altar mayor, así en las columnas, y pilastras, como en lo demás. Hay en cada uno quatro Santos de es-

cul-

cultura. En el medio de el del lado del Evangelio se vé expresado el bautismo de Christo pintado en una tabla; y en el de la Epístola el martirio de S. Juan Evangelista en la caldera de aceyte. De estos dos quadros se hizo mencion en el primer Tomo de este Viage fol. 96; y aunque allí se atribuyeron, siguiendo el dictamen de Palomino, á Blas de Prado, reflexionando bien en el estilo de este, ya se dudaba con fundamento que fuesen suyos; pero ahora tenemos seguridad que los hizo Juan de Villoldo, constando de los papeles del archivo, y diciéndolo tambien el caracter diverso al de Blas de Prado. A los pies de la Iglesia hay dos altares de arreglada arquitectura, con dos columnas en cada uno: el del lado de la Epístola tiene un quadro de Eugenio Caxés en medio, y representa S. Francisco de Asís, sostenido de Angeles, que es de lo mejor que se vé de su mano. Junto al altar de S. Francisco hay en la pared una tabla repartida en diferentes quadritos con historias Sagradas, y tiene del estilo de las demás obras antiguas que se han dicho. El órgano tambien tiene

sus

sus adornos, segun el gusto de aquella edad.

18 La antigua Sacristía de esta Capilla es una pieza contigua, que hoy sirve de paso, y todavía se conservan en ella los caxones con muchas labores, á manera de las referidas, de sepulcros, y altares. Tenia su altar en el testero, y una pintura de Christo muerto, &c. executada sobre el mismo estilo de los profesores, que trabajaron en la fundacion; pero está quasi perdida por los retoques que ha tenido. No se deben omitir las puertas de la que sirvió antiguamente de Sala Capitular para los Capellanes, y corresponde á la referida Sacristía: consta de dos hojas con baxos relieves por la parte interior, executados con mucha inteligencia, y prolixidad. En las dos puertas juntas resalta un marco arqueado por arriba, cuyas molduras están llenas de labores. Las historias principales, que dentro de él se representan, son á Moyses orando en el monte, mientras el exército de Israel combate con sus contrarios, y la batalla de Josué, en que se detuvo el Sol. Mas abaxo hay ador-

adornos de grotescos, figuras quiméricas, &c. En las enjutas, que forma el arco, está representada la expulsion de Adan del Paraíso: tambien dos medallas con cabezas, y otras cosas, todo ello de buen caracter, y de sumo trabajo. Asimismo hay baxos relieves en la puerta que corresponde á los pies de la Capilla, figurándose particularmente la Anunciacion, y dos medallas con cabezas de Santos. Las demás tienen su adorno de florones: de suerte que el todo de esta obra interior, y exteriormente, entrando tambien la adjunta casa, que con el Patronazgo de la Capilla posee hoy el Excelentísimo Sr. Marques de S. Vicente, se puede reputar entre lo bueno, y magnífico de la edad en que se fundó.

PARROQUIA DE S. PEDRO.

19 La Parroquia de S. Pedro, poco distante de la de S. Andres, contiene en el altar mayor dos estatuas de Miguel Gutierrez, y son S. Pedro, y S. Mateo. En el remate hay una copia del célebre quadro que Guido Reni pintó

en Roma de la Crucifixion de S. Pedro. En una Capilla, á los pies de la Iglesia, se vé en el remate del altar la Oracion del Huerto, pintada por Francisco Herrera el mozo. Para otro altar pintó Francisco Rizi á S. Isidro en el milagro de sacar el niño del pozo; y de D. Antonio Palomino es S. Joaquin, Santa Ana, y la Virgen en otro altar cerca del mayor. En la Capilla grande, que está al lado de este, de la parte del Evangelio, se vé el sepulcro de D. Fr. Antonio de Luxan, Obispo de Mondoñedo, que está allí enterrado con D. Francisco de Luxan, &c. La estatua del Obispo está puesta de rodillas mirando al altar.

20 Atravesando la calle de Segovia, se encuentra luego la Parroquia de S. Justo, y Pastor; pero antes nos detendrémos un poco en la Casa de la Moneda, situada en dicha calle. El Superintendente de la misma es el Sr. Marques de la Florida, Caballero de buen gusto, y muy aficionado á las bellas artes. D. Tomas Prieto, Grabador general de monedas, y medallas, es el primer Profesor á quien S. M. ha concedido este título, en

en atencion á su particular mérito del grabado en fondo. De su mano son varias medallas, que con diferentes motivos se han grabado con mucha aceptacion del Público. Hizo las de los premios para la Real Academia de las Artes: la que mandó cuñar el Sr. D. Fernando Sexto, con motivo de haber echado á pique sus Navíos á la Capitana de Argel: las destinadas para premios, una para la Escuela Matemática de Militares en Barcelona, y quatro para Bombarderos, y Artilleros: la de la Proclamacion del Rey nuestro Señor Carlos III: la del Casamiento de los Príncipes nuestros Señores: la que se hizo con motivo de la defensa del Morro en la Habana: la de la fábrica de Correos; y últimamente el Retrato de S. M. en la que se ha hecho por razon de las poblaciones de Sierramorena, cuyo reverso es de D. Gerónimo Gil. El año de 1772 empezó á correr la nueva moneda, poniendo en los tres metales de oro, plata, y cobre el Retrato del Rey. Baxo la direccion de este profesor, en quanto al grabado, están las dos Casas de Moneda de España; es á saber, la de Sevilla,

y la de Segovia: asimismolas que hay en América, como son las de México, Guatemala, Santa Fé de Bogotá, Potosí, Lima, Popayan, y Santiago de Chile.

21 Aunque antes de D. Tomas Prieto ha habido diversos grabadores en fondo, entre ellos su antecesor D. Francisco Hernandez, D. Carlos Tomas de Casanova, D. Isidro Tarraga, y otros; con todo eso, se puede decir, que desde el tiempo de Jacobo Trezo no se habia hecho en España tanto como ahora; pues varias medallas de las que se han nombrado, han logrado aplauso en diferentes Cortes de Europa; y efectivamente llevaban muchas ventajas á otras, que en algunas de ellas se han acuñado por varios motivos.

22 Con ocasion de la guerra del principio de este siglo, vino á parar en Salamanca, y se estableció allí D. Lorenzo Antonio Monteman y Cusens, Siciliano, profesor de habilidad, como lo hizo ver en diferentes caxas adornadas de baxos relieves; y tuvo varios discípulos, entre los quales el expresado D. Tomas Prieto. Son varios los que este tiene repartidos en las diferentes Ca-

Casas de Moneda, y otros en su casa, asalariados por S. M.

PARROQUIA

DE S. JUSTO, Y PASTOR.

23 La Iglesia de la Parroquia de S. Justo, y Pastor se hizo nueva á expensas del Señor Infante D. Luis. En la fachada, que es de figura convexâ, están puestas en sus nichos quatro estatuas de piedra de Colmenar, que representan virtudes: la Caridad, y la Esperanza son de D. Roberto Michel; y lo demás de escultura de un profesor Italiano, llamado Carazana. El baxo relieve de sobre la puerta representa el martirio de estos Santos: mas arriba están las Armas Reales; y en el remate una cruz sostenida de dos Angeles. Sobre cada lado de esta portada se levanta una torre. La forma curvilinea de la nave es ingrata, así como es incómoda la de la portada, que no se puede ver toda sin dar la vuelta al rededor. Las pinturas á fresco sobre el altar mayor, de las pechinas, y de la cúpula, son de

D. Antonio Velazquez, y la bóveda del cuerpo de la Iglesia la pintó un Italiano llamado Bartolomé Rusca. Poco de bueno hay que alabar en la decoracion arquitectónica de pilastras, y capiteles entre las Capillas. Los altares de estas, á excepcion de uno, son de perspectiva. A no haberse de hacer de buen gusto, mas valdria que se quedasen como están. En uno del lado del Evangelio se ven de escultura tres figuras bastante buenas de mediano tamaño, que son S. Joaquin, Santa Ana, y la Virgen: en otra mas adelante un quadro de la Anunciacion, y otro de S. Antonio Abad en la pared colateral, de Pedro Ruiz Goñzalez. Tienen su mérito las pinturas de Santos de la Orden de S. Francisco sobre las puertas colaterales á la Capilla mayor. En la Sacristía hay algunos quadros de Donoso.

CONVENTO
DE CORPUS CHRISTI.

24 No lexos de S. Justo está el Convento de Corpus Christi, que llaman vulgarmente de la Carbonera, y es de Religiosas de S. Gerónimo. Lo mas no-

notable que se encuentra de pintura en esta Iglesia, es la Cena de Christo, y sus Apóstoles, colocada en el altar mayor, obra de Vicente Carducho, cuya composicion es muy parecida á otra de Ribalta en el Colegio de Corpus Christi en Valencia, de que se habló en el Tomo antecedente. Dicho altar es de regular arquitectura, adornada de quatro columnas corintias sobre pedestales, que los han hecho ridículos con ciertas tallas añadidas, que no vienen al caso. Las obras de escultura en él son estimables, y se reducen á un S. Gerónimo, y á un S. Juan Bautista en los intercolumnios; al Crucifixo con S. Juan Evangelista, y la Virgen á los pies en el segundo cuerpo, y á dos Angeles en los extremos del mismo. En el altar colateral al lado del Evangelio hay un Ecce-Homo, que no parece de Morales, como dice Palomino: pudo ser otro en lugar de este el que él cita. El S. Gerónimo penitente en el mismo altar es buen quadro, segun el estilo de Carducho. Hay algunas otras pinturas medianas en las paredes, y altares de esta Iglesia.

PARROQUIA DE S. MIGUEL.

25 En la Iglesia de S. Miguel, cercana á la referida, hay sobre la puerta del costado una estatua del Santo Arcangel. No sabemos de qué piedra es, pues han cometido la extravagancia de darla de cal, como á otras de Madrid en semejantes parages, para hacer reir á muchos. El altar mayor es de razonable arquitectura, conforme al estilo de la mitad del siglo pasado: tiene adorno de columnas, y varias pinturas de Antonio Pereda; es á saber, S. Pedro, y S. Pablo, y los Santos Evangelistas. La estatua de S. Miguel en medio, y su ridículo adorno, no dice con lo demás. En los postes de la Iglesia hay retablitos con pinturas. La Santa Teresa en uno de ellos es de Francisco Solís. Las de otros dos, que son la Concepcion, y Santa Catarina martir, las hizo Antonio Escalante, con las de los remates. Otra Santa Catarina hay de Alonso Cano, y de Pedro Valpuesta (son varios asuntos de la vida de la Virgen) en una Capilla delante de la referida puerta del costado. Los dos quadros grandes del crucero, uno de la batalla de S. Miguel, y otro de S. Pa-

Patricio, á quien se aparece un Angel, son de Antonio Castrejon. En la Sacristía hay un Niño con varias calaveras á los pies, de Antonio Pereda.

PLAZA MAYOR.

26 La Plaza mayor de Madrid, situada cerca de S. Miguel, construida baxo la direccion de Juan Gomez de Mora, es notable por su amplitud, por la igualdad de sus edificios, por la multitud de tiendas, concurso de gentes, y por los comestibles que allí se despachan; pero no porque haya en ella algun objeto singular perteneciente á las bellas Artes. Sin embargo, es de consideracion la Casa Real, que vulgarmente llaman la Panadería, adonde suelen concurrir S. M. y la Real Familia en ocasion de fiestas, para verlas desde sus balcones. Se levanta esta fábrica sobre un pórtico de pilares, y columnas dóricas de piedra berroqueña. Las columnas que están á la parte exterior arrimadas á los pilares, son veinte y quatro, con veinte y tres arcos entre ellas. Hay dos lápidas en los extremos, en que está escrito en la una, como reynando Felipe III, y por su manda-

dado, se derribó la plaza antigua, habiéndola labrado de nuevo en dos años, y que se acabó el de 1612. En la otra se expresa, que reynando Carlos II, y gobernando la Reyna Doña Mariana de Austria, su madre, y tutora, con motivo de haberse quemado la Real Casa de la Panadería en 20 de Agosto de 1672, se reedificó desde los cimientos, mejorada en la fábrica, y traza, &c. y que se acabó en diez y siete meses, año de 1674. En medio de la fachada está el escudo de Armas Reales, executado en piedra. A los lados de ella se levantan dos torres, y entre las ventanas hay pinturas de claro, y obscuro, en que se representan Niños, y otras figuras, que executó D. Luis Velazquez.

27 El diseño para la segunda reedificacion de esta casa fue, segun Palomino, de D. Josef Donoso; y facilmente se conoce la gran diferencia que hay entre el pórtico, que es de Mora, y lo que desde el piso del quarto principal arriba trazó Donoso. Este mismo, y Claudio Coello pintaron el salon donde suele concurrir el Rey á ver las fiestas. La antecámara, que es de dichos Profesores, y

la

bóveda de la escalera, representan adornos de arquitectura, escudos de las Armas de España, y de las de Madrid, figuras alegóricas, &c. El Sr. D. Fernando VI permitió que en esta casa tuviese su asiento la Real Academia de S. Fernando; y en ella ha permanecido, hasta que á fin del año pasado se trasladó á la calle de Alcalá, con cuyo motivo, habiendo acudido á S. M. la Real Academia de la Historia, la obtuvo para celebrar en ellas sus juntas, y colocar sus papeles, libros, y monumentos.

28 La Academia de la Historia tuvo su origen en algunas juntas, y conversaciones de Literatos desde el año de 1735. Fueron tomando cuerpo las ideas que allí se trataban, pertenecientes á varios ramos de literatura, hasta que establecido su sistéma, mereció la Real aprobacion, y una competente dotacion, que se habia de destinar en adquirir monumentos, y en otros usos. En el año de 1738 despachó el Sr. D. Felipe V su Real Cédula á favor de la misma Academia, aprobando sus Estatutos; y fue desde luego elegido por Director de ella el Sr. D. Agustin Montiano y Luyan-

yando, que mediante el empleo que tenia en la Secretaría de Estado, el amor á este nuevo Cuerpo, y su reputacion literaria, habia contribuido principalmente á que se efectuase un establecimiento tan util. Como por los Estatutos este empleo de Director se elige anualmente, recayó tambien en el Excelentísimo Sr. Conde de Torrepalma, individuo de la Academia, y de la Española, Embaxador de S. M. á la Corte de Turin, &c. sugeto muy zeloso del adelantamiento de las letras, y de los progresos de la Academia.

29 Desde el año de 1746 se perpetuó el empleo de Director por el Señor D. Fernando VI en el Sr. Montiano, quien le conservó hasta su fallecimiento, despues del qual fue elegido por Director el Ilustrísimo Sr. D. Pedro Rodriguez Campomanes, Fiscal del Consejo, y Cámara de S. M. cuyo mérito es superior al elogio que aquí pudiera hacerse. Este infatigable Ministro ha dado varias pruebas de su literatura, y de su zelo por el bien público en las obras impresas, que todo el mundo sabe, y en los importantes negocios en que entiende

de con motivo de sus empleos en servicio de S. M.

30 Habiendo tomado posesion la Academia de la Historia de esta Real Casa de la Panadería, ha transferido á ella su Biblioteca, la excelente coleccion de toda suerte de medallas, que ha ido adquiriendo, en que se comprehenden los Museos que fueron del Marques de la Cañada, del Conde de Saceda, y otras colecciones, que en varios tiempos se han comprado; como tambien las medallas que S. M. ha regalado, y algunos sugetos aficionados, ó Individuos de la misma Academia. Es ya muy notable el número de manuscritos que se ha juntado, y sobre todo la coleccion de monumentos, y papeles; es á saber, diplomas, lápidas, dibuxos de medallas, de escudos de armas, de planes geográficos, y de Ciudades, con otras cosas muy interesantes. El objeto principal de la Academia es indagar los puntos mas dificiles, y obscuros de nuestra Historia por lo que respeta á la Cronología, y Geografia: en purgarla de las fábulas introducidas en ella: en aclarar sucesos no bien ave-

averiguados, y en todo lo demás que tenga relacion con dicho objeto; y actualmente está trabajando en el Diccionario Geográfico de España, por repartimiento entre sus individuos.

31 En el patio de esta Casa de la Panadería hay una fuente con la estatua de Diana en ella, no mal executada en marmol; pero la arquitectura de la fuente vale poco.

32 El número de las ventanas en los quatro lados de la plaza mayor, todas con balcones de hierro, es de cerca quinientas, sin contar el gran número de ellas que hay en las boardillas, y otras en los entresuelos de los soportales, que la cercan. Estos soportales están sostenidos de pilares de piedra en las quatro fachadas. Las casas son de cinco altos, ademas de las habitaciones del plan terreno, y de los sótanos. Sus moradores se puede computar que lleguen á quatro mil, ó mas personas. Lo largo de la plaza se regula de quatrocientos treinta y quatro pies, y su ancho de trescientos treinta y quatro. No hay duda que si en medio de ella hubiese algun objeto magestuoso de escultura, com-

comparecería otro tanto, y mucho mas si las casas se hubieran fabricado con algun ornato particular de arquitectura.

CASA DE LA VILLA.

33 Baxando desde la plaza mayor por la calle de la Almudena, pasada la Platería, se encuentra la Plazuela, y Casa de la Villa, ó Ayuntamiento. Tiene solamente quarto baxo, y principal, con quatro torres en sus esquinas: es de buena arquitectura; solo convendría que se le quitasen aquellas malísimas ojarascas de las dos puertas, que corresponden á la plazuela, y que se conoce fueron añadidas á lo demas de la obra. El principal patio está adornado de pilastras, y la escalera es magestuosa. En la Capilla de esta Casa se guardaba antes el Cuerpo de Santa María de la Cabeza, esposa de S. Isidro, hasta que los Cuerpos de ambos Santos fueron solemnemente trasladados á la Iglesia que se les destinó de S. Isidro el Real en la calle de Toledo. En dicha Capilla hay varios asuntos sagrados, que pintó á fresco D. Antonio Palomino, y son en la primer pieza la bóveda con nuestra Señora

ra en nubes, con algunos Santos Españoles: baxo la cornisa ciertas figuras alegóricas; tres asuntos de la vida de S. Isidro; los quatro Doctores, y á mas de esto los Retratos de Carlos II, y la Reyna su muger. En la segunda pieza la Asuncion en la bóveda: en frente de la ventana la vision de S. Juan Evangelista, relativa á nuestra Señora; y quatro Virtudes en las pechinas. En el altar se ven tres estatuas, la Concepcion, S. Isidro, y Santa María de la Cabeza; y encima pintó Palomino el P. Eterno como preservando la Virgen: á un lado Santa Ana, y S. Joaquin abrazándose, y al otro un Angel. De su mano es tambien la pintura, y ornatos de uno de los principales salones, que es el de verano. En el de invierno está colocado un quadro de Jesu-Christo crucificado con nuestra Señora, y S. Juan á los pies, obra de Francisco Rizi; y el quadro de S. Dámaso es del estilo de Palomino.

34 Una de las mejores alhajas que hay en Madrid, es la Custodia, que se guarda en esta Casa del Ayuntamiento, y solo sirve el dia del Corpus para la Procesion que sale de Santa María. Consis-

siste en un primer cuerpo de ocho columnas pareadas en los ángulos sobre pedestales, y son de orden corintio, con labores en los tercios inferiores, y en los superiores, los quales se reducen á festones, niños, figuritas, y otras cosas executadas con suma diligencia. Forma un arco por cada lado, y tienen en su vuelta, y en las enjutas semejantes adornos. Sobre el cornisamento hay en el medio de cada fachada uno de los quatro Doctores: á los lados un jarroncito, y en el espacio intermedio un Angel sentado. La bóveda, que forma este primer cuerpo, hace un artesonado con florones de exquisito gusto. El segundo cuerpo es un templecito redondo, en medio del qual se representa la Ascension: tiene ocho columnas de dos en dos, y sobre el cornisamento hay quatro niños. Remata en un globo formado de los círculos celestes, sobre el qual hay puesta una cruz. Las columnas tienen labores á manera de las de abaxo. Dentro de esta Custodia grande hay otra mas pequeña, que tambien consta de primero, y segundo cuerpo, y de ocho columnas cada uno: las del primero son

pareadas, y de orden compuesto. En los tableros del basamento se representan de baxo relieve la Cena del Señor, el Lavatorio, la Oracion del Huerto, y el Prendimiento; y á mas de esto los Apóstoles en los pedestales, así como en los de la Custodia grande están expresados los Profetas, las Armas Reales, y las de la Villa. En los quatro ángulos de la Custodia interior hay en cada uno un pedestal con un Angel de rodillas, mirando al parage donde se coloca el viril; y tienen targetas, en que está escrito: *Caro mea verè est cibus, & sanguis mea verè est potus.* El segundo cuerpo es un templecito redondo con columnas salomónicas, y dentro se representa el Señor resucitado. Tienen otros ornatos las referidas Custodias, y todos están hechos con mucho gusto, é inteligencia; como tambien la hay en el viril, en cuyo pie se figuran historias sagradas, y varios Angeles al rededor del cerco, con porcion de diamantes en donde se coloca la hostia. Así el viril, como las Custodias son de plata, con la diferencia de que aquel es dorado. Se ve la firma de quien hizo la obra,

obra, y es: *Francisco Alvarez, Platero de la Reyna, año de* 1568, sugeto no menos digno de perpetuar su memoria, que lo fueron Becerril, los Arfes, y otros que hicieron Custodias con excelencia.

35 En esta Casa del Ayuntamiento celebra sus Juntas ordinarias todos los Sábados la Sociedad Económica de los Amigos del Pais, últimamente establecida para promover la industria, agricultura, y oficios, aprobada por S. M. en virtud de Real Cédula, que se despachó en S. Lorenzo el Real á 9 de Noviembre de 1775, y se publicó de orden del Consejo, en la qual van insertos, y aprobados los Estatutos de la misma Sociedad. Sería superfluo decir los provechos, y utilidades que deben esperarse de dicho establecimiento. Qualquiera que vea los Estatuos, y sepa el zelo de sus Individuos por el bien público, los podrá anunciar desde luego. El Director es el Sr. D. Antonio de la Quadra, del Consejo de S. M. y Administrador General de Correos. Es ya de bastante consideracion el número de los individuos de la Academia, entre los

quales tiene la honra de contar al Príncipe N. Sr. y á los Señores Infantes.

PARROQUIA DE S. SALVADOR.

36 La Parroquia de S. Salvador corresponde á la misma plazuela de la Villa: tiene en el nicho de sobre la puerta una estatua mediana del Salvador executada en piedra. La de madera en el nicho del altar mayor, que representa á S. Eloy, es de D. Juan Pasqual de Mena. Los quadros colaterales del presbiterio los hizo Isidro Arredondo: otros dos grandes de la Sacristía son de Juan Conchillos, y en ellos trabajó tambien Josef Garcia, retocando particularmente el uno. La pintura de S. Andrés en un altar colateral al lado del Evangelio, la executó Francisco Rizi: un quadro de Santa Teresa en la Capilla inmediata, es de Alonso del Arco; y la Concepcion de en frente tiene del estilo de Josef Garcia. A los pies de esta Iglesia está el sepulcro de D. Pedro Calderon de la Barca, con su retrato encima de la lápida, pintado por D. Juan de Alfaro. Se omiten otras cosas de menos consideracion.

La

37 La fuente de esta plazuela de la Villa representa las Armas de Castilla, y de Leon. Quatro leones arrojan agua por la boca, y sobre ellos sienta un castillo, encima del qual hay una figura de muger en trage militar con estandarte en la mano. El pensamiento fue de D. Domingo Olivieri.

CONSTANTINOPLA.

IGLESIA DE MONJAS FRANCISCAS.

38 Poco mas adelante se encuentra la Iglesia de Religiosas Franciscas, llamada de Constantinopla. Lo mas notable de ella en quanto á las artes es la portadita de orden dórico, con una columna á cada lado executada de buen gusto. Las pinturas de los dos altares colaterales al mayor, y la del sagrario, son de Isidro Arredondo. A los pies de la Iglesia, inmediato al Coro, hay un quadro de altar de Vicente Carducho: representa dos Santos de la Orden de S. Francisco, y uno de la de Santo Domingo. Los altares de dos Capillas obscuras al lado del Evangelio, son de buena arquitectura, y no son malas las pin-

turas de S. Antonio de Padua, y S. Juan, que hay en ellos. En el altar del Santo Christo se ven pinturas de Francisco Ignacio. Se llama esta Iglesia, que es espaciosa, y clara, de Constantinopla por una imagen de nuestra Señora, que fue trahida de aquella Ciudad á Nápoles, y de Nápoles aquí.

EL SACRAMENTO.

IGLESIA DE MONJAS BERNARDAS.

39 Junto al Consejo está situado un Convento de Monjas Bernardas, que llaman del Sacramento. La Iglesia ha sido renovada, y las pinturas á fresco de la bóveda, y otros parages de ella, las hizo D. Luis Velazquez.

PALACIO DE LOS CONSEJOS.

40 La Casa de los Consejos pudo servir de norma para tantas como se han hecho, ó se han renovado en este siglo en Madrid, si hubieran tenido idea de lo que es arquitectura bien ordenada los que costearon las obras, y muchos de los

ncip

los que las hicieron. No hay persona de algunas luces que no conozca ser esta fábrica executada sobre el mejor gusto, y que no se satisfaga de su magnificencia exterior; pues si bien no se puede formar cabal juicio de la interior, porque no llegaron á concluirse sus dos patios, y escalera en medio de ellos, y porque sus piezas están atajadas con infinitos tabiques, á fin de dar lugar á tantas Oficinas como allí hay; ya se dexa conocer en muchas de ellas, que se pensó todo con acierto, y grandiosidad. La fachada principal, que está al Norte, consta de quarto baxo, principal, y segundo. Todo el principal en su circunferencia tiene adornadas las ventanas con frontispicios semicirculares, y los de las del quarto baxo, tambien en toda su circunferencia, son triangulares. Cada una de las dos portadas de esta fachada se compone de dos columnas de orden dórico debaxo, y otras tantas del jónico encima, rematando con escudos de Armas de Sandoval, y Padilla, de marmol blanco, sin follages, ni mas adorno que la corona, y dos leones rapantes, que la sostienen

por cada lado. Estos mismos escudos, aunque algo mayores, se ven representados sobre las ventanas del quarto principal, que están inmediatas á las esquinas en cada fachada. La del Mediodia de ningun modo es inferior á la principal, aunque no tiene mas portada que una pequeña con dos columnas. Consta el edificio por allí de cinco altos, mediante la desigualdad del terreno. Este Palacio es posesion del Excelentísimo Sr. Duque de Uceda; y algunos atribuyen su arquitectura á Francisco de Mora, discípulo de Juan de Herrera, y sucesor suyo. En una de las Salas del Consejo de Indias hay un quadro historiado de Sebastian Conca, que representa á Santo Toribio Mogrovejo, Arzobispo de Lima.

PARROQUIA
DE SANTA MARIA.

41 En frente del referido Palacio está situada la Parroquia de Santa María, que aunque pequeña, y pobre en edificio, y poco extensa en Feligresía, se

se reputa como cabeza de las demas, y tiene la prerogativa de Iglesia mayor. Todos estrañan, que una Corte de tanta consideracion no tenga un Templo correspondiente á su grandeza, y que la falte un ornato que es comun, no solamente á las demas de Europa, sino tambien á las Capitales de nuestras Provincias; pues si bien no está en Madrid la Silla Arzobispal, no es bastante para satisfacer á esta nota, siendo, como es, Corte de uno de los mayores Monarcas, residencia de las personas mas altas, y condecoradas del Reyno; en donde tienen su asiento los Embaxadores, y Ministros de tantos Príncipes, y adonde concurren continuamente un sinnúmero de nacionales, y estrangeros de todas clases. Por estas razones correspondia á Madrid una Iglesia, que á lo menos igualase á la del Escorial en la grandeza, y propiedad, donde se juntase cómodamente el Clero Secular, y Regular, y pudiesen concurrir todos los Consejos, y Tribunales para las Procesiones públicas, rogativas, hacimientos de gracias, y otras funciones pertenecientes á la Religion, á las quales no fal-

faltase lo augusto, y magnífico del Templo, como ahora falta (1).

42 En ninguna otra Ciudad, ó Corte podría efectuarse esta idea, si se tratase seriamente, mejor que en Madrid, cuyo pueblo se distingue en piedad, y generosidad, pudiéndose dar por sentado, que ricos, y pobres concurririan á tan grande empresa. Hemos visto lo que ha pasado en la dispendiosa fábrica de la Iglesia de S. Francisco, habiéndose encontrado para ella los arbitrios que nadie ignora, hasta ir muchas personas distinguidas del estado Eclesiástico, y Secular arrastrando piedra, subministrando materiales, fuera de lo que otros hacian, concurriendo con sus limosnas, aunque con la mala suerte que es notoria, por no pensar bien las cosas desde el principio. ¿Quánto mas se debia esperar en nuestro caso, tratándose de una fábrica, que con mas propiedad pertenecería al pueblo; que habia de ser co-

(1) En tiempo de Felipe IV se trató de edificarle, y aun se dice que se llegó á sentar la primera piedra en el sitio donde ahora hay levantada una Cruz en la Plazuela que está á espaldas de la misma Iglesia. Pero ni el Rey, ni el Público estaban entonces en disposicion de emprender grandes obras.

como corona de tan vasta poblacion, y un célebre monumento de la edad presente? La actual limpieza, y aséo de Madrid, sus puertas, y entradas, y tantas obras útiles, y hermosas como se han hecho, y se hacen en sus contornos, están pidiendo esta. ¡Qué fomento para las artes, si se emprendiese! En vista de los Templos construidos en Europa de doscientos años á esta parte, no habría razon para que si este se hiciese, dexase de ser uno de los mas bellos, y magníficos que en ella hay; y esto se lograría usando de las cautelas que deben practicarse, y se han insinuado en este Viage para semejantes empresas.

43 Quasi todo quanto sobresale de fábricas en la poblacion de Madrid, como torres, cúpulas, &c. es menudo, y mezquino: falta un objeto grande que la autorice, y sirva como de cabeza á lo demas. Ninguna cosa podría hacer mejor este papel, que la cúpula de nuestro figurado Templo, y mas si se hiciese en sitio conveniente. Los gastos de esta clase de obras, que se hacen en obsequio de la Religion; que son como triunfos de la misma, y que han de servir de per-

perpetuo honor á la Nacion, no deben aterrar: basta que se executen con acierto, y conforme pide el gusto mas castigado de la Arquitectura; pues en tal caso, como que se ocupa la providencia de Dios en prosperarlos. Pero quédese aquí esta digresion.

44 Volviendo á la Parroquia de Santa María, es poco lo que allí hay de consideracion en nuestro asunto. El edificio es pequeño, y de comunísima arquitectura; y aunque en tiempo de Felipe IV le cubrieron de doraduras en lo interior, con un diseño de muy poca gracia, estas doraduras son las que mas le afean ahora; por haberse ennegrecido tanto, que ya no parece oro, sino hollín. En esto vienen á parar los gastos que se hacen con materiales tan débiles, como son el yeso, y la madera. La duracion por muchos siglos está reservada á las piedras, y á los bronces. Mejor es la Capilla gótica de Santa Ana, hecha á costa de Juan de Bosmediano, Secretario del Emperador Carlos V, que se acabó el año de 1542. El altar mayor de ella, que es de tres cuerpos, tiene baxos relieves, que representan varios mys-

mysterios del Evangelio; y aunque no es de lo mejor que por entonces se hizo, se notan algunas cosas razonables. La puerta de la Sacristía, y una ventana, tienen adornos caprichosos de cabezas, jarrones, pilastras, y otras cosas trabajadas segun aquel estilo, en algo semejante á lo que hay en la Capilla del Obispo, junto á S. Andrés; y á este modo es la rexa, y adorno de la puerta de la Capilla. En la última de este lado hay en lo alto del altar una pintura, al parecer del tiempo de Becerra: se ignora el autor; pero es diligente, y expresiva en aquel estilo. Representa á Santa Isabel, S. Juan, Zacarías, &c.

45 En una Capilla obscura junto á la Sacristía, hay en el altar un quadro de Jordan, que representa la Concepcion, como preservándola el Padre Eterno. Aunque el altar mayor es rico de plata, en quanto al arte no lo es. La imagen de nuestra Señora, que se venera en él, llamada de la Almudena, es Patrona de Madrid, y uno de los objetos mas principales de su devocion. Se refiere que estuvo escondida en un cubo de la muralla inmediata á la puerta de la Ve-

Vega durante el tiempo de los Moros, en el qual se encontró despues que Alfonso el VI recobró esta Villa. El nombre de Almudena dicen le viene de que junto á dicho cubo habia una Alhondiga de trigo, que los Arabes llamaban Almuden. En algunos parages de España conservan el nombre de Almodín los Pósitos de grano, y llaman Almud á cierta clase de medida, que es como los celemines. Visten la Imagen con ricas telas, y la adornan con pedrería como á la de Atocha. Ambas tienen el color muy obscuro, porque con la antigüedad el albayalde de que se hizo la encarnacion, que no es otra cosa que plomo, se ha convertido en su natural color, á que habrá ayudado no poco el humo continuo de las luces. Por la misma causa, y no por otra, tienen el mismo color todas las imágenes antiguas hechas de madera.

46 En el remate del altar mayor de esta Parroquia hay una pintura del Racionero Cano, que representa el milagro de S. Isidro, quando sacó el Niño del pozo. Un estrangero tunante, que se decia limpiador, y restau-

taurador de pinturas, la refregó de tal manera no hace muchos años, que quitándole la flor del colorido, la echó á perder. La Anuniacion en la cúpula de la misma Capilla es pintura de Diego Polo. Algunas otras hay en la bóveda, y sobre la cornisa, de la vida de la Virgen, en que no se nota particular mérito. La huida á Egipto sobre la bóveda del Coro es invencion de Eugenio Caxés.

47 A corta distancia de esta Iglesia de Santa María se halla una de las salidas de Madrid, que llaman Puerta de la Vega. Poco mas abaxo está la Puerta de Segovia, que es de las principales; y en el otro extremo del trozo de que vamos hablando, está la de Toledo; sin contar entre las dos el portillo de Jilimon, que tomó el nombre de Gil Imon de la Mota, célebre Fiscal que fue del Consejo de Castilla á principios del siglo pasado. Ninguna de ellas merece mencionarse, ni serían propias para un Pueblo mucho menos magnífico; pero lo son los dos puentes que hay sobre Manzanares á las salidas de la de Segovia, y la de Toledo. El de Segovia se construyó reynando Felipe II, con diseños,

y

y baxo la direccion del célebre Juan de Herrera; y á la verdad tiene el caracter serio, y grandioso de todas sus obras. Consta de nueve arcos, con las manguardias correspondientes, y un dique alto para igualar el piso en la considerable distancia que hay desde la puerta al rio, todo construido de grandes sillares de piedra berroqueña. Quando se hizo, tenian sus pilares grande altura, como lo manifiesta el escudo de Armas Reales, que por reglas de proporcion debia estár muy elevado; pero actualmente apenas se vé parte alguna de dicho escudo, porque las arenas han cubierto los pilares hasta mas arriba de la imposta de los arcos. Este perjuicio le viene de las muchas arenas que arrastra el rio sin cesar, desprendidas de las colinas, y quebradas arenosas, que hay á un lado, y otro hasta mas arriba del Pardo: y como por una parte tiene el agua poquísimo descenso desde Migascalientes hasta las praderas de S. Isidro; y por otra en todo este distrito clavan dentro de su misma madre infinidad de estacas para formar baños cubiertos de estera; para barracas de la-

lavanderas, y para colgar ropa. Estos embarazos, que regularmente se caen, y pudren allí, detienen el curso de las arenas, y suben la madre del rio de modo que no se finalizará el siglo sin que se ciegue el puente, y sea necesario desmontar los arcos, y elevando los pilares, volverlos á construir con la piedra de ellos mismos, que se pueda aprovechar. Parece que el tal arroyo con nombre de rio, ha querido vengarse de la burla que hicieron de él los Poetas del siglo pasado, comparando sus mezquindad con la magnificencia del puente; pues dentro de poco, si no se remedia, el puente será pequeño para el rio, y le destruirá, ó en una avenida tomará el curso por otra parte. Las aguas continuamente deshacen las alturas, y elevan las madres de los rios, si corren por terrenos llanos; y hay Provincias, como las de Holanda, y Lombardía, en que ya los rios yan tan elevados de la superficie del país, que todo el trabajo, y toda la industria humana dificilmente logra contenerlos con inmensos diques, para que no conviertan en mar, ó en lagos las llanuras ve-

cinas. Quando ya no basten el trabajo, y la industria,

Los peces nadarán sobre Ciudades,
Que ahora son la delicia de los hombres.

48 El puente de Toledo se construyó por los años de 1735, siendo Corregidor el Marques de Badillo, célebre por las muchas obras, y otras cosas notables que se hicieron en su tiempo; pero con la desgracia de haber tenido los mas ridículos arquitectos que se han conocido jamás. Llegó la cosa á términos que el mas extravagante lograba mas estimacion. Se compone este puente de nueve ojos. Sus pilares, y arcos tienen grandeza, y regularidad, porque allí no habia proporcion para que lo luciese el ingenio Gótico-Arábigo del Maestro de Obras; pero los remates de los pasamanos, ó antepechos, los pavellon-cillos para dos estatuas, y las torrecillas que hay á la entrada, y la salida, son el término hasta donde pudo llegar lo extravagante de la imaginacion. Vendrá tiempo en que se eche abaxo todo; y quando no se haga otra co-

cosa, se dexará el puente liso, y llano.

49 El terreno quebrado, y costanero de esta porcion de circunferencia de Madrid entre los dos puentes, ha sido hasta ahora uno de los que se han dexado en mayor abandono; pero quando se concluya el paseo, que de orden, y á costa del Rey se construye actualmente por direccion del Excelentísimo Sr. Marques de Grimaldi: quando esté plantado de olmos, y se le pongan otros ornatos, será sin duda uno de los mas agradables por su situacion, dominando al rio, y á las huertas que hay en aquella vega.

50 Ya que en el trozo de Madrid, que acabamos de reconocer, se comprehendia la mayor parte de su antigua poblacion, no será fuera de propósito decir quál era la circunferencia de sus murallas, para noticia de muchos que lo ignoran, y gustarán de saberlo. Desde la puerta de Segovia subian costeando las Vistillas de S. Francisco á la Parroquia de S. Andrés; y siguiendo desde allí por la Caba baxa, Puerta cerrada, Caba de S. Miguel, á la Puerta de Gua-

dalaxara, baxaban á los Caños del Peral; y dando vuelta á la Plazuela, en cuyo distrito estaba la puerta de Balnadú, siguiendo por donde ahora está la Casa del Tesoro á dar vuelta al Alcazar, situado donde ahora el Palacio nuevo, continuaba en linea por la puerta de la Vega á unirse con la de Segovia. Además de este corto recinto, tenia extra muros algunas barriadas, ó arrabales, como la de S. Francisco, y las de S. Martin, y S. Gines, que eran las mayores, y se extendian hasta el parage que se llamó despues Puerta del Sol. Por ser pueblo sanísimo, y comprehenderse dentro de su jurisdiccion grandes pedazos de tierra á propósito para las cosechas de granos, vino, y aceyte, estaban arraigadas en él muchas familias ilustres. Estas familias poseían tambien haciendas en los lugares de los contornos; los quales, segun se colige de papeles antiguos, eran mas en número, y mejores que ahora, singularmente hácia la parte de Alcalá. Qualquiera pensará que el establecimiento fixo de la Corte en Madrid debió dar grandísimo fomento á toda su Provincia, y duplicar á lo menos su pobla-

blacion; pero quien haga reparo en el aspecto de los Lugares circunvecinos, y sepa que faltan algunos, se verá obligado á mudar de opinion ¿En qué pudo consistir tan singular fenómeno? No sería difícil adivinarlo. Pero aquí tratamos de las Artes: dexémonos de política, y volvamos á ellas.

QUARTA DIVISION.

Entre la calle Mayor, y la ancha de S. Bernardo, volviendo á la misma calle Mayor por la Plazuela de S. Martin.

1 SEgun el orden que llevamos en nuestro Viage por Madrid, parecería regular empezásemos esta quarta division por el Real Palacio nuevo; pero siendo infinito lo que allí hay que decir, lo reservamos para tratar de él, y de otros Sitios Reales en el Tomo siguiente.

PARROQUIA DE S. NICOLAS.

2 Empezaremos por la Parroquia de S. Nicolás, que se halla situada entre unas callejuelas á espaldas de Santa María: y siendo una de las antiguas de Madrid, es por conseqüencia de pequeño, y muy pobre edificio. Hay que ver en ella dos pinturas ovaladas, puestas en las paredes de la nave, que son la Asuncion, obra de Cabezalero, y la Con-

Concepcion de Donoso. En un poste hay un S. Juan de Claudio Coello.

PARROQUIA DE S. JUAN.

3 Su tamaño, y fábrica es igualmente pobre. En el altar mayor hay tres estatuas de mediano mérito, y son S. Juan, S. Joaquin, y S. Josef. D. Felipe de Castro hizo las cabezas, y manos de la nuestra Señora, y el Niño Dios, que están en el nicho del medio. En los dos altares colaterales hay dos pinturas de Carreño: una de S. Juan bautizando á Christo, y otra del convite de Herodes, y Herodías, á quien presentan la cabeza del Santo. De Claudio Coello es un quadro de la Sacristía de la Presentacion de nuestra Señora al Templo. No es mala la estatuita de San Juan sobre una puerta de la Iglesia.

PARROQUIA DE SANTIAGO.

4 No es su fábrica mucho mejor que las antecedentes; pero hay hácia la Plazuela una portadita reglada con dos columnas dóricas, y en el friso cruces de la Orden de Santiago, entre los triglifos. En el remate se vé al Santo á ca-

ballo en acto de pelear, escultura mezquina. El gran quadro del altar mayor, que representa el mismo asunto de Santiago á caballo peleando, es de lo mejor que hizo Francisco Rizi. No se goza bien por la mucha, y mala talla que se le ha pegado al altar. En el colateral de la Epístola hay un S. Francisco de Asís, y un Angel de medio cuerpo, pinturas de Alonso Cano; y del mismo autor es otro Angel que está en el colateral del Evangelio.

5 En la Plazuela de Santiago hay una casa con grandes escudos de armas sobre las puertas; y otra en una calle angosta, entre la misma Plazuela, y la espalda de la Iglesia de S. Juan, cuyas fachadas denotan haberse construido en el buen tiempo de la arquitectura, prescindiendo de las comodidades, que en lo interior puedan tener.

CONVENTO DE SANTA CLARA.

6 En la Capilla que está en frente de la puerta de la Iglesia hay un nicho, y en él un sepulcro con estatua de marmol en acto de orar hácia el al-

altar, bastante bien executada. Por el letrero que tiene, se vé que es retrato de D. Juan de Vargas Mesía, del Consejo de Felipe II, su Embaxador en Francia, que murió el año de 1588. En el altar, hácia donde mira la estatua, se representa en pintura S. Juan predicando; y aunque muy deteriorada, se dexa ver que era bastante buena. El quadro de la Concepcion, en el altar inmediato, parece de Isidro Arredondo. Los seis quadros de la vida de Santa Clara, sobre las Capillas, son de Pedro Valpuesta.

SAN GIL.

CONVENTO DE FRANCISCOS DESCALZOS.

7 Esta Real Iglesia, y Convento se construyó de orden de Felipe III cerca del Real Palacio, donde antes estaba la antigua Parroquia de S. Gil. La arquitectura de la Iglesia es muy regular, y acaso se haría con diseños de Juan Gomez de Mora, que era arquitecto del Rey por entonces: parecería mejor, si no estuviese el Coro sobre la puerta. El altar mayor, compuesto de varios cuerpos con adorno de columnas, está limpio

pio de toda extravagancia. Son razonables las estatuas de la Crucifixion en el remate, con S. Juan, y la Virgen, y las otras de los intercolumnios. El quadro del medio, que representa á S. Gil en un trono de nubes acompañado de Angeles, con los otros de este altar, son de Vicente Carducho, igualmente que la Concepcion, y S. Antonio de Padua, con las demás pinturas de los colaterales. La Divina Pastora en su altar es de D. Luis Salvador. Sobre el arco de una Capilla hay una pintura de S. Pasqual, de Carreño. Sobre otro un Santo Apostol de cuerpo entero, de D. Miguel Melendez. El quadro de Jesu-Christo á la columna en un ángulo del Claustro es de Vicente Carducho; y de Vander-Gamen la nuestra Señora presentando el Niño Dios á S. Antonio, que está en el otro. Los demás asuntos en dichos ángulos tienen su respectivo mérito, y en alguno de ellos se reconoce la escuela del referido Carducho. La vida de S. Pedro de Alcántara fue pintada por Francisco Rodriguez de Miranda. Las puertas de la Iglesia son antiguas, y tienen ciertos baxos relieves, escudos de armas, y

otras

otras cosas, executadas por el estilo de Berruguete. Por ventura se haría en tiempo de Carlos V para la que era Parroquia de S. Gil, ó para otra parte. La misma antigüedad indican las columnillas del atrio. Frente de la puerta de la Iglesia está la Capilla de la Orden Tercera, adornada con diseños de D. Ventura Rodriguez. En su bóveda hay pinturas de D. Luis Melendez. Una estatua de S. Francisco en la Sacristía es de D. Juan de Mena: la del altar de un tal Porcel; y los dos quadros grandes colaterales, de Vande-Per.

8 A espaldas de S. Gil están las casas llamadas del Tesoro, que eran accesorias al Palacio antiguo. De su fábrica no hay que decir; pero estando situadas interinamente en ellas la Biblioteca Real, y la Academia Española, diremos algo de estos dos insignes establecimientos, debidos al amor con que el Sr. Felipe V promovió la instruccion, y el lustre de sus vasallos.

REAL BIBLIOTECA.

9 La coleccion de libros manuscritos, é impresos, de que se compone,

se

se ha hecho ya famosa, sin embargo de no tener su formacion mas antigüedad que la del año 1712, en cuyo dia primero de Marzo se abrió por la primera vez, venciendo su augusto fundador todas las dificultades, que oponian la guerra, y las turbaciones de aquel tiempo. Para principio de fundacion destinó los libros que existian en su Real Palacio, y otros pertenecientes á S. M. medallas, antigüedades, y cosas singulares, que conducian á este intento, nombrando un Bibliotecario Mayor, y destinando otras personas, que con él cuidasen de todo. Suplió el Rey de su bolsillo secreto los crecidos gastos que ocurrieron hasta el 1716, en que por Decreto de 26. de Enero dió á la Real Biblioteca constituciones para su gobierno, y la dotó competentemente, nombrando un Bibliotecario Mayor, quatro Bibliotecarios, quatro Escribientes, y otros individuos, que como criados de su Real Casa, le sirviesen allí, destinando tambien caudal para aumento de libros. Continuó en esta forma hasta el feliz atribo de S. M. á estos Reynos; quien no menos deseoso que su augusto Padre de promo-

mover las letras, afianzó dicho establecimiento, dándole nuevas constituciones, aumentando sus individuos, y tambien la dotacion, con el fin de asegurar su adelantamiento, y progresos.

10 Con dichos principios, y medios tan favorables, ha llegado la Biblioteca á estado de poderse contar entre las insignes de Europa, así por el copioso, y escogido número de libros impresos, que pasa de cien mil, como de los manuscritos, y medallas; aumentándose cada dia, mediante la munificencia de S. M. en enviar freqüentemente nuevas, y selectas obras para que se coloquen en ella, despues de haberla enriquecido con la numerosa, y apreciable librería del Cardenal Arquinto, que de su Real orden compró en Roma el Excelentísimo Sr. D. Manuel de Roda. Estimulados con tantos beneficios los individuos de la Biblioteca, y en muestra de su desempeño, han presentado á S. M. impresa la Biblioteca Arábico-Hispana Escurialense, y la Griega Matritense: obras la primera de D. Miguel Casiri, y la segunda de D. Juan Iriarte, ambos Bibliotecarios; y hoy se está preparando para la Impren-

prenta el segundo Tomo de la Biblioteca Griega, que dexó escrito el expresado D. Juan Iriarte, y se continúan otros trabajos, que por su calidad serán útiles al Público.

11 Algunas obras de Escritores nacionales, que se habian hecho raras, se han impreso, con el fin de irlas publicando. Se puede esperar mucho en esta linea, quando llegue á establecerse la Imprenta Real, como S. M. lo tiene determinado, y está próximo á verificarse, hallándose vencida la principal dificultad de matrices, que ha grabado con la mayor perfeccion D. Gerónimo Gil, cuyas muestras ha presentado á S. M. el Sr. D. Juan de Santander, actual Bibliotecario Mayor, que ha entendido de su Real orden en estos asuntos. Entre las varias series de medallas antiguas del alto, y baxo Imperio, y en todos metales, se halla la famosa coleccion de plata, que fue del Abate Rotlein de Orleans, que era de las mas copiosas, y celebradas de Europa. Hay gran número de griegas, así de Reyes, como de Ciudades; muchas de Colonias; de Reyes Godos; y últimamente las hay mo-

modernas en gran copia, pertenecientes á varios personages ilustres, como Papas, Reyes, Príncipes, Capitanes, Literatos, &c.

ACADEMIA ESPAÑOLA.

12 El mismo benéfico Monarca estableció la Academia Española el año 1714 á representacion de D. Juan Manuel Fernandez Pacheco, Marques de Villena, su Mayordomo Mayor. Es el instituto de este ilustre Cuerpo cultivar, y fixar la elegancia, y pureza de la lengua Castellana en el modo con que las lenguas vivas pueden fixarse: con cuyo fin han publicado hasta ahora sus doctos, y laboriosos individuos un Diccionario de ella, su Ortografia, y su Gramática; empleándose actualmente en la correccion, y aumento del mismo Diccionario, cuyo primer tomo, que comprehende la A, y la B, se ha dado ya al público, aumentado, y corregido. Se compone de un Director, veinte y quatro Académicos de Número, y de varios Supernumerarios, y Honorarios. Ha tenido seis Directores perpetuos; es á saber, D. Juan Manuel Fernandez Pacheco,

co, D. Mercurio Lopez Pacheco, D. Andrés Fernandez Pacheco, y D. Juan Lopez Pacheco, Marqueses de Villena: D. Josef de Carvajal, y Lencaster, Decano del Consejo de Estado; y actualmente lo es el Excelentísimo Sr. Duque de Alba D. Fernando de Silva, Alvarez de Toledo, Decano del mismo Consejo, Capitan General de los Reales Exércitos, &c. Trabaja tambien ahora esta Real Academia en dar una magnífica edicion del Quixote de Cervantes, que con aprobacion del Rey se propuso corregir, y costear, adornándola de estampas, para que al fin, entre tantas ediciones como se han hecho en todas partes de esta famosa obra, logre el Público una que se pueda llamar completa; teniendo á la vista la Academia las primeras, y todo lo que conduce para la mayor ilustracion de esta célebre edicion.

ANFITEATRO
DE LOS CAÑOS DEL PERAL.

13 Se halla situado en la plazuela de este mismo nombre. Quando se construyó por los años de 1730 fue á la ma-

ne-

nera Italiana para Operas en música: despues sirvió para representaciones Españolas; y últimamente quando se permitieron bayles públicos en máscara, se le dió en lo interior diversa forma, adaptada al intento, baxo la direccion de D. Ventura Rodriguez. Algunos de los concurrentes á este espectáculo fueron entonces de dictamen que hubiera sido mas á propósito para la magnificencia de él no dexar el piso tan profundo, y haberle formado á la altura del pórtico, escusando escaleras para baxar al que tiene ahora.

LA ENCARNACION.

REAL CONVENTO DE SEÑORAS Agustinas Descalzas.

14 Empezó la fundacion de este Real Convento la Reyna Doña Margarita de Austria, muger de Felipe III, por los años de 1611. La fábrica es de buena arquitectura, y seria, como pide el instituto. No se sabe con certeza quién fuese el Arquitecto; pero hay opinion de que lo fue un Religioso Trinitario Descalzo. Pudiera atribuirse á Juan Gomez

de Mora, que por entonces era Arquitecto del Rey: á lo menos, es verosimil tuviese alguna parte en el diseño de la Iglesia. Era esta en lo interior de orden dórico muy sencillo; pero últimamente se ha remodernado de orden jónico, con gusto, y magnificencia, baxo la direccion de D. Ventura Rodriguez: de modo que en el dia se cuenta por la mas adornada que hay en Madrid.

15 El altar mayor es de bellos mármoles, y consta principalmente de quatro grandes columnas de orden corintio, y de marmol de Tortosa, con sus pilastras, y lo demas que corresponde. En medio se ve un quadro de Vicente Carducho, que estaba en el altar antiguo, y representa la Anunciacion, con gloria de Angeles, y el Padre Eterno. En el cuerpo ático hay dos Angeles executados en marmol por D. Juan de Mena. El bello Tabernáculo se reduce á un templecito quadrado con su cúpula: le adornan seis columnas de orden corintio, á las quales corresponden seis Angeles mancebos sobre el cornisamento. A los lados hay sentados dos Santos

Doc-

Doctores de bronce; y de este metal es toda la escultura del Tabernáculo, y los ornatos de arquitectura, capiteles, basas, &c. como asimismo los Angeles mancebos en el frontispicio de la puerta, sosteniendo una corona, y las cabezas de Serafines, que forman la moldura del arco, todo dorado á molido. La cupulilla está formada de lapislazuli, y bronces, de cuya materia son los florones de su bóveda. D. Isidro Carnicero, y D. Manuel Alvarez trabajaron los modelos de las figuras; es á saber, el primero los Doctores, y baxo relieve de la puertecita del Sagrario, en que se representa el Salvador; y el segundo los Angeles sobre la cornisa. El frontal del altar es de una especie de jaspe desconocido, de exquisitas manchas, y notable dureza. Se han de hacer dos estatuas de marmol blanco de S. Agustin, y Santa Mónica para poner á los lados del altar mayor. Las que hay actualmente de madera, y representan á los mismos Santos, se tienen por de Gregorio Hernandez.

16 Los altares colaterales con pinturas de Vicente Carducho, que representan, la del lado del Evangelio á S. Fe-

lipe Apostol, y la de la Epístola á Santa Margarita, que eran los nombres de los Reyes fundadores, tienen marcos de marmol jaspeado, adornados de bronces, en cuyos remates hay dos Angeles de marmol blanco con palmas, y coronas de bronce: los del lado del Evangelio son de D. Juan de Mena, y los de la Epístola de D. Felipe de Castro. Los Sagrarios de estos colaterales son muy bellos, aunque menores, y sin tanto adorno como el del altar mayor. Tienen sus puertecitas de bronce, en que se expresan de baxo relieve, en el uno Ruth, y en el otro los exploradores de la tierra de Canaan. Los mármoles elegidos para todos tres altares fueron los llamados jaspes de Tortosa, amarillo de Cuenca, verde de Granada, jaspes de Lanjaron, de Náquera, de Espeja, y otro de Málaga, ó Mijas, habiéndolos adaptado para cada cosa el Arquitecto con el mismo buen gusto, y propiedad con que adornó las tribunas, órganos, confesonarios, y lo restante de la Iglesia, toda enriquecida de molduras, y estucos.

17 La nave tiene á cada lado una tri-

tribuna en el medio; y entre pilastras quatro pinturas grandes, hechas por D. Josef Castillo, D. Gines Aguirre, D. Josef Ramos, y D. Gregorio Ferro; cuyos asuntos son tomados de la vida de San Agustin. Hizo las pinturas á fresco en la cúpula, y pechinas D. Antonio Velazquez, representando en la cúpula la Santísima Trinidad, San Agustin, y otros Santos con coros de Angeles, &c. y en las pechinas quatro Angeles; es á saber, S. Miguel, San Gabriel, San Rafael, y el Angel Custodio. Los asuntos en la bóveda de la nave, que tambien pertenecen á S. Agustin, son de D. Luis Velazquez, hermano del expresado D. Antonio. El quadro asimismo á fresco en la bóveda de la Capilla mayor, que representa á S. Agustin favorecido de nuestra Señora, y de Jesu-Christo crucificado, le hizo D. Francisco Bayeu. En los estucos de la cúpula, y en los demas de la Iglesia trabajaron varios Escultores, siendo el friso de aquella, en que se representan niños, festones, &c. de D. Francisco Gutierrez. En los niños á los lados de las ventanas del crucero, y en

otras partes, trabajó D. Isidro Carnicero. Las medallas sobre las tribunas en medio de la nave, son de D. Antonio Primo, y las Armas Reales sobre la puerta principal de la Iglesia por dentro, las hizo D. Manuel Pacheco.

18 En la Sacristía de esta Iglesia es muy digno de observar el quadro encima de los caxones, en que Bartolomé Roman expresó la parábola del Evangelio sobre las nupcias, y el vestido con que habian de asistir los convidados, arrojando de ellas al que se sentó sin la decencia correspondiente. Las alhajas para el servicio del altar son muchas, como tambien las del Relicario. Entre las ricas tapicerías de este Convento, es de estimacion la que representa los Actos Apostólicos, cuyos cartones inventó Rafael de Urbino; bien que no son de aquellos primeros juegos que se hicieron de orden de Leon X, por los cartones originales del mismo Rafael, como son los que tiene el Excelentísimo Sr. Duque de Alba, y los que hay en el Vaticano en Roma.

19 La fachada exterior de esta Iglesia, en que hay un escudo de las Armas Rea-

Reales á cada lado, es la misma que tuvo desde su fundacion, y consiste en tres arcos, que introducen al pórtico; en un baxo relieve de marmol, que representa la Anunciacion sobre el arco del medio, y en un frontispicio triangular en el remate; de suerte que todo queda serio, y de buena proporcion, acompañando las dos puertas del patio tambien con sus frontispicios, que dan ingreso á la Portería del Convento, y á la habitacion del Confesor.

COLEGIO

DE DOÑA MARIA DE ARAGON.

20 Fundó este Colegio por los años de 1590 Doña María de Aragon, Dama de la Reyna Doña Ana, una de las mugeres de Felipe II, para Casa de Estudios de Religiosos Augustinos Calzados. Aunque no tiene ornato particular, es fábrica arreglada, cuyo diseño se atribuye á Domingo Teotocopoli, llamado vulgarmente *el Greco*. En el Claustro, que es de piedra, y tiene buena forma, hay algunos quadros destruidos con la

humedad, y los retoques, particularmente un Crucifixo de Francisco Ribalta, que está en un ángulo. Algo mejor se conservan otros quatro quadros, que están en los ángulos, á uno, y otro lado de la entrada, dos de ellos de Bartolomé Roman, y otros de Eugenio Caxés. Las otras pinturas que allí hay de la vida de S. Agustin, se juzgan de Carreño en sus principios: algunas están enteramente desfiguradas con malos retoques.

21 La Iglesia es bastante espaciosa. La obra del altar mayor, así en arquitectura, como en escultura, y pintura, es del Greco. La arquitectura, aunque regular, es algo seca; y la pintura de lo extravagante que se ve de aquel artífice; bien que todavía lo es mas el Tabernáculo, que se hizo posteriormente. Las pinturas de los colaterales son de Juan Pantoja de la Cruz, en que expresó á S. Agustin, y á S. Nicolas de Tolentino, figuras del tamaño del natural en pie. Las paredes, y postes de la Iglesia están llenos de quadros, que son copias muchos de ellos, y otros originales de poca importancia: mas parece

sir-

sirven de embarazar la Iglesia, que de adornarla. La portadita de esta es compuesta de dos columnas dóricas, y corresponde á lo demas que se ha dicho. Con motivo de la casa que junto á esta Iglesia se está construyendo para el Excelentísimo Sr. Marques de Grimaldi, Primer Secretario de Estado de S. M. y para los que despues le succediesen en dicho empleo, se ha rebaxado la calle, y se ha formado escalera para subir á la puerta del Templo.

PREMOSTRATENSES.

22 Debiendo seguir algun orden, pasaremos de aquí á la Casa de los Padres Premostratenses, situada en la calle de la Inquisicion. Deseosa la Comunidad de concluir su Iglesia, se valió para ello de D. Ventura Rodriguez, baxo cuya direccion está ya finalizada la fachada principal, y consiste en un pórtico semicircular, que forma resalto, y tiene tres entradas, con quatro columnas jónicas, que adornan la del medio. Sobre este pórtico se levanta el cuerpo segundo, en cuyo remate se ha colocado una estatua de S. Norberto, executada

da en piedra de Colmenar por D. Manuel Alvarez. Las dos torres de los lados acompañan bien á la fachada: tienen adorno de columnas corintias en el cuerpo, donde están las campanas; y sobre el cornisamento hay candelabros, como tambien sobre la cornisa de la fachada. El altar mayor de esta Iglesia es un pinar, como otros que se han nombrado; y debe esperarse, que si esta Comunidad tiene fuerzas para continuar la obra, le quitará con el tiempo, y hara otro, que sea de buena materia, y de mejor forma. En el remate de este altar hay un quadro, que representa el triunfo de S. Norberto, obra de Simon Leon Leal; y de su mano es el que hay en el techo de la Antesacristía.

23 Alguno de los otros altares de la Iglesia se ve executado con inteligencia de arquitectura. En uno, que corresponde al lado de la Epístola, hay varias pinturas de Claudio Coello. La del medio representa á S. Oroncio sobre un trono de nubes: las otras á S. Josef, á S. Antonio de Padua, á los quatro Evangelistas, al Salvador, &c. Junto á la puerta del costado hay una Santa Fami-

lia

dia del estilo de Murillo, que parece copia. En la Sacristía se hallan algunos quadros, y son el Martirio de S. Juan Bautista; S. Pedro, á quien el Angel libra de las prisiones; el homicidio que cometió Cain con su hermano Abel; y Adan, y Eva, que lloran á éste difunto. El estilo de estas pinturas es el de Jacinto Brandi, discípulo de Lanfranco, que floreció en Roma á fines del siglo pasado.

RELIGIOSAS CAPUCHINAS.

24 No lexos de los Padres Premostratenses está situado el Convento de Religiosas Capuchinas, de cuyo edificio no hay que decir. Las mejores pinturas que se ven en los altares, son, en el primero á mano izquierda una que representa á Jesu-Christo desnudo abrazado con la Cruz, de Juan Carreño: en los dos mas adelante están, en el primero, al mismo lado, la Adoracion de los Santos Reyes, y en el de en frente el Nacimiento del Señor: mas adelante el Salvador del mundo, con la Anunciacion en el remate, y todas son de Antonio Pereda. El quadro del altar mayor, que representa la Imagen del San-

Santo Christo de Burgos, con Santa Clara de rodillas, es de Vicente Carducho.

S. MARCOS.

25 Cerca de las Capuchinas se encuentra la Ayuda de Parroquia de S. Martin, cuyo titular es S. Marcos. Su arquitectura es de D. Ventura Rodriguez, que adornó la fachada con dos pilastras corintias, rematando en un frontispicio triangular. Lo interior de la Iglesia es de orden compuesto, y su cuerpo principal, sus pies, y su pórtico forman como tres figuras elípticas, de mayor, ó menor tamaño. El cuerpo principal tiene cúpula correspondiente, con la circunstancia de no ser entramada de madera, como quasi todas las de Madrid; sino toda de fábrica de ladrillo. Pintó en ella D. Luis Velazquez diversos asuntos pertenecientes á S. Marcos; y en las pechinas tres Santos de la Orden de S. Benito, y á S. Bernardo. Tambien son suyos los óvalos en los remates de dos altares. Las arcadas del Coro, Capilla mayor, y colaterales tienen adorno de florones, y en los capiteles compuestos de las pilastras hay ca-

be-

bezas de leones, alusivos á S. Marcos.

26 El altar mayor es del mismo orden, y consta de dos columnas con su cornisamento, imitando mármoles jaspeados. En el nicho del medio se ve sentada la estatua del Santo escribiendo, y es del tamaño del natural, obra de D. Juan Pasqual de Mena, de quien tambien son los Angeles de los lados, y la Santa Escolástica, y S. Benito en los altares del cuerpo de la Iglesia. Los Angeles sentados sobre el cornisamento del mayor, que modeló D. Felipe de Castro, y los demas estucos, así de este, como de los colaterales, los executó D. Roberto Michel.

LOS AFLIGIDOS.

27 La Iglesia que llaman de los Afligidos, de Padres Premostratenses, aunque pequeña, no es mala su forma de cruz griega con cúpula en medio. El altar mayor debe numerarse entre los disparatados de Madrid: la pintura del remate es mediana. Los adornos de arquitectura de dicha Iglesia, entrando la portada, no tienen cosa que deba detenernos.

En-

28 Entre la Iglesia de los Afligidos, y la Puerta de S. Bernardino se acaba de reedificar la Casa, ó Palacio del Excelentísimo Sr. Duque de Veraguas, y Liria, heredero del Estado del famoso Christobal Colon, habiéndola reducido D. Ventura Rodriguez á ser una de las mejores de Madrid; no obstante el poco acierto, y solidéz con que la empezó, y continuó quien tuvo antes la comision de hacerla. Es un quadrilongo, cuya decoracion consiste en un cuerpo rústico hasta el piso del quarto principal. Sobre él se elevan dos fachadas iguales, una que mira á la plaza, y otra al jardin. Por uno, y otro lado tiene en el medio quatro columnas dóricas, y en lo demas de la circunferencia pilastras, con arquitrave, friso, y cornisa correspondiente. Sobre la cornisa, en lugar de balaustrada, hay un ático, que al parecer se ha se coronar con jarrones; éste se eleva en los dos medios, y tiene por la parte de la plaza los escudos de Armas del Duque, y Duquesa, y por la del jardin las cifras de sus apellidos. El jardin consta de dos planos: uno en medio al piso del

del quarto baxo, y otro que le circuye por tres lados al piso del quarto principal, dando vuelta á unos terrados que se han hecho en las esquinas sobre la plaza, y subiéndose del uno al otro por escaleras bien dispuestas. Los plantíos de árboles, y boxes, que ya están hechos, y la fuente, y algunas estatuas, que se han de poner, formarán un jardin muy gracioso. Por lo respectivo á la plaza, sobre ser grande, la hacen magnífica los terrados que hemos dicho, con sus balaustradas, y antepechos, y las berjas de hierro puestas en semicírculo, que la dividen de la calle, con pilares interpuestos coronados de esfinges.

SEMINARIO DE NOBLES.

29 Cerca de dicha casa del Duque de Veraguas se encuentra la puerta de S. Bernardino, que llaman postigo, por no ser de las principales, á la qual está arrimado el Real Seminario de Nobles. Este edificio será uno de los mayores de Madrid, si llega á concluirse; aunque no será de los mejores en quanto á buen gusto. Mucho se puede re-

me-

mediar haciéndole una buena portada, y deshaciendo lo que hay de malo. Se enseña en este Seminario la Gramática Latina, la Filosofia, las ciencias Matemáticas, &c. criando tambien la juventud en buenas máximas de Religion, y exercitándola en las artes propias de la Nobleza. Hállanse aquí los instrumentos Matemáticos (ó porcion de ellos), que fueron del famoso Abate Nolet, y se compraron á costa del Rey en París, con otros trahídos de Londres, y alguno executado por D. Diego Rostriaga, Maquinista del Seminario. Tuvo su direccion últimamente el célebre D. Jorge Juan; y ahora lo gobierna D. Vicente Doz, digno succesor suyo.

30 Desde el postigo de S. Bernardino hasta el Convento del mismo nombre, de Religiosos Descalzos de S. Francisco, situado fuera de Madrid, hay una corta distancia. En materia de bellas artes apenas se halla que decir en él, ni su Iglesia. Una Asuncion en la pared del crucero tiene del estilo de Cabezalero; y en las pinturas, que hacen campo al Crucifixo del altar mayor, se vé algo de la manera de Carducho. Entre las es-

estatuas hay un S. Pasqual Baylon de D. Roberto Michel. La Iglesia es pequeña, y muy sencilla. La huerta del Convento debe estimarse por su buena situacion, y por las pocas que se encuentran en estos contornos.

31 Al salir de la expresada puerta se halla el camino, que por barrancos, y derrumbaderos mandó abrir el Sr. Fernando VI, para dar comunicacion á esta salida de Madrid, llamada la Cuesta de los Harineros, con el paseo del rio, y camino de Castilla. Se plantaron en cada una de sus orillas dos lineas de olmos; pero en los parages donde se profundizaron mucho las escavaciones, no quisieron prender por ser tierra muerta, y faltarles ventilacion. Los del trozo inmediato al rio prendieron bien, y pudieran ser excelentes; pero con las podas dirigidas á hacer leña, los han puesto de modo que ofrecen muy mala idea de nuestra habilidad en criar árboles. Si en adelante no se muda de método, y no se pone mas cuidado, jamás tendrá Madrid un paseo poblado con bellos árboles, y pudiera tener muchos.

QUARTEL
DE GUARDIAS DE CORPS.

32 Volviendo á entrar por la misma puerta á la Plazuela de los Afligidos, se vé allí inmediato el Quartel de Guardias de Corps, que por su situacion, y elevacion domina toda aquella barriada. Este edificio es el mas grande de Madrid, y pudiera ser uno de sus principales ornamentos, si quando se fabricó por los años de 1720, no hubiera venido á parar la belleza de la arquitectura en lo que ya diximos, hablando del puente de Toledo, y de otras obras contemporaneas, de las quales no notamos todavía quanto habia que decir de malo. Es el Quartel un quadrilongo con tres patios grandes, ó plazas. La puerta, y el patio mayor corresponden á la fachada de Levante: en cada esquina hay un principio de torre, y en la espalda un observatorio. Pueden aloxarse cómodamente en él 600 Guardias con sus Oficiales menores, y tiene caballerizas para 600 caballos. Si la ridícula portada se picase, dexando

una

una puerta lisa, y llana, quando no se quisiese adornar con columnas, ó pilastras dóricas, correspondientes al destino, y tamaño del edificio, quedaría menos que reparar en la arquitectura. Junto al Quartel está una de las entradas de Madrid, que llaman del Conde-Duque.

IGLESIA DE LAS SEÑORAS

COMENDADORAS DE SANTIAGO.

33 Entre el Quartel, y la calle Ancha de S. Bernardo se hallan la Iglesia, y Convento de las Comendadoras de Santiago. El Convento se está reedificando, y ampliando de orden del Rey, baxo la direccion del Sr. Sabatini. La planta de la Iglesia, inventada en tiempo de Felipe IV, es de las mejores de Madrid, cuya figura es de cruz griega, con las extremidades en semícirculo, y cúpula en medio; pero en el alzado tiene adornos modernos, que sería bueno quitarlos, ó hacer otros de mejor gusto. El gran quadro del altar mayor es de Jordan, en que representó á Santiago á caballo en acto de auxiliar á los Chris-

tianos en una batalla; y del mismo autor es el quadrito del Sagrario. Las estatuas de San Francisco de Borja, y de San Josef, que hay en los machones de la cúpula, las hizo D. Roberto Michel. La Sacristía es de las mas espaciosas de Madrid: tiene ornato de columnas, pilastras, y otros adornos al modo de la Iglesia. Sobre la cornisa hay estatuitas de los Reyes, Grandes Maestres de la Orden, desde Carlos V, hasta Fernando el VI. El pórtico, y fachada del Templo, con sus torres á un lado, y otro, son bastante buenas, como lo es el Santiago que posee el Sr. Administrador: obra de D. Felipe de Castro.

IGLESIA DE MONSERRATE

DE MONGES BENEDICTINOS.

34 Saliendo á la calle Ancha de S. Bernardo, cerca de la puerta que llaman de Foncarral, está situada esta Iglesia, y Monasterio, que Felipe IV fabricó para los Monges que se vinieron de Monserrate en Cataluña con motivo de las

las disensiones del 1640; y si fuese la fachada que hay construida de arquitectura regular, daría mucho ornato á aquella entrada de Madrid. Mejor empleado estará el dinero que se gaste en picarla, y hacerla bien, que en concluir la torre que falta. De la Iglesia no hay hecho todavía mas que la nave hasta donde ha de empezar el crucero. En una Capilla, al lado de la Epístola, está el célebre Crucifixo de madera, del tamaño del natural, que esculpió Alonso Cano; y tambien hay en un tránsito en frente la puerta del costado de la Iglesia una pintura de Antonio Arias, en que representó á los Fariseos quando le enseñaron á Christo las monedas, &c. En esta casa se guardan los preciosos manuscritos de D. Luis de Salazar, del Consejo de Ordenes de S. M. Cronista Mayor de Castilla, y Indias, que falleció en 9 de Febrero de 1734 con gran reputacion de Literato, por las obras impresas, y manuscritas que dexó, particularmente en materias genealógicas; cuyo catálogo se puede ver, juntamente con su vida, en la obra póstuma del mismo, intitulada *Crisis Griega*, que

se imprimió en Madrid en 1736.

35 La puerta de Santo Domingo, que vulgarmente llaman de Foncarral, es cosa pobre, así en diseño, como en los materiales de que está construida. Si con el tiempo se llega á fabricar otra de piedra, situándola mas arriba, alineando, consolidando, y plantando de árboles el camino, hasta unirse con el que sale de la puerta de Santa Bárbara, será entonces aquella entrada correspondiente á una Corte como Madrid.

IGLESIA

DEL ORATORIO DEL SALVADOR.

36 Internándose mas por la calle Ancha de S. Bernardo, se encuentra la Iglesia del Salvador, que en otro tiempo fue del Noviciado de los Jesuitas. Aunque la fachada, que tiene su torre á cada lado, no es tan ridícula como la de Monserrate, tampoco es de ningun particular gusto. Hay baxos relieves encima de los arcos colaterales del pórtico, que son alusivos á S. Ignacio; y la estatua del Salvador en medio se ha puesto

to últimamente, trasladándola de la antigua puerta del Salvador, situado en la calle de la Concepcion Gerónima: encima se han colocado las Armas Reales, que esculpió D. Felipe de Castro. La planta de la Iglesia en cruz latina, su alzado, y su cúpula tienen buena proporcion, y lucen mas porque no hay Coro sobre la entrada; pero el orden compuesto, de que está adornada, es licencioso, y tiene del estilo que ya notamos en la Real Iglesia de S. Isidro; de que puede inferirse, que ambas las delineó el mismo Arquitecto Francisco Bautista. El altar mayor, en que parece se llevó la idea de figurar una porcion de anfiteatro, con alusion á S. Ignacio Martir, tiene en la parte inferior una selva de columnitas con muchos leones en el zócolo; sin duda porque fue echado á estas fieras: pensamiento ridículo, y mezquino en la execucion, que tambien se puso en práctica en las Capillas colaterales dentro del presbiterio. Todo esto se quitará quando los Padres, que actualmente poseen esta Iglesia, tengan proporcion de hacerlo, y pondrán otros altares de bue-

na arquitectura, como el que hicieron construir en el Oratorio antiguo. El quadro grande que hay en el altar mayor, de que vamos hablando, es pintura de Simon de Leon Leal; y los quatro Angeles de escultura repartidos en él, son de Manuel Gutierrez. Delante de dicho quadro se ha colocado un trono de nubes con Angeles mancebos, obra de D. Manuel Alvarez; y sobre este trono se ha puesto una estatua del Salvador, que ya tenian estos Padres en su antiguo Oratorio. En uno de los dos altares pequeños del crucero hay una estatua del Salvador abrazado con la cruz, obra de D. Francisco Gutierrez; y en el otro un Crucifixo, y una Dolorosa de medio cuerpo de D. Luis Salvador.

37 El grande altar de varios mármoles, y bronces en el mismo crucero al lado del Evangelio, se trabajó en Roma, y fue este de los primeros que en este siglo sirvieron de exemplo para executar cosas verdaderamente grandes, y nobles. Consiste principalmente en quatro columnas de marmol verde sobre el basamento, con sus capiteles de orden compuesto. En el medio hay un baxo re-

relieve, cuyas figuras son del tamaño del natural, y representa á S. Francisco Regis en un trono de nubes, sostenido de Angeles mancebos, á que tambien acompañan otros Angeles niños, cabezas de Serafines, &c. Sobre la cornisa hay puestos otros dos Angeles mancebos, y toda la obra es de lo mejor que hay en los Templos de Madrid. La escultura del baxo relieve es de Camilo Rusconi, profesor muy acreditado en Roma; y el Santo, que se representa difunto, figura tambien del tamaño del natural, colocada en la urna, que forma la mesa del altar, es de otro escultor llamado Cornachini. Los Angeles sobre la cornisa, de otro que se llamaba Gambetti, todos residentes, y profesores de crédito en Roma. Los quadros de la vida del Santo, que están á los lados del mismo altar, son de Mr. Ovas, Pintor al servicio del Sr. Felipe V. En el crucero de la Iglesia los dos quadros grandes sobre las puertas que introducen á las Capillas, y representan á S. Ignacio Martir, y los Desposorios de Santa Catarina, los hizo Francisco Rizi. El S. Miguel de escultura en el altar

tar de su Capilla, es obra de D. Luis Salvador; y el quadrito de nuestra Señora sobre la mesa de dicho altar con S. Juan, y el Niño Dios, de D. Santiago Amiconi. Hay otras pinturas repartidas por las Capillas, y paredes de la Iglesia, que ni son de notable mérito, ni se tiene noticia cierta de los autores. Las de la bóveda, y cúpula, que representan la infancia de Christo, y otros asuntos sagrados, las hizo Simon Leon Leal.

38 En la Sacristía hay una pintura de Carlos II niño, y de la Reyna su madre del estilo de Carreño. El Apostolado de figuras en pie manifiesta que el que lo hizo tenia presente, y se valió de invenciones de Carlos Marati. Entre las alhajas, que en esta Sacristía se guardan, la mas preciosa es la Custodia de oro, guarnecida de diamantes, y se estima en veinte mil ducados de plata. Otras cosas hay en la Sacristía, y Antesacristía, que pueden observarse; como en la bóveda de aquella ciertas pinturas de la vida de Christo, firmadas de un Francisco Birsart, y sobre los caxones una cabeza de mar-

fil,

fil, que representa al Salvador. Lo mejor de la Antesacristía son el bautismo de Christo, la Anunciacion, y alguna otra buena copia. En una pieza interior de la Casa se ha colocado un Apostolado, que hizo, y regaló un Sacerdote de esta Congregacion, llamado D. Diego Gonzalez de la Vega, á quien celebra Palomino; y en el tránsito desde la Portería hácia la Iglesia hay otro, que regaló tambien un individuo de la misma Comunidad, estimándolo por de D. Juan Niño de Guevara, profesor de Málaga, de quien el mismo Palomino hace grandes alabanzas.

IGLESIA DE S. BERNARDO.

39 El Convento, é Iglesia de Religiosos de S. Bernardo da el nombre á la calle. Esta Iglesia, siendo muy angosta, y de pobre construccion, se tuvo idea años pasados de fabricarla nueva, para lo qual hizo los diseños D. Ventura Rodriguez. Fue lástima que no tuviese efecto la obra, que sin duda hubiera sido de mucho ornamento en un sitio tan principal como es aquel. La ar-

qui-

quitectura del sepulcro de D. Alfonso de Peralta al lado de la Epístola en el presbiterio, executada de varios mármoles, es seria, aunque sin adorno particular. El quadro de S. Joaquin, Santa Ana, y la Virgen niña en el poste en frente de la puerta, le hizo Bartolomé Perez. En la Capilla de Santa Ana, á los pies de la Iglesia, la pintura de S. Bernardo en el remate del retablo, y otras dos pequeñas en los pedestales, son de Vicente Carducho. Sobre la puerta de la Iglesia hay un baxo relieve, que representa á nuestra Señora con S. Bernardo de rodillas, obra muy comun.

40 Casi en frente de esta Iglesia se halla la Casa, ó Palacio del Excelentísimo Sr. Marques de Astorga, Conde de Altamira, que ahora se reedifica de planta con diseños, y baxo la direccion de D. Ventura Rodriguez, de orden de S.E. Lo que hay executado nos da esperanza de que en llegando á concluirse, será uno de los principales ornamentos de Madrid, y una prueba de la magnificencia, y buen gusto del Señor que mandó hacer la obra; el qual, aunque falleció á primeros de este año con general

ral sentimiento, no se duda de su dignísimo succesor que la hará acabar con toda perfeccion.

IGLESIA DE PP. DOMINICOS,

QUE LLAMAN EL ROSARIO.

41 A poca distancia se halla la Iglesia de Padres Dominicos, que llaman el Rosario; y aunque la fachada no tenga particular magnificencia, sin embargo es la mejor de todas las de esta calle. Hay en ella tres nichos, donde están puestas las estatuas de marmol de la Concepcion, de S. Josef, y de S. Francisco: acaso vendrian de Génova, habiendo sido el fundador Octavio Centurion, primer Marques de Monasterio, patricio de aquella Ciudad, juntamente con su muger Doña Baptina Doria, como se lee en la lápida que hay en dicha fachada. En los dos primeros altares al entrar se ven dos quadros de Vicente Carducho, y son los sueños de S. Josef, y S. Antonio de Padua, que resucita á un muerto. En uno de estos altares hay una estatua de S. Alberto de Bér-

Bérgamo, obra de D. Juan de Mena. El Santo Christo del Perdon en su Capilla es de Manuel Pereyra. Al lado del presbiterio hay un quadro grande de Claudio Coello, que representa á nuestra Señora en trono de nubes, y á los pies Santo Domingo. En frente de este quadro se vé otro de igual tamaño, aunque no tan bueno, de la Concepcion con muchos Angeles, &c. En el altar de Santo Domingo hay dos pinturas de Claudio Coello, y son S. Jacinto, y Santa Catarina. En el Claustro principal del Convento se vén las copias, bastante buenas, de los martirios de diferentes Santos de la primitiva Iglesia, cuyos originales pintaron en Roma Antonio Tempesta, y Nicolás Pomerancio, como se dixo en el primer Tomo, fol 310.

SANTO DOMINGO EL REAL.

42 No lexos del Rosario está la plazuela de Santo Domingo; y descendiendo un poco hácia la de los Caños del Peral, se halla el Convento de Religiosas Dominicas, llamado Santo Domingo el Real. Fundó esta Casa el mismo Santo Patriarca, facilitando la piedad del pue-

pueblo de Madrid los medios de que subsistiese. Desde sus principios hasta ahora ha tenido varios aumentos, y reedificaciones á costa de los Reyes, como se colige del letrero al rededor de la Iglesia, aunque ninguna de éllas ha sido de mucha consideracion. El portal, ó pórtico, juntamente con una nave, la costeó D. Alonso de Castilla, Obispo de Calahorra, rebiznieto del Rey D. Pedro, en el año de 1539, como parece de la inscripcion que hay sobre la puerta de la Iglesia. La arquitectura de dicha puerta, y pórtico, con las columnas que en él hay, son de aquel gusto medio entre el gótico, y la restauracion de la buena arquitectura. La del altar mayor es arreglada conforme á la edad de Felipe III; y lo mismo puede decirse de las estatuas, que se reducen al Señor Crucificado, y á los lados S. Juan, y la Virgen, con las otras entre las columnas, &c.

43 El quadro de S. Agustin en el primer altar al lado de la Epístola se cree de Antonio Rizi, padre de Francisco Rizi: las del segundo de Eugenio Caxés; y las del tercero junto al Coro de Vicente Car-

Carducho, como tambien las del de la Concepcion. En un poste entre las Capillas, al lado de la Epístola, está el quadro tenido por original de Carlos Marati, en que se figura nuestra Señora sentada con el Niño en brazos, y puestos de rodillas en la parte inferior S. Pio V, y Santo Domingo. No es mal quadro el que está puesto sobre la rexa del Coro.

44 En este Convento están enterrados un hermano, y dos sobrinos de Santo Domingo. Siendo Priora Doña Costanza de Castilla, trasladó á él los huesos de su padre D. Juan, y del Rey D. Pedro su abuelo, con los de otros dos nietos de este. En el Coro está el sepulcro de la Infanta Doña Berenguela, hija del Rey D. Alfonso el Sabio, con este epitafio moderno: *Aquí yace la muy alta, y poderosa Señora la Infanta Doña Berenguela, hija del Rey D. Alonso, intitulado Emperador.* Todo esto refiere así el Maestro Gil Gonzalez Dávila, que tambien trahe otros dos epitafios del mismo Coro; y son, el uno: *Aqui yace la muy noble, y muy religiosa Señora Doña Costanza de Castilla, hija del*

del Infante D. Juan (1), *y nieta del Rey D. Pedro : fue Monja profesa de esta Casa, y Priora de ella muchos años. Murió en el MCCCCLXXVIII.* El otro dice: *Aquí yace la muy alta, y poderosa Señora Infanta Doña Constanza, hija del Rey D. Fernando, hermana del Rey D. Alonso, y tia del Rey D. Pedro.* En la plazuela de Santo Domingo hay una de las fuentes públicas de Madrid; pero en su artificio no se halla gentileza, ni cosa particular.

LOS ANGELES.

45 Dando la vuelta por la dicha plazuela, se encuentra la Iglesia, y Convento que llaman de los Angeles, de Religiosas de S. Francisco. En el nicho sobre la puerta hay una estatua de nuestra Señora con el Niño en brazos, y dos Angeles que la coronan, obra de D. Juan Revenga; y dentro de la Iglesia, á los pies de ella, son de Francisco Rizi la Santísima Trinidad en un retablito, y la Santa Lucía, y S. Lucas de los lados. El

(1) Los que tienen conocimiento de nuestra historia, saben muy bien que este D. Juan no era Infante.

S. Pasqual inmediato es de Josef Garcia. La Adoracion de los Reyes, la Purificacion, y el Ecce-Homo en el altar de la Capilla de D. Andrés de la Torre, las hizo el mismo Rici. En la pared de esta Capilla son de estimar varias copias de obras del Españoleto, hechas por D. Francisco Perez Sierra, y algunos originales del mismo Sierra, que representan á diferentes Santos. En otra pieza de esta Capilla hay quatro estatuas en marmol, de que no hay que decir cosa importante. La del altar, que representa á S. Miguel, es de madera; y el S. Andres del Sagrario, lo hizo Rici. El retablo mayor de esta Iglesia es antiguo, y por conseqüencia tiene regularidad. Consta de tres cuerpos de columnas corintias, y las estatuas le acompañan bien. En los pedestales, y otros miembros hay pinturas, al parecer, de discípulos de Carducho.

46 Baxando desde esta Iglesia para ir á la plaza mayor por la calle del Arenal, se encuentran en dos casas, dos portaditas de piedra berroqueña, y de que quiero hacer memoria, por ser prueba del buen gusto que se empezó á introducir, quando se estableció la Corte en esta Villa, y que

que si hubiese continuado, quando ya se hicieron edificios mayores, lograría yo ahora la complacencia de ir encontrando muchas mas cosas que alabar. Una está en la plazuela de Santa Catalina de los Donados; y consiste en dos cuerpos, cada uno con dos columnas de orden jónico, y en el segundo dos medallas con cabezas del tamaño del natural, y otros adornos. La segunda está en otra casa mas abaxo, casi del todo semejante á la referida, á excepcion de que las columnas inferiores son de orden dórico.

COLEGIO DE SANTA CATALINA DE LOS DONADOS.

47 En la plazuela de Santa Catalina de los Donados está la Casa, y Hospital de este nombre, que fundó Pedro Fernandez de Lorca, Secretario, y Tesorero de los Reyes D. Juan el II, y Enrique IV (de cuyo sepulcro se habló tratando de la Iglesia de S. Gerónimo) para hospedar, y mantener doce pobres honrados, que por su edad, y otras razones necesitasen este auxílio.

QUINTA DIVISION.

Entre la calle Mayor, la Ancha de S. Bernardo, la de Foncarral, Red de S. Luis, y Puerta del Sol.

1 HEmos vuelto á la calle Mayor, y empezaremos esta Division quinta de Madrid por el Oratorio de S. Felipe Neri, que fue Casa Profesa de los Jesuitas. La fachada es de aquel estilo sin regla, ni orden, que se introduxo hácia el fin del siglo pasado, y fue principio de la depravacion absoluta á que en el presente llegó la arquitectura. Lástima es que las quatro columnas de piedra berroqueña, que hay en ella, no estén mejor acompañadas; pues al fin son lo único que se puede mirar en quanto á arquitectura; bien que tienen el defecto de estár disminuidas en los tercios de abaxo, como en los de arriba: despropósito que han usado algunos Arquitectos de crédito contra la naturaleza de lo que las columnas representan, que son los troncos de los árboles. La estatua de

S.

S. Francisco de Borja sobre la puerta, es bastante buena. Debaxo se han colocado las Armas Reales.

2 El altar mayor, en cuyo nicho está la urna, que contiene el cuerpo de dicho Santo, se ha construido pocos años há. Se compone de quatro grandes columnas de estuco, y de escayola lustrada, á imitacion del marmol, puestas sobre un basamento de mármoles jaspeados. El principal mérito de este altar consiste en no tener ojarascas, y por consiguiente es mejor que todos los demas de esta Iglesia, que están cubiertos de ellas. Se puso en lo alto una estatua de S. Francisco de Borja, y algunos niños de estuco, de D. Juan de Villanueva. El S. Felipe Neri es de D. Roberto Michel.

3 En la primera Capilla á la derecha, como se entra, llena de tallas, espejos, y otros ornamentos impropios, hay una cúpula pintada por Manuel de Castro. Los dos quadros colaterales del Nacimiento, y Adoracion de Reyes, tienen del estilo de Antonio Castrejon. La Virgen del altar con el Niño es de mediano mérito. Los requadros en la

bóveda de la Iglesia, y la Coronacion de nuestra Señora en la linterna de la cúpula, son de Donoso. La Santa María Magdalena en un altar debaxo de dicha cúpula, es de Pedro Mena. La Concepcion del de en frente es reputada por invencion de Pedro Alonso de los Rios. En otra Capilla del cuerpo de la Iglesia, al lado del Evangelio, hay un Santo Christo en el Sepulcro (obras todas de escultura) de Gregorio Hernandez. Otras muchas estatuas se hallan en los altares, que no piden atencion particular. Hay diferentes medias figuras de Santos sobre las Capillas, pintados por Gerónimo Antonio Ezquerra: se ven varios floreros de Arellano. En lo alto sobre la puerta de la Iglesia por dentro, está colocado un quadro grande de S. Felipe Neri, obra de Josef Donoso. Los ornatos en paredes, cúpula, y postes, así pintados, como de estuco, son ridículos, y solo sirven para quitarle cierta seriedad, y agradable forma, que sin ellos, ó con otros mejores tendría. En la Sacristía se ve una Concepcion de Escalante; y en la escalera principal de esta Casa una copia en pequeño, aunque poco exác-

exâcta, del célebre quadro de la Transfiguracion, hecho por Rafael de Urbino.

PARROQUIA DE S. GINES.

4 Mas abaxo de esta Iglesia se encuentra la Parroquia de S. Ginés, que es una de las de mayor feligresía de Madrid. Su figura cruz latina de orden dórico sencillo, con dos naves pequeñas á los lados. El altar es un gran depósito de pino; siendo de reir, que aquellas enormes columnas sienten sobre ciertos Angeles, que mas parecen figuras de pellejos dorados, que otra cosa. La pintura del medio es de otro mérito que la arquitectura, aunque todo se atribuye á un mismo autor, esto es, á Francisco Rizi; bien que tambien añaden, que la pintura fue retocada por Donoso. Las Capillas mas principales son las del Santo Christo, y de nuestra Señora de los Remedios, ambas á los pies de la Iglesia. Pintó la bóveda de esta última Francisco Ignacio Ruiz de la Iglesia; y por haberse maltratado, la retocó Palomino. De Claudio Coello son los quadros colaterales de la Anunciacion, y Adoracion de los Pastores.

5 La figura que representa al Señor Crucificado en el altar principal de su Capilla, sea la que quieran su antigüedad, es de las Imágenes de escultura mas mal hechas que hay en Madrid, y en nada dice con otras obras estimables, que se ven en ella, como son diversas pinturas, es á saber, en el altar del lado de la Epístola el Señor sentado en el Calvario, mientras los soldados preparan la cruz para crucificarle, de lo mejor, mas expresivo, y bien colorido que se ve de Alonso Cano. En el otro colateral se representa el Descendimiento, y es pintura mediana. El altar principal es de marmol casi negro; y aunque en la forma no tenga elegancia alguna, tampoco hay en él ojarascas, ni despropósitos. Los colaterales solo tienen marco con guarnicion de bronces. En todos tres altares hay algunas figuritas de Angeles de bronce, imitando la manera antigua; y hay quien juzga se hicieron para otra parte, y que son de Pompeo Leoni.

6 En las paredes del cuerpo de la Capilla se ven dos quadros de Lucas Jordan: el uno representa al Señor orando en

en el Huerto, y el otro la Anunciacion. Mas á la entrada hay quadros de Andrea Vacaro, y son S. Nicolas, S. Gregorio Magno, y S. Genaro. Debaxo de esta Capilla está la bóveda, que llaman de S. Ginés, parage de mucha devocion, donde todas las noches de Quaresma hay exercicios espirituales, y en las demas del año tres noches cada semana, con gran concurso de personas devotas. En sus altares hay tres efigies de Jesu-Christo; es á saber, con la Cruz á cuestas, atado á la Columna, y en el paso del Ecce-Homo, que el Marques de Mejorada y la Breña dió el año de 1699, con condicion de que no se sacasen de allí. El Señor con la Cruz está firmado de Nicola Fumo, en Nápoles año de 1698; y el paso de la Columna de Giacomo Colombo, que se supone tambien hecho en Nápoles, como la figura del Ecce-Homo.

7 Las pinturas de la vida de la Virgen en la Capilla de nuestra Señora de la Cabeza, la de la Presentacion al Templo en el colateral del lado de la Epístola, y ciertos Angeles en la Sacristía, son de Antonio Castrejon. En la misma Sacristía se halla un quadro del Sepulcro de Chris-

to,

to, de Pedro Ruiz Gonzalez. En la Capilla de S. Pedro hay una Concepcion de Carreño, y no es mal quadro el de S. Juan Evangelista, que está en frente. Otro S. Juan Evangelista hay en el altar de la última Capilla de este lado, que si no es original, es una buena copia del Españoleto. El quadro del Bautismo de Christo sobre la pila bautismal, junto á la Sacristía, es de Antonio Arias. El que se ve en el testero de este lado del crucero, que representa el Martirio de S. Ginés, y estuvo antes en el altar mayor, tiene, por lo que de abaxo se reconoce, de la escuela de Bartolomé Carducho. En un pilar de los del lado de la Epístola, se ve en un altarito S. Josef con el Niño, y en el remate la Anunciacion, pinturas de Alonso Cano.

S. MARTIN,

PARROQUIA, Y MONASTERIO.

8 La fachada principal de esta Iglesia de S. Martin, que es la Parroquia mas extensa, y de mas número de feligreses, corresponde á la plazuela de las Descalzas Reales; y aunque no tiene ador-

adorno particular, fuera de la estatuita de marmol, que representa á S. Martin á caballo partiendo la capa con Christo, hacen buen efecto sus requadros, faxas, frontispicio, y escaleras. Dicha escultura, y la de S. Benito sobre la puerta del costado se tienen por de Manuel Pereyra. Está Iglesia, que se construyó por los años de 1600, es en lo interior pequeña para tanta feligresía, y concurrencia de gentes; pero si no estuviese desfigurada con grandes aberturas para Capillas, poco menores que ella, se vería un orden dórico regular, y que Gaspar Ordoñez, que la construyó, habia seguido buena escuela. Este Arquitecto hizo para sí mismo el altar que está entrando por la puerta del costado á la izquierda, cerrado con una rexa de hierro, donde hay una lápida con inscripcion, y dos buenas pinturitas de Eugenio Caxés, que representan el Nacimiento, y la Adoracion de los Reyes. Entrando en la Iglesia, no hablarémos de la arquitectura de los retablos, porque en todos es mala. Las estatuas de San Benito en el mayor, la de Santo Domingo de Silos, y la

lá de Santá Gertrudis en sus respectivos altares, son de Pedro Alonso de *los* Rios; como asimismo la de nuestra Señora de Valvanera en la Capilla *que ahora* tiene este nombre. La del Crucifixo, tambien de madera, en el altar *principal* de su Capilla, es muy expresiva, y muy bella. De Pedro de Mena es la Magdalena penitente en el altar de Santá Gertrudis. En quanto á pinturas, las que hay en los retablos colaterales al mayor, son de Claudio Coello: de Carreño la de Jesus, María, y Josef en un altar de la Capilla del Santo Christo, en la qual se nota un gusto de color *muy* parecido al de Rubens: el quadro del Nacimiento sobre la pila bautis*mal es* de un tal Josef Montiel.

9 La Capilla de nuestra Señora de Valvanera es un edificio quadrilongo, liso, y llano á la manera que llaman gótica. Los altares colaterales son malísimos; pero el mayor, compuesto de tres cuerpos con columnas, es en arquitectura, y pintura de aquel estilo ya reglado, aunque seco, que se usaba al fin del reynado de Carlos V. Así no le hubieran echado á perder con grade-

rías,

rías, y tallas muy dignas de quitarse de allí. A los lados del presbiterio hay dos grandes urnas sepulcrales con figuras echadas, y son de los Señores que dice esta inscripcion, puesta en la del lado del Evangelio: *Estos bultos mandaron hacer los muy magníficos Señores Alonso Gutierrez, Contador Mayor del Emperador, Rey D. Carlos, y su Tesorero General, y de su Consejo, y Doña María de Pisa, su muger: acabóse á* 10 *de Septiembre año de* 1543. En el sepulcro colocado á la parte de la Epístola está escrito: *Estos sepulcros se trasladaron aquí de orden, y licencia del Sr. D. Manuel Zapata y Mendoza, Caballero de la Orden de Calatrava, Patron actual, año de* 1684. Estaban antes en medio de la Capilla, y por tanto es regular que las urnas tuviesen labores por los quatro lados: como despues los arrimaron á las paredes, solamente se ven los tres, y en ellos se figuran escudos de armas, mascaroncillos, niños, figuritas quiméricas, hojas, y otras muchas cosas al estilo de Berruguete, de quien se sospecha que sean, ó á lo menos de alguno que le imitó. La estatua del varon

ron se representa armada; y el todo de la obra es de lo mejor que hay en Madrid, segun aquel estilo, semejante á lo de la Capilla del Obispo junto á S. Andrés.

10 En el muro de esta Capilla al lado del Evangelio, se ha colocado poco tiempo hace una lápida sepulcral del célebre Caballero D. Jorge Juan, Gefe de Esquadra de la Real Armada, con su Retrato de perfil hecho de baxo relieve por D. Felipe de Castro: tiene esta inscripcion: *Exc. D. D. Georgius Juan, & Santacilia Noveldae apud Valentinos natus, Melitensis Ordinis Eques, Bellicae classis agmini Praefectus, Nobilis Scholae nauticae Cohortis Dux, & Regii Matritensis Seminarii Moderator: Domito novae structurae navibus mari, lustrata Legatione ad Marochium Africa, peragrata ad telluris figuram asserendam America, litterariis laboribus Europa ejusque Academiis, Hispana Divi Ferdinandi, Gallica, Anglica, & Borusa illustratis, quam à Deo acceperat vitam, pietatem, optimisque moribus excultam, post annos LX. Deo reddidit Matriti Kal. Iul. A. D. MDCCLXXIII. Carissimo Fratri Ber-*

nar-

nardus, & Margarita moerentes, annuente Ill. D. D. Joanne Zapata, Marchione S. Michaelis de Gros, corpus hic condi, & monumentum poni curarunt (1).

11 En la Capilla del Santo Christo está el sepulcro el Rmo. Padre Sarmiento, con un epitafio, en que se lee: *D. O. M. Martinus Sarmiento Calaicus Monachus Benedictin. Congregat. Vallisoletanae, Abbas olim Rivi-populensis, Ordinis Indiarumque Cronographus, linguarum peritia, moribus, scientia ubique clarus, natus V. Idus Mart. MDCXCV. Denatus Matriti VII. Idus Decembris MDCCLXXII. H. S. E. Bernardus Gayoso Abbas, ac Monasterium Di-*

(1) Las obras principales que este grande Literato dexó escritas, son: Compendio de la navegacion para el uso de los Caballeros Guardias Marinas, impreso en Cadiz 1757. Exâmen Marítimo Teórico Práctico; ó Tratado de Mecánica, aplicada á la construccion, conocimiento, y manejo de los Navíos, &c. en Madrid 1771, dos Tomos: obra profundísima, cuyos principios generales de Mecánica se reputan por lo mejor que hasta ahora se ha escrito. En el viage que hizo á la América Meridional, junto con D. Antonio de Ulloa, tambien Gefe de Esquadra, se repartieron estos dos insignes Literatos el trabajo que se habian propuesto, encargándose D. Jorge Juan de las Observaciones Astronómicas, que se publicaron año de 1748, y se reimprimieron despues. Ha dexado varios escritos sin publicar, y son sobre diferentes asuntos Matemáticos, Físicos, &c.

Divi Martini fratri dilectissimo F. C. Esta lápida sepulcral puesta en el suelo, sirviendo de pavimento, apenas se podrá leer dentro de pocos años, sobre cuya usanza se habló al fol. 192. del primer Tomo de este Viage. D. Felipe de Castro ha hecho el busto de este famoso literato; pero no se ha puesto en parage público (1)

12 En el tránsito desde la *Sacristía* al Claustro del Monasterio se hallan seis pinturas pertenecientes á la vida de S. Benito, hechas por Donoso. Las de la vida del mismo Santo en el Claustro son de Fr. Juan Rizi, Religioso de la Orden; y de su misma mano son tambien los retratos que hay encima de ellas, la

(1) Las obras, y opúsculos que el célebre P. M. Sarmiento ha dexado escritos, ocuparian un largo catálogo. Daríamos aquí noticia de las mas principales, si no fuese porque se piensa en publicarlas, como se han publicado ya las *Memorias sobre la Poesía Castellana*, para satisfacer los deseos de los Eruditos.

En este mismo Monasterio reside el P. M. Fr. Domingo de Ibarreta, que hace muchos años se ocupa en una obra Diplomática, á que se dedicó despues de haber reconocido los Archivos de los Monasterios de su Congregacion Benedictina, y los de algunas Ciudades, Catedrales, &c. Los que conocen la importancia del asunto, y la aplicacion, y capacidad de este Religioso, sienten carezca de medios para llevar adelante, y dár al Público una obra de que carece la Nacion.

la del Castillo de Emaús en el testero del Refectorio, y otras en parages públicos, y particulares de esta Casa. En el descanso de una escalera, que sube al Claustro alto, está el bello Crucifixo de Alonso Cano, pintura casi del tamaño del natural. Es lástima que no se coloque en mejor sitio.

13 La Cofradía Sacramental de esta Parroquia posee una singular alhaja, y es la Custodia para llevar el Santísimo en las Procesiones, obra de Juan de Arfe. Consiste en tres cuerpos uno sobre otro, todos de figura exâgona, y cada uno con doce columnas puestas de dos en dos. En los pedestales de las inferiores se representan en baxos relieves historias pertenecientes al Patriarca Abrahan, y al Profeta Elías, y asimismo los Santos Apóstoles. Estas columnas son de orden corintio. Los claros no forman arco, sino arquitrave, y sobre la imposta, en el lugar de las enjutas, hay seis nichos adornados, y dentro figurillas alegóricas, que expresan seis de los Santos Sacramentos, que con el de la Eucaristía, para que está destinado el viril, cumplen el número de siete. A los

lados del viril están de rodillas dos figuritas de Santo Domingo de Silos, y S. Plácido. El friso de este cuerpo tiene muy menudas labores de grotescos, y lo mismo los tercios inferiores de las columnas. Sobre el cornisamento hay Angeles de dos en dos con instrumentos de música. El segundo cuerpo es enteramente parecido; solo que sus columnas istriadas son de orden compuesto, y los nichos sobre la imposta contienen figuritas de Virtudes: dentro hay un S. Martin á caballo, que parte la capa con Christo, y sobre la cornisa Angeles con insignias de la Pasion. El tercer cuerpo apenas se diferencia del segundo, sino en el tamaño, y algo en la figura de los pedestales: tiene obeliscos sobre el cornisamento: dentro de él hay una estatua de S. Benito. Remata la obra en una linterna exágona, cerrada de cupulilla, y cruz encima. Toda la custodia, y viril es de plata, y lo mismo el zócolo sobre que sienta: pesa 139 marcos: costó de hechura 16ɔ883 reales. Trabajó tambien en ella con Juan de Arfe su yerno Lesmes Fernandez. La Biblioteca del Monasterio de

S.

S. Martin es una de las mejores de las Comunidades de Madrid, particularmente desde que se ha incorporado en ella la selecta, y copiosa que llegó á juntar el Padre Sarmiento, cuyo Retrato pintado por D. Gregorio Ferro se ha colocado en ella. Tambien está allí la que fue de D. Francisco de Quevedo, con notas suyas en las márgenes de algunos libros.

14 En la plazuela que llaman de S. Martin, se vé una casa, cuyo exterior es de sólida, y buena arquitectura. No hablo de lo interior, porque ni está concluida, ni la creó cómoda. En aquel tiempo, así como construian bien, repartian, y acomodaban las habitaciones muy mal. Lo mismo sucedia en los magníficos, y bellos Palacios de Italia, y de otras partes.

DESCALZAS REALES.

15 Fundó este Real Convento de Señoras Descalzas de la Orden de S. Francisco, la Infanta Doña Juana, hija de Carlos V, muger que fue del Príncipe D. Juan de Portugal, madre del Rey D. Sebastian, que despues de viuda se volvió á la Corte de su padre. Está si-

tuado en la plazuela de su mismo nombre de las Descalzas, y se empezó á construir por los años de 1560. La fachada de la Iglesia, sin embargo de ser muy sencilla, es una de las que mas agradan á los inteligentes. Tiene una puerta de bella forma, y en lo demás diferentes requadros con pilastras arquitravadas, el escudo de armas de la fundadora, y por remate de todo un frontispicio. En lo interior no tenia más ornatos que los altares; pero modernamente se le han añadido, figurando una especie de dórico, con diseños de D. Diego Villanueva, y pintando á fresco en la bóveda D. Luis, y D. Antonio Velazquez una gloria con la Santísima Trinidad, la Virgen, S. Francisco, y otros Santos, y Angeles.

16 El altar mayor, obra del célebre Gaspar Becerra, es de los mas acreditados de Madrid en todas las partes del arte, arquitectura, escultura, y pintura. Consta de tres cuerpos: el primero con quatro columnas jónicas, en cuyos pedestales están esculpidos los Apóstoles en baxo relieve: el primer tercio de ellas está entallado con labores de

buen

buen gusto; y los tercios superiores con festoncillos. En el medio hay una Asuncion de nuestra Señora sobre un trono de Angeles. El segundo cuerpo tiene quatro columnas compuestas, y en medio un Crucifixo con nuestra Señora, y S. Juan á los lados. El tercero forma un nicho con frontispicio, y en él una Resurreccion del Señor. Todas las referidas imágenes, y los quatro Doctores de la Iglesia, que están colocados en dicho altar, son de escultura; y tambien hay de pintura la Anunciacion, la Visitacion, el Nacimiento de Christo, la Adoracion de los Reyes, la Ascension, y la Venida del Espíritu Santo; y en el zócolo quatro Santos de la Orden de San Francisco de medio cuerpo.

17 Los dos altares colaterales eran tambien arquitectura de Becerra; y quando la remodernacion se quitaron para poner otros de piedras, verdaderas unas, y otras fingidas. Cada uno de ellos tiene dos bellas columnas de pórfido con basas, y capiteles de bronce dorado. En el de la mano derecha, donde hay una estatua de la Concepcion en madera muy bien executada, estuvo al principio la

Convento tomó el hábito de Religiosa Sor Margarita de la Cruz, hija del Emperador Maximiliano, y de la Emperatríz Doña María, la qual Emperatríz despues de viuda se retiró á él, como se ha dicho, y acompañó á su hija hasta la muerte. Tambien fueron Monjas de este Monasterio las Infantas Doña Dorotea de Austria, y Doña Mariana de Austria; y asimismo Doña María de Este, hija de los Serenísimos Duques de Módena, con otras muchas Señoras de gran virtud, y de las familias mas ilustres.

21 La casa de los Capellanes unida al Convento es de buena fábrica; pero mucho mejor el Hospital inmediato de la Misericordia, que fundó la misma Princesa, dexando como destinadas á él las rentas que jamás quisieron admitir las Religiosas como propias para su manutencion; debiéndoseles subministrar de este fondo por via de limosna lo que necesiten para su sustento, y el culto de la Iglesia. El Hospital se destinó para que en él se curase cierto número de Sacerdotes, Religiosos, ó Caballeros pobres. La fábrica, y la fachada es del mismo estilo que la Iglesia referida, con un buen

buen patio en medio, y sobre la puerta un baxo relieve, que representa á nuestra Señora en pie con el manto extendido, y debaxo de él varias figuras de rodillas en diferentes trages, cuya obra se puede atribuir á Becerra, ó á algun discípulo adelantado suyo. Los tres quadros en el altar de esta Capilla, que representan la Asuncion, la Resurreccion, y la Transfiguracion, son de Juan Pantoja.

22 Corresponde tambien á la plazuela de las Descalzas la casa donde se estableció el Monte de Piedad, cuya fachadita consiste en un primero, y segundo cuerpo, con dos columnas cada uno de orden jónico, y sobre el frontispicio figuras de niños, y otras. Es una de las antiguas, y buenas de Madrid; pero ni este exemplo, ni el de las portadas de la Iglesia de las Descalzas, del Hospital de la Misericordia, y de S. Martin, que todas están á la vista, fue bastante para que el que hizo la de la Capilla inmediata del mismo Monte de Piedad, no executase una de las mas disparatadas, y ridículas, que se pueden soñar, indigna de exîstir en parte ninguna, y mucho menos donde está.

Den-

Dentro de la Capilla se vé un retrato pintado, que representa á D. Francisco Piquer, Capellan de S. M. y de las Señoras Descalzas, á cuyas súplicas condescendió el Sr. Felipe V para la fundacion del expresado Monte de Piedad.

PORTA CŒLI.

IGLESIA, Y CASA

DE CLERIGOS MENORES.

23 La obra mas notable que se encuentra en esta Casa, es en la Sacristía un quadro de Antonio Pereda del Descendimiento de la Cruz. En la primer Capilla á la izquierda, entrando en la Iglesia, hay una mediana pintura de gusto Italiano. Todos los altares son tallas, y doraduras sin gusto, ni concierto, que tampoco se halla en la portada; y por eso decia un profesor, que á esta no le podia competir el nombre de Porta-Cœli.

ORATORIO DE LA BUENA DICHA.

24 Lo mismo sucede en la Buena Dicha, á excepcion de una copia del Cru-

Crucifixo de Velazquez, que está original en la Sacristía de S. Plácido, y alguna otra cosa muy mediana.

S. ANTONIO DE LOS PORTUGUESES.

25 Del edificio de esta Iglesia solo podemos decir que es una elipse medianamente espaciosa, cubierta con una bóveda, ó cascaron de la misma figura sin linterna. Pintaron á fresco esta bóveda de cornisa arriba Carreño, y Rizi, y despues la retocó Jordan, añadiendo, y variando algunas cosas, como se dexa conocer. El mismo Jordan pintó el cuerpo de la Iglesia, desde la cornisa hasta el rodapie, fingiendo unos tapices sostenidos por Angeles, en que expresó los milagros del Santo. Entre los tapices hay diferentes figuras alegóricas, para significar sus virtudes; y en la parte inferior varios Reyes, y Príncipes Santos, con otros diferentes ornatos distribuidos en toda la obra, que debe reputarse por una de las mas principales que hay al fresco en las Iglesias de Madrid. La pintura de los altares de Santa Ana, y del Santo Christo son de Jordan, y de Eugenio Caxés las de Santa Isabel, Reyna

na de Portugal, y de Santa Engracia en los suyos. El mayor se ha construido modernamente con diseño de D. Miguel Fernandez, habiendo dado el Rey los jaspes, mármoles, y demás piedras. Consta de pilastras, y de dos columnas de orden corintio, formando nicho en medio. A los lados del Tabernáculo están dos Angeles en acto de adoracion: sobre el cornisamento niños con festones; y encima del arco de la Capilla el escudo de las Armas Reales. La mayor parte de la referida escultura es de D. Francisco Gutierrez; pero la estatua del Santo con el niño en brazos la hizo Manuel Pereyra, y es la que habia en el altar antiguo. De mano del mismo artífice es la otra figura de S. Antonio sobre la puerta de la Iglesia.

26 Esta Iglesia, y Hospital fueron construidos para la nacion Portuguesa; y despues se destinó el Hospital para los Alemanes. Como Casa del Real Patronato cedió el Rey su administracion, y uso á la célebre Hermandad del Refugio, para su establecimiento, para colocar en ella el Colegio de Niñas, que habia fundado, y celebrar sus Juntas. Nadie ig-

nora el grado de consideracion que merece, y tiene esta Hermandad por las persona de que se compone: por las obras de christiana piedad en que se emplea; y por su admirable gobierno.

SAN PLÁCIDO.

MONASTERIO DE BENEDICTINAS.

27 Entre las Iglesias que se construyeron en Madrid hácia mediados del siglo anterior, son pocas las que se pueden comparar en planta, y alzado con la de este Monasterio, sin embargo de no ser grande, hecha baxo la direccion de Fr. Lorenzo de S. Nicolás, autor del libro: *Arte, y uso de Arquitectura.* Llena casi todo el retablo mayor un gran quadro de Claudio Coello, en que principalmente se expresa la Anunciacion con una gloria en la parte superior, y debaxo los Profetas, que hablaron de aquel mysterio. Del mismo autor son las pinturas de los altares colaterales, y las que hay en el arco de la Capilla del Santo Sepulcro; dentro de la qual, las pinturas á fresco en la bóveda, y paredes son de Rizi, y de Cabe-

bezalero, y alguna cosa de Francisco Perez Sierra: el Christo muerto en el Sepulcro es obra estimable de escultura. Las pechinas de la cúpula, que se fingen bronceadas, son tambien de Rizi, como asimismo la Concepcion en la bóveda del presbiterio. De Manuel Pereyra son las quatro estatuas de los pilares de la cúpula. El quadro del Crucifixo, que está en la Sacristía, es de lo mas bello, estudiado, y bien colorido, que hizo D. Diego Velazquez. En la misma Sacristía se vén dos copias, una de la Cena, y otra de la Santa Margarita de Ticiano, cuyos originales están en el Escorial; y tambien hay allí un quadro bastante bueno de la muerte de S. Benito. Sobre las dos puertas de esta Iglesia hay dos baxos relieves de marmol, que representan la Anunciacion, y tienen su mérito.

LAS MARAVILLAS.

CONVENTO DE MONJAS Carmelitas.

28 La Iglesia de nuestra Señora de las Maravillas, en el barrio de este nombre, se ha remodernado estos últimos años,

años, dirigiendo la obra D. Miguel Fernandez, de cuya invencion es el altar mayor, que consiste en un cuerpo de dos columnas de orden corintio, y pilastras sobre pedestales, formando en medio un nicho, en que está colocada la imagen de nuestra Señora. El Sagrario es de figura redonda, con columnitas, y pilastras, que sostienen una cupulilla, en todo lo qual se vé el buen gusto de este profesor. La materia son muy bellos mármoles de diversos colores; y toda la obra es una de las que desacreditan el ridículo uso de malgastar inmensos caudales en hacer rimeros de madera dorada, sin ningun arte, y que sobre no tener duracion, solo pueden agradar á ignorantes, á viejas, y á muchachos. A los lados de este altar hay dos estatuas de D. Francisco Gutierrez, que representan la una á S. Elías, y la otra á Santa Teresa. En la Antesacristía se halla una copia razonable del quadro de Rafael, llamado la Perla, que se guarda original en la Sacristía del Escorial. En una Capilla, en frente de la puerta del costado, hay un sepulcro de D. Juan de Amezqueta, con

es-

estatua muy bien hecha en marmol, vestida de toga, y puesta de rodillas. Las pinturas en esta Capilla, y en otra á los pies de la Iglesia, como la que está en el colateral del lado de la Epístola, son de mediano mérito. Lástima es que no se concluya la portada principal de la Iglesia.

S. ILDEFONSO,

AYUDA DE PARROQUIA de S. Martin.

29 En la arquitectura no hay para qué detenernos; pero merece observarse el baxo relieve del altar mayor, que representa á nuestra Señora vistiendo la Casulla á S. Ildefonso; como asimismo la Venida del Espíritu Santo en una Capilla grande cerca de la Sacristía, pintura de Vicente Carducho; y un S. Hermenegildo de Carreño en el poste inmediato. El S. Antonio de Padua, y S. Francisco de Paula de escultura, en un altar á mano derecha entrando en la Iglesia, los hizo Vergara antes de ir á Roma.

REAL

REAL HOSPICIO
DE S. FERNANDO.

30 Hácia el fin de la calle de Foncarral, en parage muy oportuno, está el Hospicio de S. Fernando, cuya fundacion tuvo el piadoso objeto de recoger pobres de ambos sexôs, y de todas edades. Desde el principio se ha ido acrecentando, de manera que hay en el dia bastante comodidad para que residan en él, y en la otra casa dependiente de esta, llamada tambien de S. Fernando, fuera de Madrid, unas tres mil personas. La parte principal del edificio tiene su fachada á la calle, y es de regular forma; pero entrado ya este siglo, le pegaron en medio una portada, que cosa mas extravagante, y ridícula no là han imaginado los hombres; sin embargo de lo qual, y en prueba del infelíz estado á que llegó la arquitectura, y de la comun ignorancia que hubo de esta Arte, á pocas obras se daban tamaños elogios como á esta, y á la del antiguo Estanco del Tabaco. Para que se

acabasen tales memorias, se habia de hacer con la fachada del Hospicio lo que acaba de hacerse con la otra. La estatua de S. Fernando en dicha fachada la hizo D. Pablo Ron. En el altar mayor de la Capilla hay un gran quadro de Jordan, que representa á S. Fernando en un trono de nubes, sostenido de Angeles, puesto de rodillas delante de nuestra Señora. Los pobres que hay recogidos en esta Real Casa, si por su edad, y achaques no pueden trabajar, ni hacer oficio alguno, son mantenidos, y tratados con la mayor caridad. Los que pueden, y singularmente los muchachos, y muchachas, están destinados á diversas ocupaciones en el hilado, y fábrica de texidos de lana, y lienzo; á hacer medias, calcetas, encaxes, blondas, y otras cosas.

PUERTA DE LOS POZOS.

31 Como la nueva Cerca de Madrid, que da principio en Atocha, llega ya por esta parte á la inmediacion de la puerta de Foncarral, se ha fabricado de nuevo la salida que está cerca del

del Hospicio, llamada Portillo, ó Puerta de *los Pozos*, con el diseño, y forma conveniente. Por ella se sale al paseo que llaman de *Entre Puertas*; el qual debe esperarse que con el tiempo se afirme, y adorne, por ser uno de los freqüentados, y que sirve de comunicacion para otros.

IGLESIA

DE LAS ARREPENTIDAS.

32 Volviendo desde el Hospicio á baxar por la calle de Hortaleza, se halla la Iglesia de las Arrepentidas, donde se ve un quadro de Santa María Magdalena, penitente, obra de Juan Carreño: un Santo Ermitaño, que parece S. Onofre, es de Francisco Palacios; y un S. Francisco de Asís de Domínico Greco.

S. ANTONIO ABAD,

Y PADRES ESCOLAPIOS.

33 Las Iglesias de S. Antonio Abad, y de los Padres de la Escuela Pía en

esta misma calle, se pueden pasar sin tocarlas: esta es una Capilla pobre, como lo es la Casa; y de aquella sería necesario hablar muy mal en quanto á su arquitectura, y adorno, si nos pusiéramos á ello. Lo que tiene de bueno es que no se haya seguido la ridícula fachada, que empezaron á fabricar; pues al fin no habrá tanto que deshacer, si algun dia se piensa en ello con acierto.

IGLESIA DE PP. AGONIZANTES.

34 En una Capilla interior de esta casa hay un bello Crucifixo de escultura de Juan Sanchez Barba, y un quadro de S. Miguel de Mateo Zerezo. Entre las pinturas de la Sacristía se hallan quatro del estilo de Antonio Arias, que son S. Pedro, S. Pablo, S. Juan, y un Santo de la Orden de S. Francisco: hay un S. Joaquin, y Santa Ana de Francisco Camilo, y algunas otras razonables. La Iglesia es obra pobre: los altares del peor gusto: la estatua de S. Antonio la atribuye Palomino á Sebastian de Herrera. No es mala la de S. Josef entre otras medianas. Debe observarse al

al entrar una copia del quadro de Rafael de la nuestra Señora del Pez, que está original en el Escorial.

ORATORIO DEL ESPIRITU SANTO.

35 En el Oratorio del Espíritu Santo se halla una pintura de Donoso colocada en el camarín; y en los altares de dicho Oratorio hay algunas copias muy buenas de originales de Ticiano, Vacáro, Rivera, &c.

IGLESIA DE MONJAS

DE D. JUAN DE ALARCON.

36 En el altar mayor de la Iglesia de estas Religiosas Mercenarias hay un quadro muy grande con otras pinturas, de Juan de Toledo, de quien es igualmente la de el colateral de los Sueños de S. Josef. El Crucifixo de escultura, que está en otro altar, es obra bastante buena; y algunas pinturas de él con otras en el altar de en frente son de Palomino. Un Apostolado en las paredes de la Iglesia, tiene su mérito, como tambien una Santa penitente en la Sacristía, que es

de Francisco Ignacio, á competencia de otra del gusto de Zerezo. En dicha Sacristía hay algunas copias de obras de Rafael, y de Corregio. Sobre una de las puertas de esta Iglesia se halla una Concepcion de escultura.

IGLESIA DE MONGES DE S. BASILIO.

37 El altar mayor de S. Basilio es una de las máquinas, que deben ir á ver los que busquen extravagantes invenciones. Las pinturas al fresco en las pechinas de la cúpula, son de Claudio Coello, y de Josef Donoso. En una Capilla del cuerpo de la Iglesia á mano izquierda hay una Anunciacion, pintura del citado Donoso. En la Sacristía se ve una Sacra Familia segun el estilo de Orrente, y un Santo Obispo en pie como otro del Greco, que hay en una de las salas de Capítulos del Escorial.

SAN LUIS.

IGLESIA, Y HOSPITAL de los Franceses.

38 Lo mas notable de esta Iglesia son

son dos quadros grandes puestos en la pared, uno en frente de otro, en que representó Solís el Sacrificio de Isaac en el de mano derecha entrando; y en el de en frente á Cain, y Abel, que ofrecen á Dios sus sacrificios.

EL CARMEN CALZADO.

39 La Iglesia de este Convento es una de las mayores de Madrid, y de las que mejor parecerían, si no tuviese el Coro sobre la puerta principal, y aquel antepecho de madera en la cornisa. Hay en ella diferentes obras de escultura de Miguel de Rubiales, de Manuel Gutierrez, y de Juan Sanchez Barba. Por de este se tienen la Virgen, y otras varias estatuas del altar mayor, y la Concepcion en una Capilla al lado de la Epístola: por de Manuel Gutierrez el S. Elías, y el S. Juan en sus altares; y por de Rubiales una Santa Elena en la Capilla en frente la puerta del costado. En el remate del altar mayor hay una pintura de la Trinidad, de Antonio Pereda; y del mismo son S. Elías, y S. Eliséo en el crucero de la Iglesia. El quadro del Angel Custodio, junto al púlpito, es

de Angelo Nardi. Un quadro en la Capilla inmediata á la de la Concepcion, que representa á S. Dámaso sentado, y á S. Gerónimo de rodillas, es del estilo de Luis Tristan. En una pieza, que tiene comunicacion con la Sacristía, hay un S. Josef con el Niño, que se estima original de Murillo. En el Claustro alto se ve un S. Juan de Antonio Arias. Un quadro del Claustro baxo, que representa á Santa María Magdalena de Pacis, á quien llevan los Angeles, es de Antonio Escalante. Otro del Buen Pastor, con la oveja sobre los hombros, lo hizo Andrés de Vargas; y el que representa el funeral de la Reyna Doña Luisa de Orleans, lo pintó Sebastian Muñoz. Se ven allí mismo diversas pinturas de Juan de Vande-Per. Otras cosas de menos importancia se omiten fuera, y dentro de la Iglesia, como tambien la arquitectura de los altares, que á excepcion de uno, ú otro antiguo, es de mal gusto. La mejor portada de esta Iglesia es la que corresponde á la calle del Carmen; pero han cometido la extravagancia de pintar la piedra de las columnas, capiteles, &c.

S.

SAN LUIS.

AYUDA DE PARROQUIA DE S. GINES.

40 Saliendo desde el Carmen á la Red de S. Luis, se halla inmediatamente esta Iglesia. Palomino atribuye su traza á Josef Donoso; pero ni esta fachada, si es de su invencion, ni otras cosas que delineó por Madrid, acreditan su gusto en la arquitectura. El inmenso retablo que han puesto últimamente, no debe ceder en extravagancias á muchos de su clase. Tambien hizo Donoso la pintura al fresco en la Capilla de D. Diego Ignacio de Córdoba, donde se ve el sepulcro de este Caballero, y de su muger, con los bustos de ambos; y en la misma Capilla hay dos quadros de Jordan, el uno la Coronacion de Espinas, y el otro Herodías con la cabeza de S. Juan. Un quadro sobre la puerta del costado de la Iglesia, al lado del Evangelio, es de Pedro Ruiz Gonzalez.

CAPILLA DE LA INCLUSA.

41 Concluiremos esta quinta Division

sion en el Hospital de Niños Expósitos, llamado la *Inclusa* ; bien que por lo que toca á las artes no tenemos cosa particular que decir de él , ni de su Capilla. El nombre de Inclusa le viene por una Imagen de nuestra Señora , que en tiempo de Felipe II se traxo á Madrid de la Ciudad de Enckuisen en Holanda , y se colocó en ella , de donde alterado este nombre , degeneró en el de Inclusa.

SEXTA DIVISION.

Entre la Red de S. Luis, y calle de Foncarral, dando vuelta á entrar por la de Alcalá á la Puerta del Sol.

CABALLERO DE GRACIA.

PARA dar principio á esta Division volveremos á subir por la Red de S. Luis, cerca de cuya plazuela está el Convento de Religiosas Franciscanas del Caballero de Gracia, y el Oratorio del mismo nombre; en cuyos edificios no hay cosa que merezca tanta atencion en nuestro asunto, como las pinturas de la Iglesia del citado Convento; y son, en el altar mayor la Sacra Familia, S. Juan Evangelista, y S. Juan Bautista, S. Francisco, S. Antonio, y S. Bernardino, obras de Claudio Coello. El S. Francisco predicando á los peces, y S. Antonio á las aves en los colaterales, son de Carreño. En la pared de la Capilla mayor al lado del Evangelio está depositado el célebre Pre-

Prelado D. Bernardino de Almansa, gran bienhechor, y Patrono de esta Casa, y tiene su epitafio, en que expresa haber sido Arzobispo de Santo Domingo, Primado de las Indias; y de Santa Fé en el nuevo Reyno de Granada; del Consejo de Felipe IV; y que dornado de ciencia, mérito, y virtudes murió en la Villa de Leiva.

2 En el crucero al lado de la Epístola hay un sepulcro con estatuas de marmol arrodilladas, que representan á D. Juan de Solórzano, célebre Escritor de la Jurisprudencia de Indias; y á su muger Doña Juana Paniagua de Loaisa. En el letrero dice haber sido Caballero del Orden de Santiago, y del Consejo de S. M. en el Supremo de Castilla, y de Indias, &c. En la portada de la Iglesia hay colocada una estatua de la Concepcion.

3 Se lee en Gil Gonzalez Dávila, que esta Iglesia la fundó Jacobo Trenci, natural de Mantua; y Quintana asegura que el Caballero de Gracia, cuyo nombre propio era Jacobo Trenci, dió la casa, é Iglesia para fundar el Convento; y que está enterrado allí, ha-

habiendo muerto de ciento y quatro años. No dicen si fue este Trenci el célebre Lapidario, y Escultor, que sirvió á Felipe II en el Tabernáculo del Escorial, y en otras obras, conocido baxo el nombre de *Jacome Trezo*, que dió nombre á la calle, la qual en linea con esta del Caballero de Gracia, sigue hasta la plazuela de Santo Domingo (1).

NIÑAS DE LEGANES.

4 El quadro que hay en el altar mayor de este Colegio de Niñas, es de Alonso del Arco. En quanto al edificio se puede decir que es acomodado á la Casa.

CAPUCHINOS DE LA PACIENCIA.

5 No hay tampoco para qué detenernos en el de esta Iglesia. La pintura del

(1) Jacobo Trezo llama el P. Sigüenza al que hizo el Tabernáculo del Escorial, y le hace Milanés. Véase lo que de él se dixo en el II Tomo de este Viage, fol. 55. Aunque Dávila dice que el fundador de la Iglesia del Caballero de Gracia fue natural de Mantua, puede haber en ello equivocacion, y ser uno mismo, siendo de poca monta la diferencia de nombrarle Trenzo, Trenzi, ó Trezo.

del despojo de Christo en el Calvario, que ocupa casi todo el altar mayor, la hizo D. Francisco Rizi; y lo mismo el quadro de la Concepcion, que está en la pared de una Capilla al lado del Evangelio. Los dos colaterales en el presbiterio, de la Muerte de S. Josef, y de la de S. Francisco, están firmados, el uno de Manuel de Molina, y el otro de Pedro de Baena, y son de mediano mérito. En la Capilla del Santo Christo hay pinturas del expresado Rizi, de Felix Castelo, y de Andrés de Vargas. De D. Antonio Gonzalez es la Divina Pastora en un poste de la Iglesia, y el Santo en el de en frente.

HOSPITAL DE LOS FLAMENCOS.

6 Lo mas notable de su Iglesia es el bello quadro del altar mayor, que representa el martirio de S. Andrés en figuras del tamaño del natural, obra de Pedro Pablo Rubens.

RELIGIOSAS DE S. FERNANDO.

7 En la Sacristía de este Convento hay

hay un buen retrato de la fundadora, y alguna otra pintura mediana.

S. JOSEF,

AYUDA DE PARROQUIA DE S. GINES.

8 La fundó, no hace muchos años, el Duque de Frias, convirtiendo en Iglesia el teatro que habia en su casa. Hay en ella una estatua de S. Josef, de D. Luis Salvador.

IGLESIA

DE LAS MONJAS DE GONGORA.

9 Tiene esta Iglesia la entrada por la plazuela del Duque de Frias. Se ha remodernado últimamente, y se ha hecho un nuevo altar mayor de madera. En el de un poste hay una pintura, que representa á Santa Teresa: obra de Josef de Ziezar.

SANTA BARBARA.

10 Esta Iglesia de Mercenarios Descalzos tiene un altar mayor, cuya arquitectura, estatuas, y pinturas se acompañan muy bien. Estas últimas son de Vicente Carducho, que tambien hizo el S. Pedro Armengol, y el S. Ramon, que es-

están en la Sala Capitular. En la pared del crucero al lado de la Epístola hay una pintura de Solís. En los postes, que dividen las Capillas, hay altaritos con algunas obras de pintura, y escultura, que tienen mérito: un quadro de S. Josef con el Niño, es de Francisco Rici. Los quadros de los ángulos del Claustro, que representan asuntos de N. Señora, son los mas de Felix Castelo. Se omiten otras cosas menos considerables en esta linea. La Iglesia con su fachada principal son de regular arquitectura, como lo es en materia de escultura la estatua de la Santa titular en dicha fachada. En la Portería hay un quadro de Vicente Carducho, que representa una Venerable, difunta.

11 Junto á la inmediata puerta de Madrid, llamada de Santa Bárbara, acaba de construirse un grande edificio, que llaman el Saladero, para el abasto de tocino á esta Villa, y hacer allí con curiosidad todo lo perteneciente á la preparacion de este comestible. La fachada exterior tiene seriedad, y sirve de adorno á esta entrada de Madrid, que le tendrá mayor, quando la puerta inmedia-

diata se demuela, para construir en su lugar otra de mejor arquitectura.

12 Desde la misma puerta, hácia el Norte, empieza el paseo que llaman de los Altos, y por otro nombre de Chamberí, que se le dió quando volvieron las tropas de la última guerra de Italia. Era muy freqüentado en tiempo de la Reyna Doña María Bárbara de Portugal, aunque sin haber hecho entonces mas obra en él, que las tres casillas para el agua. Ahora es cosa muy diferente, pues se ha alineado, consolidado, y extendido por disposicion del Ilustrísimo Sr. D. Manuel Ventura Figueroa, Gobernador del Consejo de Castilla; y si llega el caso de adornarle con árboles, será de los mejores de Madrid para ciertos tiempos del año.

13 Fuera de la misma puerta de Santa Bárbara, y al principio de dicho paseo, se encuentra á mano izquierda la casa donde está la fábrica de los tapices, que estableció el Sr. Felipe V el año de 1720, habiendo llamado de Anvers al famoso fabricante D. Juan de Van-Dergoten, á quien succedieron en la direccion de la misma sus hijos D. Francisco Van-

Dergoten, y D. Cornelio Van-Dergoten, que actualmente la gobierna por haber fallecido su hermano. Trabajan en ella cerca de 80 personas entre tintoreros, tapiceros de alto, y baxo lizo, retupidores, y alfombristas. Las principales obras que aquí se han trabajado, y que sirven de adorno á los Palacios Reales, son asuntos de la historia de Salomon por quadros de Lucas Jordan: la de Telémaco por pinturas de Mr. Uvas: las quatro estaciones por originales de D. Santiago Amiconi: la historia de D. Quixote por obras de D. Domingo María Sani: muchas piezas por las invenciones de David Teniers, que á este fin se copiaron en grande, y por otras inventadas de diferentes profesores vivientes. Tambien se copió la historia de la guerra de Tunez por Carlos V, representada en otros tapices antiguos, que hizo en Flandes para aquel Soberano Juan Cornelio Wermeyen (1). *CON-*

(1) Este Pintor nació cerca de Arlem en 1500. Siguió á Carlos V á Berbería, para dibuxar sus gloriosas empresas, y hacerlas texer en tapices. Era sugeto de bella presencia, y de barba tan crecida, que le llegaba hasta los pies, por lo qual lo llamaban Barbado. Murió en 1559, y el Emperador le hizo retratar en marmol; &c.

CONVENTO
DE RELIGIOSAS DE SANTA TERESA.

14 Volviendo á entrar por la puerta de Santa Bárbara en la primera calle hácia el Oriente tiene su entrada la Iglesia de este Convento. Su altar mayor debe contarse entre los armatostes de ojarasca hechos modernamente; pero en su remate está mal colocada una bella copia del famoso quadro de Rafael de Urbino, que representa la Transfiguracion del Señor. Por las escrituras, y documentos existentes en el Archivo, consta que el Príncipe de Astillano, fundador de esta Casa, tuvo esta pintura, y la dió como original del mismo Rafael; que estaba tasada en diez mil doblones; y que en la donacion puso la cláusula de que nunca se hubiese de extraer, ni darle otro destino. Sin duda que si dicho Príncipe hubiera previsto que la habian de poner en el parage en que ahora está, hubiera añadido mas condiciones; pues no querria que una alhaja tan de su estimacion se viniese á poner donde no se pudiese discernir, ni

gozar del artificio que en sí encierra. Sin embargo de las escrituras, esta obra se tiene por de Julio Romano, que acaso se haría inmediatamente concluido el original, que por muerte de Rafael acabó el expresado Julio Romano, su discípulo (1). Gran gusto darían estas Señoras á los profesores aficionados, é inteligentes, si mandasen poner esta excelente obra en otro parage de la Iglesia, donde se pudiese ver de cerca; sostituyendo donde ella está una copia, ú otra cosa, que haría el mismo efecto.

(1) Julio Romano, Pintor, y Arquitecto, fue el discípulo mas querido, y mas adelantado que tuvo Rafael de Urbino, cuyas invenciones executó en varias obras del Vaticano, en donde por sí hizo diferentes; siendo la principal la batalla de Constantino contra Maxencio. Sirvió con sus famosas obras á Pontífices, Reyes, y Príncipes. El Duque de Mantua le honró, y remuneró como merecia, en ocasion de haberle llamado á su Corte, que adornó de maravillosas pinturas, de edificios, fuentes, fachadas, &c. Murió en dicha Ciudad de 54 años, habiendo nacido en el de 1492.

IGLE-

IGLESIA, Y CONVENTO
DE LA VISITACION
DE RELIGIOSAS
DE S. FRANCISCO DE SALES.

15 El Sr. Rey D. Fernando VI mandó edificar la grande obra de esta Iglesia, y Convento con destino á la educacion de Niñas nobles, y están situados en lo mas alto de la barriada, que llaman del Barquillo. La Iglesia tiene delante una lonja, que se cierra con verjas de hierro entre pilares de piedra. La fachada consiste principalmente en un cuerpo de arquitectura adornado de ocho pilastras con capiteles compuestos, y dos torrecillas, que se elevan en las extremidades. Tiene tres puertas, que dan ingreso á un atrio pequeño: las de los lados en arco, y la del medio quadrada, sobre la qual hay un baxo relieve de marmol, que representa en figuras como la mitad del natural la Visitacion de nuestra Señora, obra de D. Domingo Olivieri, que tambien hizo, ó dirigió

gió la mayor parte de las otras obras de escultura, que hay en esta Iglesia, y su fachada.

16 Sobre las otras dos puertas hay jarrones de marmol, y á los lados dos tableros de la misma materia con dos Angeles en cada uno casi del todo relevados. Los de la derecha sostienen unas tablas, que figuran las de Moysés, y los de la izquierda una cruz. Sobre quatro pilastras, de las ocho que tiene el primer cuerpo, se levanta un ático con frontispicio triangular, dentro del qual hay una ventana, y encima de esta están colocadas las Armas Reales. A los lados hay dos niños de marmol con festones. En la cumbre del frontispicio una cruz, y á cada lado un Angel mancebo de rodillas en acto de adorarla.

17 Otros ornatos se vén repartidos por varias partes de esta fachada; y de ellos, de su colocacion, y del gusto con que están hechos, se puede decir que en esta obra se tuvieron ideas de lo bueno, y se abandonaron las extravagancias, que en otras se hacia gala de poner en práctica; pero que al todo falta grandiosidad de caracter, y limado

do gusto. Fuera de los adornos de escultura hechos en marmol, ó en piedra de Colmenar, lo demás de esta fachada es de piedra berroqueña. Antes de entrar en la Iglesia obsérvese la puerta, que desde este patio de las verjas da comunicacion á la Portería del Convento, y sobre ella las tres lánguidas estatuas de la Sacra Familia, obra del expresado Olivieri, executadas en piedra de Colmenar.

18 La Iglesia por dentro es bastante espaciosa, de orden corintio con columnas anichadas en los pilares, que sostienen la cúpula, y en lo demás pilastras. El altar mayor consiste principalmente en seis columnas, cada una de una pieza, de marmol verde de Granada, altas diez y siete pies, con basas, y capiteles corintios de bronce dorado. No hubo la mejor eleccion en contraponer los colores de las piedras; pues hacen poco efecto las columnas verdes junto á las pilastras obscuras que tienen detrás. La pintura de la Visitacion de nuestra Señora, que hay en medio de ellas, la hizo en Nápoles Francisco de Muro, acreditado en aquella

Ciudad. El segundo cuerpo del altar viene á ser un ático, y en medio tiene una medalla de marmol de S. Francisco de Sales en representacion gloriosa, consistiendo lo demás en dos estatuas de la Caridad, y de la Fé, con algunos niños: todo ello está adornado de mármoles, y bronces.

19 A los lados del altar en el primer cuerpo se ven otras dos estatuas de marmol de S. Fernando, y Santa Bárbara. El frontal consiste en adornos de mosaico, y se trabajó en Roma. En cada lado del presbiterio hay dos columnas de bello marmol con fondo morado, trahidas de Cuenca, tan altas, con poca diferencia, como las del altar. Entre ellas al lado de la Epístola está la rexa del Coro, y al del Evangelio una de las puertas de la Sacristía, sobre la qual hay una magnífica Tribuna. Cada altar de la Iglesia tiene dos columnas corintias de la misma piedra que las del mayor, aunque menores, con capiteles dorados, arrimadas á pilastras de marmol morado, y amarillo: por remate una especie de frontispicio con Serafines, y florones. Los frontales son embutidos de mármoles,

y

y bronces, y del mismo metal son otros ornatos.

20 Cada altar tiene un quadro con marco de bronce. El primero, entrando á mano derecha, representa á S. Francisco de Sales, y á Santa Juana Chantal, Fundadora de esta Orden: obra de D. Corrado Giacuinto. En el de en frente hay una Sacra Familia, y le hizo Francisco Cignaroli, célebre Pintor de Verona, que falleció pocos años ha. El del crucero al lado de la Epístola, que representa á S. Francisco Xavier, y á otros Santos, le hizo Francisco de Muro en Nápoles, que, como se dixo, pintó el del altar mayor. El que hay de S. Fernando al lado del Evangelio es de Mr. Filipart.

21 El tambor de la cúpula está adornado de pilastras dóricas pareadas entre las ventanas, y en el cascaron hay pintados al fresco en diferentes compartimentos varios asuntos de la vida de la Virgen, mezclados con algunas medallas de claro, y obscuro, festones, figuras alegóricas, &c. Hicieron estas pinturas, las de los quatro Evangelistas de las pechinas, las que hay en la bóveda

da de la Capilla mayor, del crucero, y del cuerpo de la Iglesia, los tres hermanos D. Antonio, D. Luis, y D. Alexandro Velazquez.

22 Uno de los objetos mas considerables de esta Iglesia es el sepulcro del Sr. D. Fernando VI, colocado en el crucero al lado de la Epístola dentro de un arco, y nicho cubierto de escogidos mármoles de diversos colores. En el sitio de la clave están las Armas Reales, sostenidas por un niño, y una fama de marmol con clarin en la mano. Sobre el primer zócolo se levanta un pedestal, á cuyos lados hay dos estatuas en pie, mayores que el natural, de la Justicia, y la Abundancia. Luego sienta la urna sobre dos leones de bronce, y en su frente hay un baxo relieve, que representa las tres bellas Artes acogidas baxo la Real proteccion. Parte de la urna se figura cubierta de un paño, y sobre ella hay dos niños llorosos: el uno levanta el paño, y el otro tiene una espada en la mano. En el fondo detrás de la urna se levanta una especie de pirámide, y allí está colocada la figura del Tiempo, que con una mano

no sostiene la medalla del Retrato del Rey, y con otra le señala. En una tabla de marmol, que sienta sobre el pedestal, está escrito con letras de bronce dorado la inscripcion siguiente, que compuso, con la que se dirá de la Reyna, D. Juan de Iriarte: *Hic jacet hujus Coenobii Conditor Ferdinandus VI Hispaniarum Rex, optimus Princeps, qui sine liberis, at numerosa virtutum sobole patriæ obiit IV. Id. Aug. An. MDCCLIX. Carolus III. fratri dilectissimo, cujus vitam regno praeoptasset hoc moeroris, & pietatis monumentum.* La arquitectura de dicho sepulcro es invencion del Sr. Sabatini, la escultura la hizo D. Francisco Gutierrez.

23. En el sepulcro de la Reyna Doña María Bárbara, colocado en el recinto del coro á espaldas del de el Rey, se puso la inscripcion siguiente: *Maria Barbara Portugalliae, Ferdinandi VI Hispaniarum Regis uxor; post conditum D. O. M. Templum, Sacris Virginibus Coenobium, optato fruitur sepulchro, & votis proprior, & aris. Obiit annos nata XLVII. VI Kal. Sept. MDCCLVIII.* Tiene tambien este sepulcro adorno de

ni

niños, y la medalla de la Reyna, que trabajó D. Juan Leon.

24 La Sacristía está adornada de algunas pilastras de orden compuesto al rededor. Hay en ella un quadro de D. Corrado Giacuinto, que representa un Crucifixo con nuestra Señora, S. Juan, y la Magdalena á los pies. Son dignas de consideracion las alhajas del Relicario; las destinadas al Templo, como Custodia, vasos sagrados, candeleros, y otros ornamentos: asimismo la grandeza de la Casa, y particulares habitaciones; siendo la principal la que la Reyna Bárbara destinó para sí. Se adornó la clausura de diferentes pinturas de D. Corrado, de quien es la Cena del Refectorio. Tambien las hay de Jordan, y de otros artífices.

25 Los jardines, y la huerta son grandes, y alegres; y en fin, esta fundacion es un conjunto de cosas, que pudiera servir á Madrid de mas ornamento, si no estuviese en parage poquísimo freqüentado, y adonde no se dirige calle alguna principal. La extension, y ventilacion del sitio, circunstancias muy favorables á las que habitan en él, serían

rían las únicas que pudo haber para elegirle.

26 Se empezó á construir esta obra en el mes de Junio del año 1749, y se acabó en el de 1757, habiéndose consagrado la Iglesia en 25 de Septiembre de dicho año. El Convento tiene su adorno de arquitectura en medio de la fachada, que corresponde á la calle de S. Josef, donde parece que habia de estar la entrada; pero no se hizo puerta alguna, y solo hay ventanas. Se puso allí una lápida, en que dice: *B. Mariae Elisabet invisenti Sacrum. Ferdinandus VI. & Maria Barbara ingenuis Virginibus religioni & patriae educandis posuere. An. MDCCLVII.* Sobre la cornisa de esta fachada hay estrito: *Aedes consecrata VII Kal. Octobris.* Tengo entendido, que para esta fábrica se hicieron varios diseños. El Aparejador fue D. Francisco Moradillo.

CARMELITAS DESCALZOS.

27 Baxo el título de S. Hermenegildo se fundó este Convento en 1586; pero la actual fábrica moderna es desgracia

que

que no sea de buena arquitectura, como lo pedia aquella gran entrada de la calle de Alcalá. La Iglesia es bastante capaz; pero su fachada, sus altares, y otros ornatos, forman época del gusto mas ridículo en el arte. D. Roberto Michel hizo la imagen de nuestra Señora de piedra, que hay en la fachada, y algunas de madera en los altares de la Iglesia. En la Capilla de Santa Teresa hay que observar en orden á pinturas: de D. Luis Velazquez son las que están á fresco en las paredes: de los quadros al rededor una Santa Magdalena, y un S. Gerónimo, son de Mateo Zerezo: un Señor con la Cruz acuestas, de Francisco Zurbaran: una Santa penitente, de Josef Rivera, y todas son figuras de medio cuerpo. Encima se ven quadros mas grandes con figuras menores, y pertenecen á la historia de S. Elías, y Eliséo: los hizo D. Pedro Rodriguez de Miranda. De D. Pablo Pernicharo, y de D. Juan Peña son los dos quadros en la entrada de esta Capilla, que tambien son asuntos de dichos Santos.

28 Dignísima de alabanza es la co-

colección de pinturas que hay en la Sacristía de esta Casa, y en otros parages de ella, como se irá diciendo. En la pieza del Lavatorio de dicha Sacristía cinco óvalos con figuras alegóricas, son, dos de ellos de D. Antonio Velazquez, y los tres de su hermano D. Luis: dos Santas Mártires de cuerpo entero se tienen por de Andrea Vacáro; y de Cabezalero dos quadros grandes, que representan á S. Francisco de Asís, y á S. Pedro de Alcántara. Nuestra Señora sobre la puerta con mucho acompañamiento de niños, es de la escuela de Rubens. Tambien es quadro que tiene su mérito el de Santa Teresa cercada de una guirnalda de flores.

29 Las pinturas de la pieza principal son, S. Fernando de cuerpo entero sobre los caxones, de Jordan: el Crucifixo inmediato, de Murillo: Santa Catarina, y otra Santa inmediata, de Andrea Vacáro: el Profeta Balan montado en la burra, de Jordan: una Adoracion de Reyes en figuras de medio cuerpo, de escuela Napolitana: la Concepcion sobre trono de nubes, y Angeles, de Murillo: el quadro que está de-

debaxo, y es nuestra Señora dando el pecho al Niño, de Jordan: una nuestra Señora con el Niño, y á los lados dos retratos de medio cuerpo, del estilo de Lucas de Olanda: Jesu-Christo con la cruz acuestas, de Zurbaran: el quadro grande que representa la Uncion de David, de Matías Preti, por otro nombre el Caballero Calabrés; el Milagro de las aguas de Moyses en el desierto, de Jordan: la Concepcion inmediata, de Mateo Zerezo: una Custodia con ciertos Serafines, de Francisco Camilo: el Retrato del lado, del gusto de Rivera: nuestra Señora con el Niño en pie, que tiene un racimo de uvas en la mano, de la escuela de Vinci: dos Cabezas de S. Pedro, y S. Pablo, de Rembrandt del Rhin: el Martirio de S. Sebastian, de Sebastian Muñoz: Santa Ana con la Virgen niña, de Francisco Camilo: el Christo muerto de encima se ignora de quien es: el quadro grande que representa la hija de Faraon recogiendo á Moyses, de Jordan: la Adoracion de Reyes inmediata, de Rembrandt: la Sacra Familia de cuerpo entero con varios Angeles, de Jordan. Los qua-

quadros que hay debaxo son, una cabeza del Salvador, de Rivera: otra de un Apostol, de Claudio Coello: S. Miguel, de Camilo: Descendimiento de la Cruz, y Jesu-Christo presentado al pueblo por Pilatos, de escuela Alemana muy antigua: la pintura de Tobías, y su muger, obra de mucha fuerza, sin otra luz que la de una chimenea, de Rembrandt: Nuestra Señora con el Niño, que da el anillo á Santa Catarina, del Caballero Máximo: un Filósofo, que parece Euclides, y el quadro inmediato de Jesu-Christo difunto, de Rivera: el Emperador Carlos V en acto de hacer una alocucion á sus soldados, de Ticiano. Debaxo de estas pinturas hay las siguientes: la Cena de Christo, y sus Apóstoles, obra muy acabada de Wandik por invencion de Rubens, como dice una firma: el Hijo Pródigo, á quien recibe el padre, de escuela Napolitana, y acaso de Jordan, imitando á otro autor: Christo muerto en pequeño, de Basan: las dos tambien pequeñas del Martirio de S. Andrés, y de S. Juan con el Niño, de Camilo: la Cabeza de S. Juan Evangelista, de Zere-

zo: una Cabeza, que parece retrato, de Rivera: otra de S. Elías, de Rembrandt. El quadro grande de Jesu-Christo ante Pilatos, se tiene por de Gerardo Segers. Sobre la mesa de los caxones hay un Crucifixo grande de marfil; y de la misma materia son S. Juan, y la Virgen á los lados.

30 Dentro de esta Sacristía hay una Capilla que llaman de S. Bruno, cuya imagen de escultura está en el altar. A la entrada hay un quadro de Zerezo, que representa á Santo Tomas de Villanueva dando limosna á los pobres, repetido de otro semejante en Santa Isabel. El de en frente es S. Genaro, de Jordan. Un quadro grande, que representa á nuestra Señora con varios Santos, es de Claudio Coello, y está retocado. La pintura en el remate del altar se tiene por de Zurbaran. Hay tambien algunas copias, y las pinturas á fresco son de D. Luis Velazquez.

31 A los lados de esta Capilla se ven dos sepulcros de Religiosos, que murieron en mucha opinion de virtud: el uno de Fr. Juan Narduk, que fue Pintor de crédito en tiempo de Santa Teresa, y el

el primero que retrató á dicha Santa. Se refieren en el epitafio varias de sus virtudes, y concluye que murió de mas de noventa años de edad, el dia primero de Octubre de 1617. El otro contiene los huesos de Fr. Francisco del Niño Jesus.

32 En el pasillo entre la Sacristía, puerta de la Iglesia, y Coro baxo, se hallan tambien pinturas, y entre ellas dos Angeles, de Angelo Nardi, algunas buenas copias, y otras cosas medianas. En dicho Coro baxo las hay de Francisco Camilo, y son la Ascension del Señor, y la Asuncion de la Virgen. La de S. Francisco de Paula pasando el mar creen algunos que sea de D. Diego Velazquez en sus principios. De Escalante es el Padre Eterno con Christo muerto; y hay otras cosas que se pueden observar.

33 Las paredes de la escalera del camarín están cubiertas de quadros; y aunque de algunos no se tiene total certeza, de qué autores son, sucediendo lo mismo con los del camarín, se dirá la reputacion en que están. Al principio de la escalera hay un S. Gerónimo de Escalante; y una Santa María Magda-

lena con ciertos Angeles, sobre la puerta, de Vacáro: S. Agustin, y Santa Mónica, de Zerezo: Santa Catarina de medio cuerpo parece de Blas de Prado: los quadros grandes de S. Gerónimo, S. Bartolomé, el Homicidio de Caín, y Sacrificio de Isac, de Antonio Pereda: ciertos niños en chico sobre una ventana, segun el estilo de Leonardo de Vinci: S. Gerónimo, Santo Domingo, y una figura alegórica en tres quadros pequeños, de Solimena. De Pedro de Cortona es uno grande de nuestra Señora sobre nubes con el Niño, y Santa Teresa de rodillas: un borroncillo, que es descanso de nuestra Señora, parece de Murillo: hay un Apostol del Españoleto: un S. Fausto de Zerezo, y un S. Gregorio del estilo de Luis Tristan. Adornan tambien la escalera algunos quadros de animales, floreros, y otras cosas medianas; y asimismo hay hácia el medio un Descendimiento de la Cruz de estilo Aleman antiguo.

34 El camarín se reduce á tres piezas adornadas de pinturas: en la primera se reputan por de Francisco de Ribalta el Nacimiento, y Jesu-Christo con sus Discípu-

pulos en el Castillo de Emaús : nuestra Señora con Santa Teresa es de Francisco Camilo: el Martirio de S. Pedro , de D. Pedro Rodriguez de Miranda : una nuestra Señora con el Niño, y S. Juan, que se abrazan , es de Murillo; de cuya escuela es un S. Antonio con el Niño; y el mismo Santo en otro quadro es del gusto de Escalante: se ven tambien allí un Christo á la columna , pintura pequeña de Cano , y algunas de Antolinez. Una figura de S. Juan del natural , y otra compañera , son de Pablo Mateis.

35 En la inmediata pieza hay un S. Guillermo sobre una puerta , de Pereda: un Castillo de Emaús parece de Zerezo , pero muy retocado : una Santa Catalina es segun el estilo de Leonardo de Vinci ; dos Apóstoles , de Tristan. La Crucifixion del Señor , y la Calle de Amargura , tienen algo del estilo de Antonio Arias: hay diferentes cosas de Antolinez , y dos quadritos de Murillo, y son S. Juan , y el Niño que se abrazan, y nuestra Señora con el Niño , &c.

36 En la última pieza detras del altar mayor hay varios quadros de Murillo , y son un Ecce-Homo , una Dolo-

rosa, nuestra Señora con S. Josef, una figura que da de beber á otra, y una cabañita. De Antolinez hay una porcion de quadritos de la Vida de la Virgen, compañeros de los que están en las otras piezas. De Pereda es la figura de un Apostol que está leyendo; y una cabeza de una Santa de perfil es cosa buena al modo de Barrocio. Por de Wan-Dik tienen á una nuestra Señora contemplando al Niño puesto en la cama: hay una cabeza de un Santo, del Greco: un Crucifixo, de Cano: una perspectiva, de Peternef: se ven otros quadros bastante buenos entre diversos paises, y algunas copias. Las pechinas de la cupulilla las hizo D. Antonio Velazquez.

37 Las pinturas de la vida de Santa Teresa en el Claustro principal del Convento, son de D. Luis Velazquez, fuera de alguna de su hermano D. Antonio. La vida de S. Juan de la Cruz en el mismo Claustro la pintó D. Josef Rufo, y varios retratos de Religiosos, son de Francisco Ignacio Ruiz de la Iglesia. En la Portería se ven quadros de Cami-

milo. Tambien hay pinturas de mérito en otros parages del Convento. El S. Hermenegildo puesto en un reilano de la escalera principal, es de Francisco Herrera el mozo. Sobre todas estiman particularmente la del Salvador del Mundo, colocada en uno de los testeros de la Librería, porque la han creído original de Rafael de Urbino, su altura es de poco mas de un pie. El quadro grande en este mismo testero, que representa á S. Juan de la Cruz, es de Diego Gonzalez; y de D. Antonio Velazquez el borroncillo que hay debaxo de los Santos Doctores, que hizo en grande para la clausura de las Religiosas Salesas. Un quadro de Santa Teresa con varios Religiosos de rodillas, y diferentes retratos colocados sobre los estantes, son de D. Luis Velazquez. En una pieza pequeña de esta Librería hay una nuestra Señora Dolorosa de Carlos Marati. En una Ermita que hay en la huerta de este Convento, se hallan tambien algunas pinturas de diferentes autores, y de vario mérito.

IGLESIA DE RELIGIOSAS *LLAMADAS LA BARONESA.*

38 Quasi en frente de Carmelitas Descalzos está el Convento de Religiosas de la misma Orden, llamado de la Baronesa. Es de notar en su Iglesia, dedicada á la Natividad, y á S. Josef, la pintura del altar del crucero al lado de la Epístola, obra de Lucas Jordan, en que representó al Arcangel S. Rafael, que guia á Tobías. En la Sacristía hay un Apostolado del Greco, figuras de medio cuerpo. La arquitectura de la Iglesia, que tiene su cúpula, es de buen tiempo, séria, y sin ojarascas. Solo el altar mayor, obra muy moderna, es de las máquinas doradas que no deben verse. El baxo relieve sobre la puerta del pórtico, es cosa de poca consideracion.

CONVENTO

DE LAS SEÑORAS CALATRAVAS.

39 Hácia el año 20, poco mas del siglo pasado, se trasladaron á Madrid es-

estas Religiosas de la Orden Militar de Calatrava, desde el Convento que tenian en Almonacid de Zurita. Algunos años despues se hizo el Convento, é Iglesia que poseen en la calle de Alcalá. La Iglesia es bastante espaciosa, de buena planta, y alzado, cruz latina con su cúpula; pero los adornos que despues le pusieron á toda ella, y consisten en estucos de pésimo gusto, la han afeado notablemente, y nada menos la tremenda máquina de pino del altar mayor. El antiguo debió ser mas sencillo, ocupando la mayor parte de él un quadro grande que hoy está en la fachada del Coro, obra de Francisco Ruiz de la Iglesia.

RELIGIOSAS

LLAMADAS LAS VALLECAS.

40 La Iglesia de este Convento se remodernó pocos años há, baxo la direccion de D. Alexandro Velazquez, formando pilastras, y los demas ornatos correspondientes de orden jónico. De dicho Arquitecto son el altar mayor, y los

los dos colaterales, que se componen de dos columnas corintias cada uno, &c. y aunque los tres son de madera, fingen mármoles jaspeados. El S. Francisco de Asís en el altar al lado de la Epístola, es de D. Francisco Bayeu; y un S. Sebastian en otro altar del cuerpo de la Iglesia al lado del Evangelio, le hizo Carreño; como tambien la Concepcion del remate del retablo. Las pinturas á fresco de las pechinas, y sobre el altar mayor, las executó el referido D. Alexandro Velazquez.

REAL ACADEMIA DE S. FERNANDO,

Y REAL GAVINETE

DE HISTORIA NATURAL.

41 En lo alto de esta calle de Alcalá se halla el edificio que se compró últimamente para colocar con la extension necesaria la Real Academia de las tres Nobles Artes, Pintura, Escultura, y Arquitectura, y el Real Gavinete de Historia Natural. Quando se construyó este edificio, reynaba en Madrid gusto tan

tan perverso, que en materia de arquitectura no habia cosa que tanto se celebrase como la fachada del Estanco del Tabaco, cuyo destino tuvo hasta que se edificó la Aduana nueva; pero al tiempo de prepararla para el uso que ahora tiene, se picaron todos aquellos soñados adornos, y se reduxo en lo posible á una forma que del todo no repugna á las mismas bellas Artes, que se alojan en él; mayormente habiendo adornado la puerta con dos columnas dóricas istriadas de piedra berroqueña, con su entablamento, y un balcon encima. Se esculpió con letras de bronce la inscripcion que allí se ve, compuesta por D. Tomas de Iriarte, Intérprete de Lenguas, y Oficial de la primera Secretaría de Estado: *Carolus III. Rex Naturam, & Artem sub uno tecto in publicam utilitatem consociavit. Anno MDCCLXXIV.*

42 Tuvo principio esta Academia por una Junta Preparatoria, que se formó de orden del Sr. Felipe V, siendo su Secretario de Estado, y del Despacho el Marques de Villarías. Se componia de varios profesores, y de algu-

gunos Caballeros aficionados, destinando para su residencia, y establecer los estudios de las tres nobles Artes el aposento que pertenece á S. M. en la Real Casa de la Panadería, situada en la Plaza Mayor, donde ahora está la Real Academia de la Historia. El Rey D. Fernando VI, siendo su Ministro de Estado el Señor D. Josef de Carvajal y Lancaster, elevó esta Junta al título de Academia Real, baxo el nombre de S. Fernando: la dió reglas para su gobierno; y la concedió dotacion competente para los gastos considerables que se necesitaban hacer en gratificaciones fixas á los Directores, y sus Tenientes; Pensionados en Madrid, y en Roma; distribuciones públicas, y particulares de premios, salarios de Conserge, Porteros, y modelos vivos; compra de libros, modelos de yeso, luces, y todo lo demás necesario para celebrar de noche unos estudios á que ordinariamente suelen concurrir muchos discípulos. Despues el mismo Rey D. Fernando, siendo su primer Secretario de Estado, y del Despacho el Sr. D. Ricardo Wall, la dió nuevos Estatutos, que

se

se imprimieron, y publicaron.

43 Quien quisiere instruirse con mayor individualidad de las circunstancias de este establecimiento, lea los referidos Estatutos, y las noticias históricas, que se hallan al principio de las Relaciones de Distribucion pública de Premios que ha celebrado. Yo solamente diré, que se compone de un Protector, debiendo serlo por oficio el Ministro de Estado: de un Vice-Protector; de diferentes Consiliarios elegidos por el Rey entre los Grandes, Ministros, y otros Caballeros: de un Director General, cuyo empleo dura tres años, alternando en él los Arquitectos, Escultores, y Pintores: de dos Directores perpetuos, y dos Tenientes de cada una de dichas Artes: de dos Directores del grabado á buril, y en fondo: de Directores de Geometría, Perspectiva, y Anatomía: de un Secretario perpetuo, y de diferentes personas, distinguidas con el título de Académicos de Honor: de un número considerable de profesores Académicos de Mérito, y de algunos con el título de Supernumerarios: Que desde su origen ha tenido por Protectores

al

al Sr. Marques de Villarías, quando era Junta Preparatoria; y despues que se erigió en Academia á los Señores D. Josef de Carvajal, D. Ricardo Wall, y Marques de Grimaldi: Que este es uno de aquellos establecimientos, cuya utilidad sería muy ocioso recomendar. Por fin, esta Academia ha promovido la fundacion de otras en Ciudades donde antiguamente floreció la pintura, como la que ya se ha establecido en Valencia, en Sevilla, y las que se han empezado á establecer en Zaragoza, y Barcelona, considerándola todas como su matríz, y auxiliadora de sus progresos.

44 Habiéndose ido acrecentando de un año en otro el número de discípulos, las clases de estudios, y las cosas necesarias para ellos, no eran ya suficientes las salas de la Casa Real de la Panadería. Deseosa la Academia de darles mayor amplitud, ocurrió últimamente la urgencia de buscar colocacion al Real Gavinete de Historia Natural en parage cómodo; y el Sr. Marques de Grimaldi, zeloso Protector de ambos establecimientos, influyó con el Rey, para que S. M. mandase comprar el edi-

fi-

ficio de que vamos tratando. Se destinó para la Academia su piso baxo, y principal, y en ellos ha dispuesto sus grandes salas de Juntas, y funciones públicas, adornadas principalmente con pinturas, diseños, y esculturas, así de los Profesores Académicos, como de otras que se han recogido.

45 Aunque restauradas en varias partes, se hallan en esta Academia diferentes yesos, ó estatuas, formadas de las mas célebres de la antigüedad, como son el Hércules, la Flora, la Venus, el Gladiator, y otras muchas; habiéndose aumentado últimamente la coleccion de modelos con los que el Rey ha regalado últimamente vaciados por los originales encontrados en el Herculano, ó Real Sitio de Pórtici en Nápoles. Consisten en buena porcion de bustos: en algunas figuras grandes; en otras mas pequeñas, y baxos relieves.

46 Todo el segundo piso de esta misma casa se destinó para el Gavinete de Historia Natural. Era cosa bien notable, y aun reprehensible, que la Metrópoli de tan gran Monarquía careciese de semejante ornamento, sin embargo

de

de que solo con los productos de sus propias Provincias pudiera ser el mas raro, mas rico, y mas instructivo de Europa. Esta falta daba una idea poquísimo favorable de nuestra industria, y de nuestra aplicacion á las Ciencias, y artes útiles; mayormente considerando que con solo haber reunido en un parage, aunque fuese sin orden, ni sistéma, las raridades, y cosas exquisitas, *que* en mas de dos siglos y medio se han presentado á nuestros Reyes, pudiera haber una coleccion maravillosa. En tiempo del Sr. D. Fernando VI se pensó en establecerle, y se juntaron muchas cosas apreciables; pero luego se miró el asunto con tibieza, y todo quedó en preparativos. Estaba reservado para el Rey nuestro Señor tan plausible establecimiento, que se ha efectuado, baxo las órdenes del Señor Marques de Grimaldi.

47 D. Pedro Francisco Dávila, Americano distinguido, habia juntado en París, durante su larga residencia en aquella Corte, un Gavinete, que por su número, y calidad lograba crédito entre los Naturalistas, y aficionados de todas

das partes. Deseoso de que sus nacionales se aprovechasen de él, vino á ofrecerle á los pies de Carlos III; y habiéndole admitido S. M. benigna, y generosamente, con ánimo de colocarle donde sirviese á la instruccion pública, nombró al mismo Dávila por Director de él. A expensas de S. M. se conduxo á Madrid; y habiéndose comprado de su Real orden la casa referida, se destinaron para establecerle las salas del segundo piso, y lo demás de la habitacion para alojamiento del Director, y de otros individuos. Las salas, que son muchas, y espaciosas, se han preparado, y guarnecido con estantes magníficos; los de las dos principales hechos de caoba, por sí solos merecen verse: de manera, que en estension, y ornato no será exâgeracion ponerlo entre los mejores de Europa. A la coleccion que D. Pedro Dávila traxo de París, se han agregado las preciosidades que el Rey, y Príncipe nuestros Señores tenian; algunas que se han trahido de orden del Ministerio, y otras que ha ido adquiriendo el mismo Director. S. M. tuvo la benignidad de ir en persona con el Sr. Infan-

te D. Luis, el dia 30 de Diciembre del año pasado, á observar las cosas recogidas, y la disposicion de todo el Gavinete, como tambien de la Real Academia de las tres bellas Artes; é igual honra dispensaron dos dias despues el Príncipe nuestro Señor, y el Sr. Infante D. Gabriel. Este Gavinete puede ya contarse entre los señalados que se conocen; y si en lo succesivo se continúa en enriquecerle con el zelo que se ha empezado, se contará por el primero. Los que profesan verdadero amor á la patria desearian que no se quedase en pura curiosidad, y que aprovechándose la capital del Reyno de la beneficencia del Rey, sirviese, como debe servir, para el adelantamiento de las ciencias naturales, en que padecemos tan grande atraso (1).

(1) Los viages de D. Guillelmo Bowles por España, que acaban de publicarse, y gran número de observaciones, que dexó hechas el P. Sarmiento, que tambien esperamos se publiquen, podrán contribuir á que se vaya propagando el gusto de averiguar, y saber quanto tenemos dentro de casa. Pero la ciencia no se podrá propagar fundamentalmente mientras no se hagan, ó se traduzcan los buenos libros elementales de que carecemos.

REAL

REAL ADUANA.

48 Pared en medio de la casa de que acabamos de hablar, se ha construido de orden del Rey estos últimos años otro edificio mucho mas extenso, y elevado, con diseños, y baxo la direccion del Brigadier D. Francisco Sabatini, para situar en él la Real Aduana; la Direccion, y Oficinas de Rentas Provinciales, y Generales; la Administracion General, y Oficinas de la del Tabaco, y el Estanco de este género. A los que desean la magnificencia en las obras públicas da sentimiento, que un edificio tan grande se construyese intercalado entre otros, de manera que no tenga fachadas á Oriente, ni Poniente, y solo se descubran las de Medio dia, y Norte, que son las mas angostas, por ser la figura de todo el edificio un quadrilongo. La fachada del Medio dia á la calle de Alcalá sirve de notable ornamento á aquel sitio, que es uno de los mejores de Madrid. Se funda sobre un zócolo almohadillado de piedra berroqueña hasta el piso principal, con tres puertas en el medio, sobre las quales

hay un gran balcon, y baluastrada de piedra, sostenidos de mensolas, ó repisas, que rematan en cabezas de sátiros, y de cariátides, y sobre las dos puertas colaterales dos inscripciones, una en latin, y otra en castellano, diciendo en ambas, que dicha Casa Real de la Aduana se mandó construir por el Rey N. S. Carlos III, y se concluyó el año de 1769. En el medio de cada lado hay otra puerta, y en todas son cinco. Tiene desde el suelo quatro órdenes de ventanas, y cinco, si se cuentan las de los sótanos. Las del piso principal están adornadas con frontispicios triangulares, y circulares alternativamente, y sobre la de en medio hay un escudo Real, sostenido por dos famas con clarines, esculpidas en marmol por D. Roberto Michel. La cornisa, que es adornada segun el gusto de la compuesta del Vignola, da mucha magnificencia á todo lo demás. Los patios, oficinas, sótanos, escaleras, y demás piezas ínteriores, todas cubiertas de bóveda, corresponden al tamaño del edificio, y al fin para que se hicieron.

SEP-

SEPTIMA DIVISION.

Desde S. Felipe el Real por la calle de Alcalá á volver por la de Atocha al mismo S. Felipe.

1 EN el principio de esta Division séptima (que comprehenderá todo lo que hay de mas notable en nuestro asunto entre la calle Mayor, la de Alcalá, y la de Atocha) están situados la Iglesia, y Convento de S. Felipe el Real, que se fundó á mediados del siglo décimo sexto, y continuó la obra bastantes años. Se quemó la Iglesia en el año 1718; pero las portaditas exteriores, que permanecieron, indican lo bastante, que sería de la buena arquitectura de aquel tiempo. Una de dichas portadas, que está á los pies de la Iglesia dentro de un arco grande, consta de dos columnas dóricas istriadas sobre pedestales. Entre los triglifos hay medallas de los quatro Doctores, y el escudo de la Orden. El segundo cuerpo tiene pilastras jónicas, y en el nicho una estatua de S. Agustin; pero no vie-

nen á propósito los obeliscos sobre las bolas, con que remata. Igual á esta es la otra portadita del costado, en cuyo nicho hay una estatua de S. Felipe Apostol, de Manuel Pereyra; y la arquitectura de la puerta del Convento es tambien del mismo estilo.

2 Se sabe que el altar mayor antiguo de este Templo se hizo con traza de Patricio Caxés: y hay alguna noticia de que nueve estatuas, que en él habia, y se quemaron con motivo del incendio referido, eran de Pompeyo Leoni. Acaso serían suyos los modelos para executarlas, si es cierta la especie; pues no se sabe que Leoni trabajase en madera. Del actual retablo solo podremos decir que es uno de los mas clásicos maderages que hay en Madrid, sin que para hacerlo sirviese de escarmiento el haberse quemado el antiguo, que era de la misma materia, por causa de una vela: que su arquitectura es uno de los mas infelices partos de este siglo, y una prueba del miserable estado á que llegó quando se hizo. Churriguera, y otros profesores de su tiempo trabajaron las estatuas del altar referido. D. Luis Me-

Melendez inventó los dos grandes quadros que hay en las paredes del crucero; y habiendo muerto al principio de esta obra, la continuó, y acabó D. Andrés de la Calleja.

3 En el altar del crucero al lado de la Epístola hay un S. Juan de Sahagun, de Alonso de los Rios: la Virgen de la Correa en el mismo, es de D. Juan de Mena; y de este es la Santa Rita en su altar, como tambien un S. Agustin, que se saca en las procesiones, y otra imagen pequeña de nuestra Señora en la Sacristía; y asimismo las manos, y cabeza de nuestra Señora de la Soledad en su Capilla. En la de Santa Rita hay en frente del altar un quadro de lo mejor que hizo Bartolomé Carducho, y representa el Descendimiento de la Cruz. Se ha hecho últimamente en el testero de esta Capilla un altar pequeño para colocar la Imagen de nuestra Señora de Guadalupe de México, cuya arquitectura es de D. Pedro Arnal, y consiste en dos columnas de orden jónico, y otros adornos, que imitan mármoles jaspeados. En la Capilla inmediata de nuestra Señora

de Gracia hay un sepulcro con dos estatuas de rodillas, executadas en marmol, y representan á D. Fernando de Somonte, Contador del Emperador Carlos V, y á su muger Doña Catalina Reynoso. El quadro de Santa Catalina en su altar hácia los pies de la Iglesia, con otras pinturas, es de Francisco Rizi. De la escuela de Jordan son los dos quadros colaterales en la Capilla inmediata; y en el altar de la que se sigue, con comunicacion al Claustro, hay quatro de Francisco Camilo; es á saber, S. Josef, y S. Joaquin con las que están encima. Las pinturas que hay en el altar de la última Capilla del lado del Evangelio á los pies de la Iglesia, las hizo Vicente Carducho. La bóveda del Coro es de Francisco Herrera, pero se retocó. D. Vicente de Rivera pintó las pechinas de la cúpula, y bóveda de la Iglesia. Un quadro de San Agustin sobre el altar de San Nicolás de Tolentino, es del Españoleto. En dos urnas de la Sacristía hay dos grupitos de escultura venidos de Italia, que representan la Resurreccion del Señor, y el Descendimiento; y no son malos

dos

dos figuras pequeñas de S. Pedro, y la Magdalena.

4 Antes de salir de la Iglesia, sería razon decir algo de la desgraciada ojarasca de estucos con que en su renovacion se cubrió toda ella; añadiéndose la extravagancia de pintarlos, con mucho sentimiento de los inteligentes, y aun mas de diferentes Religiosos de buen gusto, que hay en esta Casa, en donde ya todos conocen lo que aquello es: por dicha razon se ha murmurado de la revocadura moderna de la fábrica, y de la blanqueadura de las estatuas de las portadas.

5 El Claustro de este Convento es una de las mejores obras que hay en Madrid. Dió la primera traza un Andrés de Nantes el año de 1600; y corregida por Francisco de Mora, se empezó á trabajar en el mismo año, y tardó bastante en concluirse. Todo él es de granito cárdeno, ó piedra berroqueña, de orden dórico, con veinte y ocho arcos sobre pilares en cada uno de los dos cuerpos de que se compone: en el primer cuerpo columnas arrimadas entre arco, y arco, con corni-

sa-

samento; y en el segundo columnas en la misma forma, pero arquitravadas, con un pasamano, ó antepecho, que corre al rededor. En medio del patio hay una fuente de marmol, que acompaña bien á lo demas. Los quadros de la vida de S. Agustin en el Claustro baxo, son de Josef Garcia, que los empezó en el año 1674, y no los acabó hasta muy entrado este siglo. Tambien son suyos algunos de los lunetos; y otros de Alonso del Arco. En gran parte se han maltratado estas pinturas por las inclemencias del tiempo, y algunas se han retocado desgraciadamente. En la escalera hay un Crucifixo mayor que el natural, pintura de Francisco Ribalta, y un Nacimiento del Señor, de Eugenio Caxés, que ha sido retocado.

6 El Claustro superior está adornado con once quadros de Antonio Arias, en que pintó asuntos pertenecientes á la Pasion de Christo: el tiempo ha causado sus malos efectos en estas pinturas. En el mismo piso se halla la Celda que fue del P. M. Fr. Enrique Florez, donde tiene mucho que observar qualquier cu-

curioso (1). La Librería de este Convento es bastante copiosa.

7 Inmediata á S. Felipe el Real está la gran Casa de Correos, que se concluyó años pasados. No se pudo dar mejor ocasion que la de este edificio para adornar magníficamente á Madrid en uno de sus sitios mas públicos, como es este, que llaman de la Puerta del Sol; pero desde el principio hubo diversidad de

(1) Todos saben lo que este digno sugeto trabajó hasta el fin de su vida, que fue el año de 1773. Dexó escritos 29 Tomos de la *España Sagrada*; habiéndose publicado el último, perteneciente á la Iglesia de Barcelona, despues de su muerte. Continúa esta obra el P. M. Fr. Manuel del Risco, por cuya mano puede esperar el Público verla concluida. Además de la España Sagrada escribió, y publicó el P. Florez las medallas de nuestras Colonias, y Municipios en tres Tomos: la Historia de las Reynas de España en dos: la Clave Historial, y la Vida de Morales; dando al mismo tiempo el Viage Santo de este Autor, cuyo original se conserva en la Biblioteca del Escorial. Desde el año de 1760 se dedicó á formar una coleccion de cosas naturales, con que formó un precioso Gavinete. No es menos notable la coleccion que hizo de medallas Romanas, y Griegas; siendo singular la de Colonias, y Municipios de España, con las Godas, que, como se ha dicho, dexó publicadas, y otras que aun no habia dado á luz. Dexó asimismo buena porcion de camafeos, con una escogida librería, en que se hallan los autores que mejor han escrito acerca de las materias referidas, y de otras. Tuvo genio, é inclinacion á las bellas Artes, y trataba de que se hiciese un buen altar mayor en esta Iglesia; pero la muerte frustró las medidas que iba tomando para ello.

de pareceres sobre varias circunstancias de la obra; y al fin se hizo de manera, que á la excelente construccion material, le faltó una idea correspondiente. Los adornos de escultura que hay *en la* fachada, son de D. Antonio Primo. La fuente de la Puerta del Sol merecia *ser* una cosa buena, y correspondiente al parage, que es el mas público *de esta* Corte: dicen que la hubo buena; pero el medio siglo último, feráz *de disparates*, acabó con ella para dar á luz la ridícula que hoy vemos, *y que* puede juntarse con la de la Plazuela de Anton Martin.

BUEN SUCESO.

8 El Hospital del Buen Suceso, en frente de la fuente, se dice que *tuvo* principio en tiempo de los Reyes Católicos; pero el Emperador Carlos *V le* mejoró, y engrandeció, para que en él se curasen los que seguian la *milicia*, y no tenian conveniencias. La arquitectura de la Iglesia, que despues *se hizo*, es regular, aunque sin notable ornato: la portada se compone de dos co-

columnas dóricas, arrimadas con su cornisamento, y encima un nicho, donde hay una imagen de nuestra Señora. Entrando á mano izquierda se vé un quadro de Pedro Valpuesta, que representa Jesus, María, y Josef (1). Las estatuas de los Evangelistas en el altar mayor tienen su mérito, como tambien las pinturas, aunque están retocadas; y lo mismo ha sucedido á las que D. Antonio Palomino inventó para el patio de esta casa, y fueron hechas de claro, y obscuro: son alusivas al Emperador Carlos V, cuyo retrato, y el de la Emperatríz Doña Isabel, se expresa en ellas con varias figuras alegóricas, &c. Tambien están los retratos de Carlos II, y de la Reyna Doña Mariana de Neoburg. El mismo Palomino habla de ellas en el fol. 159 de su 2 tom.

(1) Pedro Valpuesta fue Sacerdote, natural del Burgo de Osma, discípulo de Eugenio Caxés, á quien imitó mucho, particularmente en este quadro. Murió en Madrid de 54 años en el 1668.

IGLESIA

DE PP. DE LA VICTORIA.

9 En frente de la puerta, que da salida á la calle desde este Claustro, está la Iglesia de los Padres Mínimos, llamada la Victoria, y junto á ella la Capilla de nuestra Señora de la Soledad. Malísima cosa es la fachada de la Iglesia, á que han añadido la extravagancia de pintar la piedra; pero la estatua del Santo sobre la puerta es bastante razonable. Dentro se encuentran pinturas de varios autores acreditados. En el altar mayor, la Virgen en gloria con diferentes Santos, es de Josef Donoso. El S. Miguel, en el altar colateral del lado del Evangelio, de D. Antonio Palomino. En otro altar, hácia los pies de la Iglesia, al lado de la Epístola, hay una Sacra Familia con Santa Catalina en acto de besar al Niño Dios, expresiva obra de Gaspar Becerra, segun el estilo que se nota en otras suyas; y tambien es del mismo el Señor con la cruz acuestas en la Capilla de la Encarnacion al lado de la Epís-

to-

tola (1). S. Diego en un pilar es de Matías de Torres: la Venida del Espíritu Santo en otro, y el quadro de Jesus, María, y Josef de en frente, son de Eugenio Caxés. Entre los grandes sobre los arcos de las Capillas, pertenecientes

(1) Dice Palomino, al fin de la vida de Becerra, que no se sabe el fin que tuvo, ni donde está enterrado; pero se han averiguado estas, y otras particularidades, así por el testamento que Becerra otorgó en Madrid ante Diego Mendez, Escribano, el año de 1568, como por otros documentos. Consta pues, que sus padres fueron Antonio Becerra, y Leonora Padilla, vecinos de Baeza, en donde nació: que casó en Roma en 15 de Julio de 1556 con Paula Velazquez, hija de Hernando del Torneo, de Tordesillas: que se mandó enterrar en el Convento de la Victoria, en la Capilla que compró, llamada antiguamente de la Cruz, y hoy de la Encarnacion: que tenia un hermano llamado Juan Becerra. Se hace mencion en dicho testamento, como testigos de él, de varios profesores de aquella edad, de los quales no se tenia noticia alguna. Con motivo de una súplica, que hace Becerra al Sr. Felipe II á favor de su muger Paula, hay noticia de los dichos, y de otros, que tambien recomienda, por haberle ayudado en las obras de estucos que hizo en los Alcázares de Madrid, y casas del Pardo; y fueron particularmente Miguel Martinez, Baltasar Torneo, y Miguel de Rivas. Se nombran asimismo con diferentes motivos los profesores siguientes: Bartolomé del Rio Bernuis, pintor de Toledo; Juan Ruiz de Castañeda, escultor; Toribio Gonzalez, arquitecto de Toledo, y entallador; Francisco Lopez, pintor, vecino de Madrid, Gerónimo Vazquez, pintor de Valladolid. Mandó en el dicho testamento, que su muger fuese Patrona de la referida Capilla, mientras ella viviese, y que despues de sus dias lo fuese por su parte Juan Becerra, su hermano, y por la de su muger Paula quien ella nombrase.

tes á la vida de S. Francisco de Paula, dos son de Josef de Ziezar; es á saber, el que representa una batalla, y otro en que el Santo exprime sangre de la moneda delante de un Rey de Nápoles. Uno, en que ahuyenta al demonio, es de Josef Donoso: dos hay de Juan Vicente de Rivera. El mejor altar, en quanto á arquitectura, es el de la Concepcion, dentro de una Capilla, á que acompaña bien el quadro.

10 Del expresado Josef Donoso se ven varios retratos de Religiosos hácia la Portería del Convento, y entrada del Claustro. En este se encuentran algunas obras de pintura de mediano mérito: entre las mejores se puede poner el S. Joaquin, y Santa Ana en uno de los ángulos, ya muy maltratado, y la Coronacion de la Virgen, que está casi en frente: aquel es de Francisco Fernandez, que fue discípulo de Vicente Carducho, y este parece de la propia escuela. Algunos otros del Claustro son de un Religioso, que murió en este Convento, llamado Irala, que era tambien grabador de estampas.

11 Del citado Fernandez es el Entier-

tierro de S. Francisco de Paula en la Antesacristía (1): el quadro que representa los Desposorios de S. Josef con la Virgen en el mismo parage, le hizo D. Antonio Palomino. Otras pinturas medianas hay aquí, en el Claustro, y en varios sitios del Convento, executadas por Francisco Perez Sierra, Matías de Torres, Donoso, &c.

CAPILLA

DE N. Sra. DE LA SOLEDAD.

12 La imagen de nuestra Señora de la Soledad en la Capilla adjunta, esto es, la cabeza, y las manos, son de Gaspar Becerra. El que quiera ver en qué modo maravilloso fue executada, lo hallará en Palomino, Vida de dicho artífice. Es regular que dentro de medio siglo se ennegrezca enteramente esta Imagen al modo de las de Atocha, de la Almudena, y de otras muchas, por las razones de que en otro parage hablamos.

(1) Este profesor murió á manos de un amigo suyo, con quien tuvo algunas palabras, el año de 1646, siendo aún joven. Véase Palom. fol. 303, tom. 2.

Hay en el primer altar, entrando en dicha Capilla, un Crucifixo de las mejores pinturas de Mateo Zerezo. Los dos quadros, uno en frente del otro en el cuerpo de la Capilla, son tambien de lo mejor de D. Antonio Palomino: representan el Nacimiento del Señor, y la Adoracion de los Reyes. Las otras dos pinturas en el presbiterio, es á saber, la Sacra Familia, y la Concepcion, son de Lucas Jordan; y las del altar principal las hizo Francisco Rizi. Entre tan bellas obras de pintura, es lástima que el referido altar no sea de buenos mármoles, y arreglado en el diseño, en lugar de la plata con que se va cubriendo el antiguo.

IGLESIA DEL HOSPITAL DE LOS ITALIANOS.

13 La Iglesia de los Italianos, y la de las Monjas Bernardas, que llaman de Pinto, están muy cercanas, ambas en la Carrera de S. Gerónimo. Aquella tiene una fachadita sencilla con dos columnas arrimadas, y sobre el cornisamen-

mento dos estatuas medianas de los Santos Apóstoles S. Pedro, y S. Pablo, con una medalla del Salvador en medio, y hay escrito: *Apostolorum Principibus aperti Xenodochii Delubrum Itala pietas consecravit.* La Iglesia se ha renovado, apartando todo el antiguo maderage, y reduciendo sus ornatos á algunos estucos. El quadro, que representa la Concepcion con otros Santos en la Capilla mayor, es de D. Josef Filipart. En un altar del lado de la Epístola hay un S. Juan mancebo, copia de obra de Rafael. En la bóveda, y sobre las Capillas se ven varias pinturas pertenecientes á diversos Santos, de que no ocurre decir cosa particular.

IGLESIA

DE LAS MONJAS DE PINTO.

14 El altar mayor de la Iglesia de las Monjas, que llaman de Pinto, tiene tres pinturas, es á saber, S. Bernardo, y S. Benito entre las columnas, y una Concepcion en el remate: aquellas son del estilo de Francisco Camilo, y la Concepcion

del de Mateo Zerezo. La arquitectura del altar es todavía de buen tiempo.

IGLESIA DEL ESPIRITU SANTO

DE CLERIGOS MENORES.

15 Con motivo de la Beatificacion del Fundador pintaron la fachada de esta Iglesia, sita en la plazuela del Duque de Medinaceli, de tan raro gusto, cómo qualquiera conocerá viéndola. Una medalla de marmol, que hay en lo alto de dicha fachada, y representa al Señor resucitado, se conoce que vino de Italia, y es del estilo del Algardi. En la Iglesia, que es bastante grande, apenas hay que ver en quanto á arquitectura sino cosas estrañas. Lo peor de todo es el altar mayor, en que se consumió madera, y oro sin orden, ni tasa. Poco mejores son los de las demás Capillas. El S. Josef en el altar del crucero, al lado de la Epístola, le hizo Don Juan de Mena. Las pechinas de la cúpula las pintó D. Luis Velazquez. En el Coro, que está á espaldas de la Capilla mayor, hay un quadro grande de Vicen-

cente Carducho, y representa la Venida del Espíritu Santo. Es regular que estuviese en el antiguo altar mayor. En la Sacristía los tres quadros grandes sobre los caxones, pertenecientes á la Vida del Beato Caracciolo, son de D. Pedro Rodriguez de Miranda. Hay en la misma Sacristía algunos fruteros, y otras cosas medianas: entre ellas un S. Gerónimo de escultura dentro un escaparate, y tiene la firma de Antonio Fumese.

SANTA CATARINA DE SENA

DE RELIGIOSAS DOMINICAS.

16 En la misma plazuela del Duque de Medinaceli está la Iglesia de Santa Catarina de Sena. No hay cosa particular en ella de que hacer mencion perteneciente á nuestro asunto. El altar mayor es razonable, como executado, al parecer, en tiempo de Felipe III por mandado del Duque de Lerma, fundador de este Convento, y valído de aquel Soberano.

S. ANTONIO.

IGLESIA DE CAPUCHINOS DEL PRADO.

17 Tambien esta Iglesia, que fundó el Duque de Lerma, se halla situada en la plazuela del Duque de Medinaceli, y es conforme á las que acostumbran tener los Religiosos Capuchinos. En la fachada hay sobre la puerta una estatua de S. Antonio de Padua con el Niño en brazos. El quadro grande del altar mayor, que tambien representa á S. Antonio con el Niño, á nuestra Señora en gloria, y varios Angeles, es de Antonio Pereda. Los dos asimismo grandes á los lados del presbiterio, los pintó Lucas Jordan: el uno representa á la Magdalena á los pies de Christo en casa del Fariseo, y el otro la Disputa del Niño con los Doctores. En las paredes del crucero hay una copia del quadro de los hijos de Jacob, que está original de Velazquez en la sala de Capítulos del Escorial; y otra del Centurion postrado á los pies de Christo, del original de Pablo Veronés en los mismos Capítulos. En

un

un altar de dicho crucero hay un quadro del gusto de Jordan, y representa á S. Pedro de Alcántara confesando á Santa Teresa. En el mismo lado en el altar á los pies de la Iglesia hay una pintura de Manuel Castejon, que es la Sacra Familia. En la Sacristía se encuentran algunas pinturas de Francisco Solís.

TRINITARIOS DESCALZOS.

18 A espaldas de la casa del Duque de Medinaceli está el Convento de Trinitarios Descalzos, fundado hácia el año de 1606 por el citado Duque de Lerma. La Iglesia, aunque no grande, es de orden dórico, y de las mas bien proporcionadas de Madrid, bien que ahora descomponen mucho su harmonía una tribuna que se ha construido, y la comunicacion con la Capilla de Jesus Nazareno. El retablo mayor, y colaterales, tambien son de buen estilo, por cuya razon, y por el tiempo en que se hicieron, se puede atribuir su arquitectura á Juan Gomez de Mora (1).

(1) Así la arquitectura de esta Iglesia, como la de los PP. Trinitarios Calzados, de que hemos hablado, corresponden muy bien al instituto de su Santo Patriarca, quien

Las pinturas de estos altares son de Vicente Carducho. En los demás retablos, y Capillas no se vé cosa particular, á excepcion de la primera entrando en la Iglesia, en donde se encuentran tres figuras de escultura, que representan el paso á Belen; es á saber, nuestra Señora sobre un asno, un Angel que le guia, y S. Josef detrás; es obra de Manuel Gutierrez. Habia antes repartidos en las paredes de este Templo, sobre las Capillas, y en el crucero, una porcion de quadros grandes bien distribuidos de Vicente Carducho, que representan asuntos de la vida de los Santos Fundadores; pero con motivo de la tribuna referida se han puesto mas juntos, y alguno hay á la entrada del Coro. En

quien dexó establecido fuesen las de su Orden de una arquitectura sencilla, sin ojarascas, ni adornos impropios. Ya se dixo en el primer tomo de esta Obra quán bien siguieron esta máxima el Beato Roxas en Madrid, y el Venerable Segovia en Toledo. Véase la Vida de S. Juan de Mata, traducida del Frances por el P. Fr. Juan Diego de Ortega, f. 358. Por tanto se debe esperar que toda monstruosidad en esta linea, como el altar mayor de la Trinidad de Toledo, que se criticó en el primer tomo de esta obra, y otras, que haya en los Templos de la misma Orden, se quitarán del medio, y no se harán en adelante sino obras muy conformes, y arregladas al arte.

En la Capilla de Jesus Nazareno, lo mas notable es la veneracion que se dá á esta Santa Imagen. Sobre la puerta de la Iglesia se ve un baxo relieve en marmol de la Santísima Trinidad; y aunque el pensamiento no es muy grandioso, tiene mérito, particularmente en la execucion. En el Claustro hay varios quadros: la Anunciacion, y Concepcion son de Alonso del Arco: la Visitacion, y Purificacion, de Francisco Solís: el Nacimiento, Presentacion, y Desposorios de la Virgen, de Francisco Camilo.

CONVENTO DE S. ILDEFONSO

DE RELIGIOSAS

TRINITARIAS DESCALZAS.

19 Cerca de los Trinitarios Descalzos hay un Convento de Religiosas de la misma Orden en la calle de Cantaranas. En quanto á las Artes, lo mas notable que hay en la Iglesia (dexando por de poca importancia el baxo relieve de sobre la puerta) son los quadros de los altares inmediatos al crucero: el uno de Alonso del Arco, que re-

pre-

presenta S. Felipe Neri; y el otro de Josef Donoso, donde se figura S. Agustin. En la puertecilla del Sagrario de este altar hay una cabeza de nuestra Señora, obra de Saso Ferrato. El quadro de Santa Cecilia en otro altar es de un tal Van-Oen. Se pueden ver algunas figuritas de escultura en dichos altares, como S. Christobal, Santa María Magdalena, &c.

SANTA ANA

CONVENTO DE CARMELITAS Descalzas.

20 En la Iglesia del Convento de Santa Ana, de Religiosas Carmelitas Descalzas en la calle del Prado, hay sobre la puerta una estatua pequeña de dicha Santa, razonablemente executada. El quadro entre las rexas del Coro es de Pedro Ruiz Gonzalez. Las pinturas al fresco de la cúpula, y pechinas, y la que hay en la bóveda del cuerpo de la Iglesia, son de D. Luis Velazquez. La Virgen del Carmen del altar la hizo D. Juan Mena. En el crucero hay algunas pinturas razonables, como son Santa Teresa, San-

Santa Rosalía, &c. La antigua fábrica que ocupaba la Comunidad de S. Felipe Neri, se ha demolido para formar la plaza inmediata á este Convento, en medio de la qual se ha puesto una cruz, cuya escultura es de D. Manuel Alvarez.

TEATROS DE COMEDIAS.

21 En esta misma division de Madrid se hallan los dos Teatros públicos, en que se representan diariamente (á excepcion del tiempo de quaresma) Comedias, y Zarzuelas Españolas. Ambos toman el nombre de las calles donde están situados, que son la del Príncipe, y la de la Cruz.

22 El Vago Italiano pinta una funcion teatral á que asistió, haciéndola ridícula en extremo. Dice que era la Comedia una extravagante mezcla de sagrado, y profano; es á saber, una de las composiciones que se intitulan Autos Sacramentales, de D. Pedro Calderon de la Barca, en donde se veía un conjunto de accidentes maravillosos, y desproporcionados, acumulados sin mas fin

que

que el de entretener á los que asistian, con otras cosas semejantes, que refiere tratando de Madrid, fol. 170; añadiendo despues de su crítica, que todavía no le faltaban á esta Comedia circunstancias apreciables; es á saber, lo sentencioso, y fuerte en los razonamientos, lo persuasivo, y penetrante de la accion, y un cierto ayre de libertad, y gracia en los actores.

23 Con este motivo hay una nota pag. 171, en donde hablando de las Comedias Españolas, se dice: " General-»mente son una mezcla de bufonesco, »y grave, de trágico, y cómico, de ca-»balleresco, y popular; cosas que agra-»dan en extremo á los Españoles; ma-»yormente si introducen sucesos mara-»villosos, romancescos, y raros, en que »son sus Poetas de ingenio feracísimo. »Para esto se esfuerzan en enredar las »acciones del Teatro, de manera que »parezca imposible desatarlas, á fin de »que esto sea mas plausible, y menos »esperado en los que miran, faltando »muchas veces á las leyes de lo natu-»ral..... Quieren asimismo los Españo-»les que este conjunto interminable de

»su-

»sucesos estraños sea representado en »breve tiempo, transportando persona- »ges desde una Ciudad á otra, y de un »Reyno á otro: que el argumento que »sería bastante para una Novela, se re- »duzca á una Comedia; y que los ca- »prichos de correspondencias, amores, »zelos, duelos, y desafios terminen en »matrimonio. Por tanto no quieren ellos »partir del Teatro movidos de ninguna »pasion.... sino volver á su casa con la »misma indiferencia que salieron de »ella. Con todo eso, es debido confesar, »que aunque las Comedias Españolas no »estén escritas con las debidas reglas, »tal vez encierran muchas bellezas, y »sus defectos nacen mas de eleccion, »que de la falta de talento; pues quan- »do los Poetas Españoles han querido »sujetarse á las reglas del arte, han sa- »lido felizmente con su intento, y mas »que los otros D. Pedro Calderon, y »Lope de Vega en algunas de las mu- »chas que compusieron. El mismo Vega, »autor de mil y ochocientas Comedias, »protesta en una obra suya, intitulada: »*El nuevo Arte &c.* que el demasiado »deseo de complacer al vulgo de su na- »cion,

»cion, le apartó del camino derecho, »diciendo:

Porque quando las paga el vulgo, es justo
Hablarle en necio para darle gusto.

24 No pongo aquí estos pasages con ánimo de detenerme á impugnarlos, pues no lo permite el instituto de mi obra, y lo dexo para los que entiendan mejor que yo el arte, y se hallen con temperamento que no se enardezca, y empeñe en defender todo lo que se hizo en su patria, juzgando que en esto consiste su reputacion; pues las malas defensas dan mas vigor á las razones contrarias. Diré solamente que todo lo que en esta parte nos reprehenden los Estrangeros, está ya reprehendido por nuestros Críticos nacionales, y aun por el mismo Lope de Vega, que confesó sus defectos en el *Nuevo Arte de hacer Comedias*, manifestando en varios pasages que entendia la razon del arte, al mismo tiempo que buscaba disculpas para no seguirle. ¿Pero será justo admitamos por disculpa el decir, que por adaptarse al necio gusto de los oyentes, abandonaba la buena senda, que conocia,

cia, y habia seguido en algunas de sus composiciones, y se entregaba al capricho de la plebe? La verdad del caso era, que como Lope escribía para ganar dinero, y los asistentes á los Teatros quieren cada dia una novedad, necesitaba escribir mucho; y siéndole imposible escribir mucho, y bien, tapaba la boca á su propio conocimiento, y executaba lo que él mismo dice:

Y quando he de escribir una Comedia,
Encierro los preceptos con seis llaves:
Saco á Terencio, y Plauto de mi estudio,
Para que no me den voces; que suele
Dar voces la verdad en libros mudos.

25 Muchas veces se atribuyen al pueblo culpas que no tiene; y la prueba es, que si se le dan cosas buenas, al fin las acepta, y elogia; y si tambien hace lo mismo con algunas á quienes falta regularidad, debe atribuirse, no al todo de la obra, sino á las partes bien imaginadas, bien expresadas, y digamoslo así, bien coloridas, que hay en ella. Y aunque fuese cierto lo que Lope dice, si la resistencia que halla en el vul-

vulgo el que se propone instruirle, hubiese de ser bastante para desistir de tan buen propósito, muy ignorante, y rústico se mantendría el género humano en todas materias.

26 El Vago Italiano hubiera tenido campo anchuroso para exercitar su crítica dentro de su propia casa; pues si se exceptúan varias Operas de Metastasio, algunas Comedias de Goldoni, y tal qual Tragedia, no tiene el Teatro de Italia que ceder en lo pueril, y defectuoso á ninguno del mundo; y es de creer que no tomen grande empeño en que se corrija, respecto que en Italia generalmente no se va al Teatro, sino por la concurrencia.

27 Aun los Franceses, que sin conocimiento de nuestras cosas, se empeñan mas que nadie en censurarlas, pueden dexar este oficio, y pensar en las suyas; pues sin embargo de que Corneille, Racine, Moliere, y otros Poetas posteriores escribieron muchas Tragedias, y Comedias, que segun la opinion de los Sabios pueden servir de modelo (no para copiarlas, sino para la imitacion adaptada á los genios, y á las

las costumbres de cada país) si se compara este número con el de las que tienen sin ingenio, sin invencion, sin accion, sin verdadero diálogo, y sobre todo frias, que es el mayor de los defectos; y con algunos Dramas, que hacen ahora, repugnantes, y absurdos en la fábula, en lo moral, y en el estilo; se verá que con toda la apariencia de arte, tienen infinitas cosas que no merecen ser envidiadas, ni imitadas.

28 Pero dexemos esto, pues las gentes de juicio tienen por mas util enmendarse de lo que con razon se les imputa, que mantenerse en sus antiguas preocupaciones, contentándose con buscar al crítico los mismos, ú otros defectos. El Teatro Español se purgará de los que justamente le atribuye toda la gente de buen juicio, y buen gusto de la Nacion, quando tengamos, ó se manifiesten Poetas tan ingeniosos, y de tan bello lenguage, pero mas instruidos que los del siglo pasado; y si alguna vez se llegaren á manifestar, conservándole todas las circunstancias originales, y buenas que tiene, huyendo de imitaciones serviles, adaptando los asuntos forasteros

ros á los genios, y costumbres propias, y llevando por guia los preceptos de Horacio, que son el código de la razon en todas las edades, y en todas las naciones; no será jactancia el decir que nuestro Teatro será el mas fecundo, el mas agradable, y acaso el primero de todos. No añadiré que sería una buena escuela de moral, porque sobre esto habría mucho que decir.

29 En quanto á lo material de los dos edificios, si se comparan con los verdaderos Patios, ó verdaderos Corrales que habia antiguamente, se pudieran llamar magníficos; pero en realidad son defectuosos, particularmente el de la Cruz, que se hizo el primero. En el del Príncipe se enmendaron ya algunos defectos; y como para llegar á lo bueno se va siempre por grados, es de creer que si ahora se hiciese otro en parage mas desembarazado que el de la Cruz, fuese ya correspondiente á una Corte como Madrid. Nada se debería alterar por lo que toca á las partes de que constan interiormente, como son balcones, gradas, barandillas, luneta, y patio; porque sobre ser una distribucion peculiar nues-

nuestra, algo parecida á la de los Teatros antiguos, y á la que algunos Escritores de Italia desearían tuviesen los suyos, es la mas á propósito, por su variedad, para que los concurrentes por sí solos formen espectáculo; para que se acomoden muchos, y para que todos tengan sitio conveniente á su calidad, ó á su dinero: circunstancia que no se debe desatender en una Nacion tan aficionada á representaciones teatrales, como es la Española. La enmienda debería consistir solo en mejorar, como se puede, las proporciones, y alturas de las mismas partes, y en dar uso mas cómodo, así á ellas, como á las entradas. Pero dexemos esta digresion, y hágase de ella el caso que merece el dictamen de quien ni ha hecho estudio de la arte Dramática, ni tiene aficion á las Comedias. Añadiré solamente, que lo que vió el Vago Italiano fue un Auto Sacramental, cuyas representaciones, y las de Comedias de Santos, hace tiempos que prohibió el Rey con los justísimos motivos de respeto á la Religion, y crédito nuestro.

CASAS DE GRANDES,

Y

DE OTROS SEÑORES.

1 QUando Felipe II traxo la Corte á Madrid, vinieron tambien á establecerse en esta Villa los Grandes, y muchos Señores, dexando los Palacios, y Casas fuertes que poseían en otras Ciudades, ó en los Pueblos de sus Señoríos. Como el recinto de la Villa era únicamente el que hemos notado, al pronto solo debian pensar en alojarse lo mejor que les fuese posible, y despues en extenderse para su comodidad, y la de sus numerosas familias. No hubiera sido facil gozar prontamente la comodidad, y extension, que debia ser su primer objeto, si se hubiese atendido tambien á la decoracion exterior. Vino despues el tiempo, en que se dexaban las cosas como se habian hallado, ya fuese por el mal gusto, que se fue introduciendo, ó ya porque ciertas costumbres, ciertas superfluidades, ó ideas erradas de osten-

tentacion, consumian el caudal, que era preciso para la verdadera magnificencia.

2 De aquí proviene, á mi entender, que la mayor parte de las casas de los Señores solo en el tamaño se distingan de las casas de los particulares, faltando á todas algun aditamento, y entre otros el de galerías, para conservar las obras de las bellas Artes, como las hay en otros paises, donde se miran como un testimonio público de la grandeza, y buen gusto de sus dueños. La falta de estas galerías ha dado motivo á la dispersion, ó extraccion de diferentes obras; lo que acaso no hubiera sucedido, si particularmente en las casas de los grandes Señores las hubieran dexado sus antepasados colocadas en sitios estables con calidad de vínculo. Sin embargo, hay todavía muchas cosas dignas de saberse; y aunque por mayor, hablaré de algunas que he podido averiguar.

3 Las que hizo conducir de Sevilla el difunto Duque de Medinaceli, residuos de aquella famosa coleccion, que traxo de Italia el Duque de Alcalá D. Perafan de Rivera, merecen la atencion

de los inteligentes, y aficionados. Están actualmente colocadas en una sala, que tambien sirve de Armería en la casa del expresado Señor, y consisten en varias esculturas de marmol, que en su tiempo se hallaron en Roma, en otras que pudo adquirir encontradas antes, y en algunas modernas, que él mismo mandó hacer. Entre las antiguas se ve un fragmento, donde hay una figura en hábito militar con rodela en una mano, y en la otra un ramo; media figura, y parte de un toro. Hay un baxo relieve con Leda, y Júpiter transformado en cisne: un fragmento, que representa la Diosa de la Salud, en pie con taza en la mano, la culebra enroscada á un arbol, una ara, y una figura sentada: otro de un triunfo, delante se ve una figura en trage militar, que guia la quadríga; dentro del carro está el triunfador con ramo, y hasta, ó insignia militar en las manos: otro triunfo, cuyo carro tiran quatro caballos, como el antecedente; en el mismo carro se ven esculpidos Eneas con su padre Anquises sobre los hombros, y Julio Ascanio de la mano, &c. delante hay una figura de la Vic-

Victoria, que guia la quadríga, un Soldado con palma en la mano, puesto un pie sobre rostro de nave, y una figura de muger que representa la Abundancia; detrás del carro tres figuras togadas, la primera con un ramo en la mano, y corona de laurel en la cabeza, que parece el triunfador. La forma del carro es quadrada con su frontispicio delante, y en él una águila. Montfaucon habla de este baxo relieve en el tom. 4. part. 1. fol. 163. de sus Antigüedades explicadas.

4 Sigue un combate naval, en que se ven siete naves, y hácia el lado izquierdo del baxo relieve una columna sobre su pedestal: falta algo al otro lado. Véase el mismo Montfaucon tom. 4. part. 2. fol. 269. donde hace memoria de este, y otros monumentos de que le dió noticia el Dean de Alicante D. Manuel Martí. Tambien está falto otro baxo relieve, que representa un bacanal, en que hay dos figuras recostadas sobre un lecho; un Sacerdote en pie con ropa larga, á quien un faunito quita las sandalias; y otro, que medio escondido entre la ropa, le sostiene; se ve Sileno,

y otros Faunos, y Bacantes con una mesa cubierta de vasos, y de frutas. Toda la representacion se figura delante de dos casas. Algunos Autores hablan de esta piedra como exîstente en Roma en Villa Montalto: puede ser que ambas sean una misma cosa repetida. En otro fragmento se representan figuritas de mugeres con escudos, dos de ellas tañendo, &c: en otro parte de un sacrificio; esto es, el Sacerdote con la víctima, una victoria, y dos que tañen. Hay tambien una medallita de marmol con la cabeza de Neron. La mayor parte de estos baxos relieves tienen las figuras de un tamaño como la quarta parte del natural. Hay otros mas pequeños, como son uno que representa una Victoria con dos caballos, que tiran el carro, y otro con dos figuras á caballo, al parecer Castor, y Polux.

5 Entre las figuras enteras hay tres Amorcitos dormidos, y agrupados, sobre piedra de basalte, con marco de marmol, como otros que hay en el quarto del Rey, de los quales es creible que sean repeticion antigua: una figura de niño del natural, que está enroscado en

en un delfin, uno, y otro de marmol jaspeado: un Himeneo, ó Amorcillo de marmol blanco en pie, y dormido con el hacha vuelta al revés: tres bustos de los Emperadores Trajano, Marco Aurelio, y Vitelio: dos trofeos militares hechos con mucho gusto, aunque parecen copias de otros antiguos. Hay tambien estatuas grandes del tamaño del natural; algunas parecen modernas, del tiempo del Duque, que traxo todas estas cosas. Son notables dos estatuas antiguas, que tienen las carnes de basalte, ó piedra de toque, y los paños de alabastro oriental: una de ellas parece Pomona, segun las insignias: tambien es de basalte una cabeza antigua de Sócrates: en marmol se ven dos perros, y un javalí, copias de otros antiguos; y en bronce hay una gran porcion de estatuitas, copiadas de lo mejor de la antigüedad: se ven dos columnas de pórfido, una de ellas como doce quartas de alto; y la otra mas pequeña, y mas gruesa pudo ser una ara.

6 La Armería, que se colocó en esta misma pieza, consiste principalmente en treinta y ocho armaduras enteras, y

en

en diferentes armas de todas suertes. En la execucion, y ornato de las armaduras se ven labores de vario mérito; pero los mas exquisitos son los de un escudo, en que se representa una batalla, y los de un morrion, en donde se figura la victoria que alcanzó David de Goliat, y la historia de Judit, que cortó la cabeza á Holofernes.

7 Junto á esta Armería, y coleccion de antigüedades está la Librería, que para beneficio público estableció el Duque difunto, y se abre los dias de trabajo, pudiendo aprovecharse de ella todos los que desean instruirse. Contiene una coleccion muy apreciable de libros, así castellanos, como de otras lenguas: es regular vaya tomando incremento, mediante las adquisiciones que haga el Sr. Duque actual: obra que le merecerá las mayores alabanzas de todo hombre sabio, y del Público; y que será digna de tan gran Señor. En varias piezas de su casa tiene algunas pinturas estimables, y entre ellas quadros del Españoleto, algo de Van-Dik, y de otros. Los bustos de marmol, que se ven en el jardin, son de los comunes, que vienen de

de Italia. La bella situacion de esta casa está pidiendo un Palacio de buena, y magnífica arquitectura.

8 El Duque de Santistevan tiene gran número de quadros de Lucas Jordan, á quien los hizo pintar en Nápoles un ascendiente de dicho Señor, siendo Virrey de aquel Reyno. Porcion de ellos representan varias ficciones del Taso en su Poema de la Jerusalen: otros son asuntos sagrados, y de diferentes Santos. En esta coleccion se halla el retrato del mismo Jordan. Ninguna casa de Madrid, fuera de los Palacios Reales, tiene tantas obras de este Autor. Hay tambien allí una porcion de dibujos de estos mismos quadros, y de otros.

9 En casa del Duque del Infantado hay algunos asuntos fabulosos executados por Rubens. Son buenas varias figuras pequeñas de bronce sobre las mesas de una sala, que representan las fuerzas de Hércules, obras de mérito; y entre ellas una figura de David en acto de disparar la honda, formada acaso por el modelo original, que hizo el Bernino para la estatua en marmol, que posee la casa Borghese en Roma.

ma. Merece verse un gavinete lleno de quadros medianos, embutidos de madre perla, y ayudados con colores, que representan las guerras de Flandes, baxo el mando de Alexandro Farnese, y las de México por Hernan Cortés. En un Oratorio hay una copia del célebre quadro de Rafael, que representa á Leon X sentado, y á los Cardenales de Rosi, y Julio de Médicis en pie, cuyo original está en la galería, ó tribuna del Gran Duque de Toscana. Véase lo que se dixo en el 1 tom. fol. 137. Tambien hay otras obras de diferentes autores Flamencos, y Españoles en varias piezas de la casa.

10 Entre muchas pinturas, que tiene en la suya el Duque de Alba, se debe contar como una de las mas singulares de Europa, la célebre Venus, de Antonio de Corregio, en que se representa esta deidad en pie con toda la gracia de que fue capaz aquel singular artífice; y al lado izquierdo Mercurio sentado en ademan de enseñar á leer á Cupido, por lo qual llaman á esta pintura: *La escuela del amor.* Prodigioso quadro es tambien el de una Sacra Fami-

milia, de Rafael de Urbino. Por de Ticiano es tenida una Venus echada, de cara, en que se vé algo del estilo del Pordenone. Entre algunos quadros de Velazquez es muy celebrada la Venus echada de espaldas, cuya cara se vé en un espejo, que se finge hácia donde mira la figura. Hay algunos bellos retratos, como el del famoso Duque de Alba Fernando Alvarez de Toledo; obra del Ticiano. Otros se vén de Van-Dik, de cuyo estilo es el de una muger de medio cuerpo, que dicen representar Ana Bolena. Siendo Van-Dik posterior al tiempo en que vivió aquella dama, pudo copiarse la cabeza de algun retrato mas antiguo. El que D. Antonio Rafael Mengs ha hecho del Duque actual, se puede considerar entre los mas exquisitos. La situacion de esta casa, y su jardin son de lo mejor de Madrid.

11 De inestimable precio son los tapices que posee el mismo Señor, adquiridos, como la Venus del Corregio, y otras cosas, en la venta que se hizo en Londres de los muebles de aquel Príncipe tan amante de las bellas Artes Carlos I, Rey de Inglaterra. Estos tapices son

son de la primera suerte; esto es, de los primeros que se hicieron en Flandes por los dibujos originales de Rafael de Urbino, y en nada inferiores á los que se colocan en el pórtico del Vaticano con motivo de la procesion del Corpus Christi, los que cada año admira Roma, como si jamás los hubiera visto. Representan varias historias sagradas de los Hechos Apostólicos. Los cartones originales coloridos, que el Papa Leon X mandó hacer del mismo tamaño al incomparable Rafael de Urbino, los posee hoy el Rey de Inglaterra, y se colocaron en el Palacio de Amptoncourt, para cuyo efecto dicen que se fabricó de propósito: hoy están en el Palacio de la Reyna. Otros muchos juegos de estos tapices se texieron por entonces; pero ó no se copiaron de los originales, ó los tapiceros eran muy inferiores á los que texieron los del Duque de Alba, y los del Vaticano.

12 En casa del Conde de Oñate se halla una buena copia (cuyas figuras son como la mitad del natural) del célebre quadro de la Transfiguracion del Señor, tantas veces nombrado, de Rafael de Ur-

Urbino; y si bien esta copia es buena, no llega á la que se ha referido del altar de Santa Teresa en el Barquillo. Tambien hay en dicha casa dos quadros grandes, que representan el uno el Bautismo de Christo, obra de Pablo Veronés; y el otro á un S. Andres, que abraza la cruz, del mismo estilo; y segun la firma, los hicieron Benito Cagliari, y su hijo Carlos Cagliari, herederos del citado Pablo Cagliari, llamado Pablo Veronés. Otras cosas se ven en esta casa bastante buenas.

13 El Marques de Villafranca tiene una coleccion de quadros grandes, que representan asuntos de Jesu-Christo, nuestra Señora, y otros Santos. Son obras de mérito, y atestiguan que su autor Julio Cesar Procacini habia estudiado en las de los principales maestros de Italia, particularmente en las del Correggio. Otra porcion de pinturas pequeñas con asuntos militares, cuyas figuras son de Teniers, y los ornatos de flores de Brughel, son obras de gran prolixidad, y excelentes en su linea.

14 Es considerable el número de pinturas del Príncipe Pio, entre copias, y

y originales, así en la casa de la Florida, como en la de en frente los Afligidos, particularmente en linea de fruteros, floreros, cazerías, y otros asuntos. Se ven diferentes bambochadas de David Teniers: hay quadros de Lucas Jordan: los hay de la escuela de Rubens: muchos asuntos de devocion de Josef Garcia. Se vén sobre las mesas algunos retratos de escultura muy bien hechos. La Concepcion del altar principal de la Capilla es de Jordan; y entre las reliquias hay mucha devocion á la del Santo Rostro de Jesu-Christo.

15 En casa del Duque de Medinasidonia hay quadros de Solimena, de Jordan, de Van-Dik, de Guercino, de Luis Tristan; muchas cacerías, y otros asuntos de estilo flamenco.

16 En las casas del Marques de Santa Cruz, del Duque de Osuna, y de otros Grandes, se hallan tambien cosas buenas en esta linea.

17 Sería largo ir refiriendo las obras de pintura que se encuentran repartidas en las casas de otros Señores, como las excelentes de Murillo, que tiene el Marques de Santiago: las de varios au-

to-

tores, que ha juntado D. Juan Pereyra Pacheco, Mayordomo de Semana del Rey; y las de otros aficionados, sin embargo del infinito número que se extraxo, quando se vendian por muy poco dinero, sin saber lo que eran. Actualmente ya es otra cosa, pues ha dispertado un buen número de sugetos que las buscan, y aprecian, formando colecciones. En la de D. Bernardo Iriarte, entre otras cosas, hay porcion de retratos, executados por los mas clásicos Autores, y son notables el de Murillo, y el de D. Antonio Rafael Mengs, pintados por los mismos profesores. La de D. Christobal de Luna contiene gran número de obras de diferentes artífices nacionales, y estrangeros: asimismo la de D. Pedro Franco Dávila, Director del Gavinete de Historia Natural. El Marqués de la Florida ha hecho coleccion de dibujos originales, y de pinturas estimables. En materia de estampas, y dibujos, es de mucha consideracion lo que tiene D. Simon Dávila, omitiendo otros aficionados, que sería largo referir. Si entre los que mas pueden llega el caso de picar-

se de buen gusto, veremos formar galerías en sus casas, no solamente de las obras que los pasados hicieron, sino encargando otras á los que hoy viven, y poniéndoles en el empeño de competir entre sí, y con los antiguos. Este sería el modo mas breve de promover las bellas Artes; pues ciento que hablen de protegerlas, hacen menos que quatro, si estos encargan obras, y coadyuvan á los bien encaminados, que acaso por la pobreza, y falta de ocasiones se quedan en la estacada.

18 El Vago Italiano en la descripcion que hace de Madrid, mezcla, como ya hemos dicho, los elogios con los vituperios; pero habiéndose enmendado ya muchas de las cosas sobre que estos recaían, se le pueden disimular sus expresiones, pues nos concede con franqueza el inestimable caracter de realidad de corazon, de buen trato, de hospitalidad, de bondad de costumbres, generosidad, y otras virtudes, que no concede tan facilmente á las demás Naciones que trató en su Viage. Peor nos tratan algunos otros escritores, que

han anunciado, ó extractado la obra de dicho Autor, los quales, omitiendo los pasages honrosos á la Nacion, se detienen en ridículas ocurrencias, que quando fuesen verdaderas, hay gran cosecha de ellas, ó de sus equivalentes en qualquier Provincia del mundo: por tanto es mayor el desprecio de estos, y mas recayendo sobre algunas cosas, que ya no existian quando ellos escribieron, manifestando tanta ignorancia de lo que pasa entre nosotros (sin embargo de ser nuestros vecinos), como de lo que sucede en Tartaria.

19 Mr. Freron, que da cuenta del Viage del Vago Italiano en su *Année litteraire de* 1772 *lettre* X, hace puntualmente lo que queda dicho, y algo mas. No llegó á su noticia en el espacio de siete, ú ocho años, que la inmundicia de las calles de Madrid se habia quitado, quedando mas limpias que las de París: tampoco se detiene en caracterizar de fiero en materia de hospitalidad al Pueblo Español, sin embargo de la buena acogida que este hace á tantos millares de Franceses, admitiéndoles en todas las Ciudades, y Provin-

cias de España, y fomentándoles su fortuna. Tambien se anunció al público de Francia el Viage del Vago en otro escrito, intitulado: *L' Avantcoreur*, tratando con poco decoro, y mucha injusticia á las personas de mas alta gerarquía entre nosotros.

20 No debo omitir la obra publicada en París el año pasado con el título de: *Discours sur les monuments publics de tous les ages, et de tous les Peuples connus, &c.* del Abate de Lubersac, dedicada á Luis XVI. Propone el Autor en esta obra la descripcion de un monumento proyectado á la gloria de Luis XVI, y de la Francia. Refiere los monumentos mas célebres de la antigüedad, que permanecen en todos los Reynos; y llegando á España, forma su capítulo, mezclando falsedades, é injurias. Dice que no hay en ella un hombre, que no crea hacer un acto meritorio, y agradable á Dios, destruyendo todas las obras executadas en los siglos del Paganismo. Si este fuèra un acto agradable á Dios, y meritorio, ciertamente se hubiera cumplido con él en Francia mucho mejor que en España. Lo

están publicando el destruido Anfiteatro de Arlés, el de Besiers, y aun el de Nimes, con otras muchas antigüedades de esta clase, y de otras, que el mismo Abate de Lubersac refiere en su libro: bien es verdad que atribuye la ruina de todas ellas á los Godos, Visogodos, Vándalos, y á otras bárbaras naciones; pero no debia ignorar que las mismas executaron lo propio en España; y que á su ferocidad sucedió en ella otra mayor, como fue la de los Sarracenos, que por tantos siglos la dominaron despues, debastando sus Provincias, y con particularidad aquellas donde mas número de monumentos antiguos se encontraban. Finalmente el citado Autor, que halla medio de no acriminar á su Nacion, atribuyendo á los bárbaros la ruina de sus monumentos, no quiere cansarse en salvar la nuestra por el mismo camino, y con documentos tanto mayores que los que alega para Francia; pareciéndole mejor atribuirlo todo á ignorancia, ó á supersticion de los modernos. ¡Excelente acto de caridad!

21 No es materia de detenernos en

otros desatinos, que el Sr. de Lubersac dice en su capítulo de España, como que Sevilla está en el Reyno de Córdoba: que el circo de Toledo es Anfiteatro: que la fuente de la Casa del Campo es de bronce, hecha en figura de fortaleza con cañones, &c. Al Teatro de Murviedro en una parte lo llama Teatro, y en otra Anfiteatro. Se figura un inmenso edificio arruinado á una legua de Sevilla, y lo hace de gusto gótico, quando no pueden ser sino las ruinas de Itálica, que son Romanas. Habla de Mérida, Alcántara, Granada, Leon, Salamanca, y yerra en lo mas de lo que dice, omitiendo las mas célebres memorias que quedan en dichas partes. Qualquiera que lea el citado libro del Sr. de Lubersac, conocerá su poco conocimiento de la Geografia de España; de lo qual, y de todo quanto queda dicho, se puede inferir quál será su exáctitud hablando de otros Reynos. Se ve que este Autor, y otros tales han tenido por guia la obra llena de disparates de las Delicias de España, ó sus semejantes.

22 El P. Caimo, ó Vago Italiano ha-

habla con aprecio de los ingenios Españoles: celebra mucho á los Pintores pasados; y si bien se quexa de la rusticidad de los que entonces vivian, su crítica es general á los de Italia, Francia, y otras partes; atribuyendo á su falta de instruccion el que veamos desfigurada, y degradada esta nobilísima arte. Enardecido demasiadamente, cita algunos versos mordaces del satírico Salvator Rosa, que quiero omitir, y poner los últimos, por ser instructivos, que se podrian traducir en esta forma:

No hay arte alguna, que requiera tanto
De diferentes ciencias el auxílio,
Pues de color no pueden juzgar ciegos:
Conocimiento de ellas le conviene
Al Pintor, y saber, si es erudíto,
La fábula, la historia, el tiempo, el rito.

23 No se puede negar que son muchos los que faltos de las luces, y cultura, que pide tan ardua, y nobilísima arte, sirven para desacreditarla entre la gran porcion del pueblo, que no sabe en lo que consiste su excelencia. No sucede así con los que se fati-

gan sin cesar por lograr fama. Se podrian citar exemplos de la instruccion, conocimiento, y cultura de varios Profesores, con que se han hecho dignos de servir á los mayores Monarcas, y personas del mejor gusto. No me es permitido nombrar á alguno de los que hoy viven, en quien se hallan estas qualidades, con otras de las que constituyen á un eminente Pintor. No á todos es concedido un genio filosófico, y meditativo; pero tampoco se pretende esto de todos, sino que procure cada uno adornarse de aquellas luces necesarias, que pide la nobilísima arte que abrazaron, las quales le distinguirán del rústico vulgo.

CONCLUSION
DE ESTE LIBRO.

LA circunferencia de Madrid, incluyendo el Sitio del Buen-Retiro, será, poco menos, de dos leguas, ó quarenta y ocho mil pies castellanos. Las calles, plazas, y plazuelas se reputan 506: sus manzanas, ó grupos de casas

558:

558 : las casas 7398 : los vecinos 32745: las Parroquias, y sus anexas 21 : los Conventos 66 : las casas con nombre de Colegios 16 : los Hospitales 18 : las Cárceles, y reclusiones 5 : las Ermitas, que tiene fuera de su recinto son : S. Antonio de Padua, nuestra Señora del Puerto, el Angel Custodio, S. Isidro Labrador, S. Dámaso, y Santa María de la Cabeza. Otras hay dentro de él, como las que se refirieron del Retiro, y la de S. Blas, dexando algunas Capillas, que por no contener cosa notable se han omitido.

2 Las entradas, ó puertas de Madrid, son la de Atocha, la de Alcalá, la de Recoletos, la de Santa Bárbara, la de los Pozos, la de Foncarral, la del Quartel de Guardias de Corps, ó del Conde-Duque, la de S. Bernardino, la de S. Vicente, la de la Vega, la de Segovia, la de Jilimon, la de Toledo, la de Embaxadores, y la de Valencia. Algunas de estas entradas se llaman postigos, ó portillos, y se cierran al caer de la tarde.

3 Aunque las fuentes de Madrid regularmente no son copiosas de aguas, tienen estas la qualidad de ser exquisi-

sitas, y de estár bien repartidas para servicio del público. Las principales son las de la calle de Alcalá, Puerta del Sol, plazuela de la Villa, plazuela de Anton Martin, Carcel de Corte, Puerta Cerrada, plazuela de la Cebada, calle de Toledo, Puerta de Moros; las del Ave María, de Embaxadores, de la Red de S. Luis, de la calle de Hortaleza, de S. Antonio de los Portugueses; la del Cura, la de la calle de Foncarral, y la de la plazuela de Santo Domingo; sin contar otras muchas mas pequeñas, y las que hay dentro de las casas, de cuya forma no hay nada que alabar, ni que criticar. En quanto á las primeras, son de muy mal gusto en sus adornos la de la plazuela de Anton Martin, y la de la Puerta del Sol. Sobre esta hay una estatua de marmol muy maltratada, que es la que llaman Mariblanca, y representa una Venus. En la de la plazuela de Santo Domingo hay otra; pero tan destruida, que no se conoce lo que significa. Mas bien conservada está la de Puerta Cerrada, que es una Diana. La de la Carcel de Corte tiene una estatua, que parece representar á Orfeo: la de Puer-

ta

ta de Moros á Endimion; y la de la plazuela de la Cebada una figura de la Abundancia. Todas estas fueron hechas con inteligencia, habiéndose propuesto imitar en algun modo al gusto antiguo. Rutilio Gaxi Florentino dió modelos para algunas de las fuentes de esta Corte, segun cuenta Carducho en su diálogo octavo de la Pintura; y es regular que segun ellos, se hiciesen las mejores que hoy vemos de las antiguas. La fuente de la calle de Hortaleza, pasado S. Anton, executada últimamente por dibuxos de D. Ventura Rodriguez, consiste en una urna, que sirve de pedestal á un jarron, adornado de conchas, y de galápagos. Tambien hay algunas fuentes en las salidas de Madrid; es á saber, junto á la puerta, y en el puente de Toledo, en la puerta de Atocha, en la de Segovia, y la que últimamente se ha hecho en aquel semicírculo en frente la cuesta de Harineros, que llaman del Abanico. Están proyectadas algunas para adorno del Prado, y otras para la subida desde la Florida, por la puerta de S. Vicente á Palacio: se espera sean magníficas, y se hablará de ellas en estár hechas. La fuente Castella-

llana está en mayor distancia, fuera de la puerta de Recoletos, y lo mismo la del Berro, fuera de la de Alcalá. Las qualidades de esta se juzgan superiores á todas las demás; y así es, de la que beben el Rey, y Personas Reales en qualquier parte donde habiten. Hay otras dos fuentes en el camino del Pardo, la de las Damas, y la de la Reyna: otra junto á la Ermita de S. Isidro, y todas son, como se ha dicho, de aguas exquisitas.

4 Los Tribunales, que tienen su asiento en Madrid son: el Consejo de Estado; el Consejo, y Cámara de Castilla; el Consejo de Guerra; el de la Inquisicion; el Consejo, y Cámara de Indias, y los Consejos de Ordenes, y Hacienda; la Sala de Alcaldes de Casa, y Corte, que es la quinta del Consejo de Castilla; el Tribunal de la Contaduría Mayor; la Comisaría de Cruzada; la Rota de la Nunciatura, y otros inferiores.

5 De pocos años á esta parte se ha hecho á Madrid Plaza de Armas, con guarnicion de tres Regimientos de Infantería, uno de Caballería, y un ba-

ta-

tallon de Voluntarios. Por el mismo tiempo se dividió su recinto en ocho Quarteles, y cada Quartel en ocho Barrios; nombrándose cada año un Alcalde de cada uno, baxo las órdenes de un Alcalde de Corte, que preside á cada Quartel; todo esto para el mejor gobierno, y policía.

6 Ha producido Madrid muchos varones ilustres en armas, virtud, y letras, como se puede ver en Quintana, y otros Autores: y es grande el número de Personas Reales, que han nacido, y están enterradas en varios parages de esta Villa, de que hablan los Autores referidos.

7 El gusto de hacer casas de campo en estos contornos, está tan atrasado, como el de formar galerías; y no dice mal el Vago Italiano, que los Ciudadanos de Madrid no tienen inclinacion á ellas, ni piensan en fabricarlas; añadiendo que las Ciudades por mucho oro, y plata que tengan, y por abundantes que sean de otras cosas, si sus campos vecinos están deshabitados, y abandonados, sin personas que promuevan la fertilidad con la industria, estarán siempre

pre privadas de su principal ornamento, y riqueza. Las casas de campo, y otros edificios deliciosos, son los indicios, y señales de una gran ciudad, como ya se ha dicho en varios parages de esta Obra.

FIN.

ADICIONES.

Convento de Atocha, *fol.* 24. En el techo de la Sacristía hay puestos dos quadros de Santos Ermitaños, repeticiones de otros semejantes del Españoleto, ó copias buenas de dicho autor.

Nuestra Señora de Gracia, *fol.* 112. La Concepcion, que se nombra en esta Iglesia, es de Marco Antonio Francisquini, Pintor Boloñes, que murió en este siglo; y el quadro grande sobre los caxones de la Sacristía, que representa la embriaguéz de Lot, &c. parece de la Escuela de los Caracis.

Parroquia de S. Andrés, *fol.* 113. Se ha puesto últimamente en la pared, entrando en esta Iglesia á mano derecha, una urna sepulcral del Sr. D. Josef de Toledo y Salm Salm, invencion del Arquitecto D. Pedro Arnal, y la escultura es de D. Alfonso Vergaz.

Convento de la Encarnacion, *fol.* 177. En la Clausura de este Monasterio hay una excelente coleccion de pinturas, como son la vida de nuestra Señora en el Claustro baxo, de Vicente Carducho. En el Claustro alto hay varios quadros de Bartolomé Roman, y de Juan de Van-Derhamen; y muy buenas copias de los Martirios de los Santos que hay en Roma, de Antonio Pomeranci. En el Coro son notables las pinturas siguientes: un quadro grande de S. Agustin, de Antonio Pereda: una Santa Teresa, y un S. Agustin con Santa Mónica, de Jordan: una Concepcion, de Carreño: los retratos de los Fundadores, de Juan Pantoja. En una pieza que llaman el Relicario, hay un be-

bello Nacimiento del Señor, del estilo de Leonardo de Vinci; y es muy apreciable entre otras preciosas alhajas una custodia de cristal de roca, que figura un templecito con ocho columnas corintias. En un Oratorio se hallan dos tablas muy antiguas, como de una vara cada una, que representan: una á nuestra Señora de cuerpo entero con el Niño dormido, y la otra los Azotes del Señor á la columna, cuyas invenciones son de Miguel Angel, y se han reputado originales del mismo; por lo menos parecen de aquella edad, y están excelentemente hechas. En el salon de la Enfermería hay un Christo muerto del Españoleto. En otra sala se ven diferentes Angeles, de Bartolomé Roman, con otras muchas pinturas bastante buenas de varios Autores, que están repartidas en diferentes piezas, y Oratorios del Convento.

Parroquia de S. Pedro, fol. 229. Añádase que en la Sacristía hay un quadro con figuras del natural, y representa el Descendimiento de la Cruz, obra de Blas de Prado.

ERRATAS.

Fol. 72, lin. 24 as, léase *así*. Fol. 96 de Jordan, *de Pablo de Mateis*. Fol. 98 naturæ cœlo, *Naturæ, Cœlo*. Fol. 124, lin. 12 el año 1556, *el año MDLVI*. Fol. 171 se haría, *se harian*. Fol. 176, lin. 22 Anfiteatro, *Teatro*. Fol. 215, lin. 13 pintados, *dorados*. Fol. 264, lin. 27 florones, *flores*. Fol. 282, lin. 10 del retablo, *de otro retablo*. Fol. 303, lin. 3 siguientas, *siguientes*.

TA-

TABLA

DE LAS IGLESIAS, y otras cosas notables de este Tomo V.

DE la situacion, y antigüedad de Madrid, y desde quando fue Corte fixa, fol. 1.
Cómo se podria mejorar la planta de Madrid, fol. 2.

PRIMERA DIVISION DE MADRID.

Nuevos adornos de Madrid, y puerta de Alcalá, fol. 5. n. 7. hasta 14.
Plaza de los Toros, fol. 12. n. 15. y 16.
Real Monasterio de S. Gerónimo: motivo de su fundacion, Arquitectura de su Iglesia, y lo que contiene de notable, fol. 14. hasta 25.
Iglesia de Atocha, fol. 24. n. 26. y 27.
Capilla de nuestra Señora de Atocha, sus pinturas, y Camarin, n. 27. hasta 29.
Del Prado, y sus nuevos plantíos, f. 30. n. 30.
Paseo de las Delicias, y modo de criar los árboles mas sanos, y frondosos, f. 31. n. 31.
Canal de Manzanares, y sus utilidades, fol. 33. n. 33.
Hospital General, y de su nueva fábrica, fol. 35. n. 35.
S. Fermin, fol. 37.

S. Pasqual, y de las célebres pinturas de su Iglesia, fol. 37. n. 37. hasta 41. Pinturas de la Sacristía, n. 42.
Convento de Recoletos, y de su Iglesia, fol. 45. n. 43. y 44. Práctica de los antiguos acerca de las sepulturas en los Templos, n. 45. hasta 48. Capilla de Copacavana; de sus adornos, Sacristía, y Camarin, n. 49. hasta 51.
Puerta de Madrid, llamada de Recoletos, fol. 56. n. 52.

SEGUNDA DIVISION.

Iglesia de Santa Isabel, y sus célebres pinturas, fol. 58.
Convento de Padres Agonizantes en la calle de Atocha: Hospital de las mugeres: Beatas de S. Josef, fol. 60. n. 3.
Hospital, Iglesia, y Plazuela de Anton Martin, fol. 6. n. 4.
Monserrate, Hospital, é Iglesia, fol. 62.
Iglesia de las Niñas de Loreto, fol. 64.
Iglesia de la Magdalena, fol. 65.
Parroquia de S. Sebastian, fol. 66.
Iglesia, y Convento de Trinitarios Calzados, su fundacion, pinturas, Sacristía, y Claustros, fol. 69. n. 10. hasta 13.
Convento, é Iglesia de Santo Thomas, f. 75. n. 14. hasta 17.
Parroquia de Santa Cruz, fol. 81. Abusos en materia de adornos, é iluminaciones de

de los Templos, con los estragos que han causado, y Edicto del Excelentísimo Señor Arzobispo de Toledo, sobre este punto, ibid.
Carcel de Corte, fol. 84.
Iglesia de la Concepcion Gerónima, fol. 86.
Oratorio antiguo del Salvador, fol. 87.
Iglesia Real de S. Isidro, y de lo que contiene, con otras noticias, fol. 88. n. 25. hasta 30.
Estudios Reales de S. Isidro, su fundacion, y restablecimiento, fol. 97. n. 32.
Iglesia de la Concepcion Francisca, y Hospital de la Latina, fol. 99. n. 33.
Parroquia de S. Millan, fol. 101. n. 34.
Convento de Mercenarios Calzados, y de su Iglesia &c. fol. 101. n. 25. hasta 37. Pinturas del Claustro, Sacristía, Escaleras, y otras partes, n. 38. hasta 40.
Iglesia de S. Cayetano, fol. 108.

TERCERA DIVISION.

Iglesia de nuestra Señora de Gracia en la Plazuela de la Cebada, fol. 112.
Parroquia de S. Andres, y Capilla de S. Isidro, fol. 113. n. 6. hasta 9.
Capilla del Obispo, fol. 117.
Parroquia de S. Pedro, fol. 129.
Casa Real de la Moneda, fol. 130.
Parroquia de S. Justo, y Pastor, fol. 133.
Iglesia de Corpus Christi, fol. 134.

Parroquia de S. Miguel, fol. 136.
Plaza mayor, fol. 137.
Real Academia de la Historia, fol. 139.
Casa de la Villa, sus adornos, y de la célebre Custodia que allí se guarda, fol. 143. n. 33, y 34.
Real Sociedad Económica de los Amigos del País, fol. 147.
Parroquia de S. Salvador, fol. 148.
Iglesia de las Monjas Franciscas de Constantinopla, fol. 149.
Iglesia de las Monjas del Sacramento, 150.
Palacio de los Consejos, fol. 150.
Parroquia de Santa María, y falta que hace en Madrid una Iglesia principal de magnífica arquitectura, fol. 152. n. 41. hasta 46.
Puerta de la Vega, y Puente de Segovia: de la fundacion de este, y de lo expuesto que está á cegarse, si no se pone algun remedio, fol. 159. n. 47. y 48.
Puente de Toledo, y paseo nuevo entre el mismo, y el de Segovia, fol. 162. y 63.
Antigua poblacion de Madrid, y su recinto, f. 163.

QUARTA DIVISION.

Parroquia de S. Nicolás, fol. 166.
Parroquias de S. Juan, y de Santiago, f. 167.
Iglesia de Santa Clara, fol. 168.
Iglesia, y Convento de S. Gil, fol. 169.
Real Biblioteca, su fundacion, y aumento, 171.

Real

Real Academia Española, fol. 175.
Teatro de los Caños del Peral, fol. 176.
Iglesia de la Encarnacion, fol. 177.
Iglesia, y Colegio de Doña María de Aragon, fol. 183.
Iglesia, y Convento de los Premonstratenses, fol. 185.
Iglesia de Capuchinas, fol. 187.
S. Marcos, ayuda de Parroquia, fol. 188.
Iglesia de los Afligidos, fol. 189.
Seminario de Nobles, fol. 191.
Iglesia, y Convento de S. Bernardino, f. 192.
Quartel de Guardias de Corps, fol. 194.
Iglesia de las Señoras Comendadoras de Santiago, fol. 195.
Iglesia, y Convento de Monserrate, f. 196.
Oratorio del Salvador, fol. 198.
Iglesia de S. Bernardo, fol. 203.
Iglesia del Rosario, fol. 205.
Iglesia de Santo Domingo el Real, fol. 206.
Iglesia de los Angeles, fol. 209.
Colegio de Santa Catalina de los Donados. 211.

QUINTA DIVISION.

Oratorio de S. Felipe Neri, fol. 212.
Parroquia de S. Ginés, fol. 215.
Convento, y Parroquia de S. Martin, f. 218. n. 8. Sepulcros notables, n. 9. 10. y 11.
Célebre Custodia de la Sacramental de S. Martin, fol. 225.
Iglesia de las Descalzas Reales, 227. Casa

de

de Capellanes, y Hospital de la Misericordia, y Monte de Piedad, fol. 232. y 33.
Iglesia de Portaceli, de Clérigos Menores, fol. 234.
Oratorio de la Buena-Dicha, ibid.
S. Antonio de los Portugueses, fol. 235.
Iglesia de S. Plácido, fol. 237.
Iglesia de las Maravillas, fol. 238.
S. Ildefonso, ayuda de Parroquia de S. Martin, fol. 240.
Real Hospicio de S. Fernando, fol. 241.
Iglesia de las Arrepentidas, fol. 243.
Iglesia de S. Antonio Abad, ibid.
Iglesia de Padres Agonizantes, fol. 244.
Oratorio del Espíritu Santo, fol. 245.
Iglesia de Monjas de D. Juan de Alarcon, fol. 245.
Iglesia, y Convento de S. Basilio, fol. 246.
Iglesia, y Hospital de los Franceses, ibid.
Iglesia, y Convento del Carmen Calzado, fol. 247.
S. Luis, ayuda de Parroquia de S. Ginés, fol. 249.
Capilla de la Inclusa, ibid.

SEXTA DIVISION.

Iglesia de las Monjas del Caballero de Gracia, fol. 251.
Iglesia de las Niñas de Leganés, fol. 253.
Iglesia de Capuchinos de la Paciencia, ibid.
Iglesia del Hospital de los Flamencos, f. 254.

Igle-

Iglesia de las Monjas de S. Fernando, ibid.
S. Josef, ayuda de Parroquia de S. Ginés, f. 255.
Iglesia de las Monjas de Góngora, ibid.
Iglesia, y Convento de Santa Bárbara, ibid.
Real Fábrica de los Tapices, fol. 257.
Iglesia de Santa Teresa del Barquillo, f. 259.
Convento de la Visitacion, fol. 261. n. 15. hasta 18. Adornos de su Iglesia, n. 18. hasta 22. Sepulcros de Fernando VI. y Doña María Bárbara, n. 22. y 23.
Iglesia, y Convento de Carmelitas Descalzos, y de su excelente coleccion de pinturas, fol. 269. n. 27. hasta 37.
Iglesia de la Baronesa, fol. 280.
Iglesia de las Señoras Calatravas, ibid.
Iglesia de las Ballecas, fol. 281.
Real Academia de S. Fernando, fol. 282.
Gavinete de Historia Natural, fol. 287.
Real Fábrica de la Aduana, fol. 291.

SEPTIMA DIVISION.

Convento de S. Felipe el Real, fol. 293.
Iglesia, y Hospital del Buen-Suceso, f. 300.
Iglesia, y Convento de la Victoria, f. 302.
Noticias de Gaspar Becerra, fol. 303.
Capilla de la Soledad, fol. 305.
Iglesia, y Hospital de los Italianos, fol. 306.
Iglesia de las Monjas de Pinto, fol. 307.
Iglesia del Espíritu Santo, fol. 308.
Iglesia de Santa Catalina de Sena, fol. 309.
Iglesia de Capuchinos del Prado, fol. 310.